

Aproximación a la influencia de los roles patriarcales de género en las relaciones entre hombres homosexuales en España

Trabajo Final de Máster



Autor: José Yépez López

Tutora: Dra. Neus Roca Cortés

Barcelona, 30 de julio de 2019



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Índice

1. Introducción	p.2
1.1. Motivos de elección del tema de investigación	p.2
1.2. Justificación de la necesidad y aportación que se pretende	p.4
1.3. Marco teórico y antecedentes	p.9
1.3.1. Marco teórico	p.10
1.3.2. Antecedentes	p.20
1.4. Objetivos	p.28
1.5. Hipótesis	p.30
2. Metodología	p.31
2.1. Marco metodológico, métodos de recogida de información y técnicas de análisis de datos	p.32
2.2. Muestreo y descripción del grupo de participantes y la muestra	p.39
3. Presentación de resultados	p.45
4. Discusión	p.64
5. Conclusiones	p.69
6. Referencias	p.73
Anexos	p.83
Anexo 1: Pasos previos a la investigación	p.83
Anexo 2: Síntesis del proceso de investigación	p.85
Anexo 3: Cuestionario de <i>Google Forms</i>	p.87
Anexo 4: Modelo de consentimiento informado	p.94
Anexo 5: Ejemplo de entrevista transcrita	p.95

1. Introducción

1.1. Motivos de elección del tema de investigación

Al plantearme el porqué he escogido el estudio de la influencia de los roles de género en las relaciones entre hombres homosexuales¹ como temática para el Trabajo Final de Máster, empiezo a pensar en multitud de motivos. Desde lo personal, lo activista, lo profesional, lo político, es como si todo me llevase al mismo sitio y tengo la sensación de que el tema no podría ser otro.

Al principio, los motivos más importantes fueron los que me guiaron a hacerme preguntas, vinculados a lo personal y a lo activista. Al relacionarme afectivosexualmente con hombres en mi vida cotidiana y al leer y compartir con activistas con perspectiva feminista reconocidas/os sobre temas entorno a la temática del TFM (p. e., aversión a la pluma² entre hombres homosexuales), vi determinadas

¹ Se usará “(hombres) homosexuales” a lo largo de todo el trabajo porque, de otras alternativas disponibles, se trata de la nomenclatura que refiere, con un consenso más amplio, a una realidad más acotada (hombres que refieren una orientación exclusiva de la afectivosexualidad hacia otros hombres) y la que más útil instrumentalmente me resulta, si bien se trata de una elección que no está exenta de críticas, especialmente por su origen patologizante y la discriminación implícita que hay en esa nomenclatura (Oscar Guasch, 2006; Rodrigo Andrés, 2009; Norberto Chaves, 2016; Saúl Ariza, 2018). Se han valorado dos alternativas. “Gay” hace referencia a una forma identitaria concreta situada, vinculada a la sofisticación y lo moderno, al mercado y a la vivencia a tiempo parcial con el grupo de iguales en el contexto del “gueto”, entre otras características (Oscar Guasch, 2006). Oscar Guasch (2006) habla de “hombres que entienden” para designar a los hombres que tienen prácticas sexoafectivas con otros en algún momento de su biografía, pero resulta un concepto de difícil utilización para un trabajo como éste, pues comprende también a aquellos hombres que hacen una vida totalmente heterosexual. Utilizaré *homosexuales* (en cursiva), utilizando la misma fórmula que Saúl Ariza (2018), para referirme a la representación, al constructo, a la idea social del colectivo de hombres homosexuales. Usaré la misma fórmula en el caso de “gay”.

² En el contexto español, la pluma se definiría como la expresión de un comportamiento contrario a las expectativas de rol de género, y la plumofobia sería la aversión a la pluma (Gabriel J. Martín, 2019). Sin embargo, a mi entender la definición de plumofobia tiene una problemática: Invisibiliza las diferencias de género entre el desprecio a la pluma en hombres y en mujeres. En el trabajo se hablará de devaluación de los comportamientos femeninos, rechazo a la pluma y otras formas parecidas, pero no se hablará de plumofobia, entendiendo que el rechazo a lo femenino (y por tanto, a la pluma masculina) es de carácter estructural y se vincula con la misoginia (Rhea A. Hoskin, 2019). La pluma se entenderá concretamente en este trabajo como una serie de comportamientos particulares en hombres que se asocian culturalmente

cuestiones que se repetían, y que se relacionaban con algunas sensaciones que yo ya tenía. Tenía la sensación de que en “la comunidad gay”³ había fuertes tensiones por las discriminaciones que se daban en su seno, ya fuese por las corporalidades, por la expresión de género, por la raza, o por otros motivos. También tenía la sensación de que se daba una apropiación de lo LGBTIQ+ por parte de *lo gay*, de que la cara visible del movimiento era siempre la de un hombre gay que invisibilizaba sistemáticamente a las demás realidades que hay en el movimiento. Por último, sentía una falta de solidaridad desde y entre los hombres homosexuales, tanto hacia otros movimientos como el feminista y entre ellos en el sentido de que parecía que muchas relaciones que se establecían entre hombres homosexuales no tenían profundidad, si no que se basaban únicamente en compartir una sexualidad, y ello generaba malestares que no parecían abordarse desde ningún sitio. Se trataba de sensaciones personales que coincidían con las de otras muchas personas y ello me generaba inquietudes y ganas de encontrar respuestas, pues quiero que el cambio social por el que apuesto y milito aborde estas cuestiones.

Otro motivo importante es el profesional. Creo que el TFM es una oportunidad magnífica para aprender a desarrollar investigaciones desde la perspectiva de género sobre los colectivos LGBTIQ+ y la masculinidad, así como para profundizar en un tema concreto que no haya tocado en extensión durante la carrera o el máster, que en este caso serían las masculinidades como rol de género. Me gustaría dedicarme a medio y largo plazo al trabajo comunitario sobre masculinidades y sobre lo LGBTIQ+, y barajo

a la feminidad y la homosexualidad, como los manierismos, doblar mucho la(s) muñeca(s), hablar con un tono agudo, tener gustos considerados femeninos,...

³ Es evidente, y de acuerdo con ello se habrá de leer el presente trabajo, que los hombres, gais o no, constituyen un grupo muy diverso que no puede reducirse a una experiencia única (Oscar Guasch, 2006; Raewyn Connell, 2012). Se mencionará este hecho en diferentes momentos del trabajo. En este caso, me refiero con “comunidad gay” al conjunto de hombres homosexuales, aunque el término puede usarse de otras formas (ver, p. e., Phillip Joy y Matthew Numer, 2018).

la posibilidad de hacer un doctorado que continúe con el camino que abra el presente trabajo. Por ello, tiene todo el sentido realizar un TFM de investigación sobre la influencia de los roles de género en las relaciones entre hombres homosexuales, empleándolo como un ejercicio de aprendizaje del quehacer investigador.

Un último motivo por el que elegí este tema es porque me habla a mí, habla de mí y me cuestiona directamente. En el proceso de elección del tema me he encontrado y voy a seguir haciéndolo con mi propia socialización como hombre, con mis prácticas en las relaciones que establezco con otros, con mi vivencia como hombre cisgénero blanco bisexual que vive en un pueblo pequeño del Empordà. Me habla de mi masculinidad y las posibilidades y los límites que tiene en la relación con los demás hombres. En definitiva, será una investigación que me interpela desde dentro. Esta cuestión resulta de un enorme atractivo para mí, pues considero que puede acompañarme en mi compromiso por la erradicación de las desigualdades y en mi deconstrucción personal constante.

1.2. Justificación de la necesidad y aportación que se pretende

La justificación de la necesidad de este trabajo empieza por la observación personal de que existe una considerable insatisfacción en las relaciones que se establecen entre hombres homosexuales, así como la constatación de malestares en cuanto a la situación del colectivo en general. Algunos de los discursos escuchados se centran en torno a la “híper sexualidad” del colectivo, al poco cuidado que se tiene entre hombres homosexuales y a la discriminación a los hombres que expresan feminidad (o pluma),

estando todos estos factores relacionados con el género⁴. Así pues, se busca dar respuesta a esta insatisfacción y entender qué ocurre en las relaciones entre hombres homosexuales en el contexto de las aplicaciones desde la perspectiva de género, siendo ésta la temática central del trabajo. Aunque se dará una explicación más desarrollada en “Objetivos” (p.28), el objetivo principal del trabajo es explorar y comprender la influencia de los ideales de rol patriarcal de género en el tipo y calidad de las relaciones diádicas que se establecen entre hombres homosexuales.

En las sociedades occidentales las personas que nacen con pene y testículos son socializadas en unos roles de género, concretamente en una masculinidad, que mientras constituye a estas personas como hombres les otorga privilegios sociales y perjudica su relaciones de múltiples maneras, como puede ser la capacidad de relacionarse afectivamente con otros hombres (Michael Kaufman, 1995; William D. Shepard, 2001)⁵. De hecho, la American Psychological Association (APA) ha reconocido recientemente que el posible impacto de los ideales de la masculinidad en las relaciones de los hombres es considerable en multitud de áreas, no sólo para ellos, si no para las personas de su entorno (American Psychological Association, 2018). La cantidad de evidencia disponible sobre los efectos de la masculinidad en las relaciones interpersonales es más que suficiente⁶ para iniciar un trabajo preventivo interviniendo

⁴ Aunque parto del análisis y la intuición personal en este argumento, esto se desarrolla más adelante, en “Marco teórico y antecedentes” (p.9).

⁵ Se ha escogido el estilo APA de citación de documentos por afinidad, costumbre y relación con el campo de la psicología, del cual formo parte. Se le han incorporado algunas recomendaciones dirigidas al fomento de la visibilización de las mujeres en la investigación académica, en concreto citar el nombre completo en las citas dentro del texto y en el apartado “Referencias” (p.73). Se consideró la utilización de los nombres completos en únicamente un lugar (citas en el texto o en “Referencias”), pero se consideró positivo utilizarlo en los dos lugares porque, por un lado, el apartado “Referencias” podría no consultarse, y por otro, porque existen formas de citación del estilo APA que podrían invisibilizar a mujeres si no se expone el nombre completo en “Referencias” (p. e. la fórmula “et al.” si hay más de tres personas que firman la autoría del texto).

⁶ Por ejemplo, el informe de la APA antes citado es la síntesis de más de cuarenta años de investigación científica sobre la masculinidad y sus efectos en la vida de los hombres y las personas que les rodean.

en los hombres, pero la realidad es que las iniciativas son prácticamente inexistentes cuando las comparamos con todas las que se dedican a la prevención y reparación en mujeres. Aunque son esfuerzos muy necesarios, me resulta problemático que la práctica mitad de la población y que principalmente perpetra la violencia se mantenga al margen de las iniciativas. Otra cuestión es que procediendo así se olvida parte del carácter estructurador del género en las relaciones de pareja, pues no se aborda la violencia intragénero aunque tenga la misma raíz patriarcal (ver, p. e., Melissa Kay y Samantha Jeffries, 2010). Abordar el tema de las relaciones entre hombres homosexuales desde la perspectiva de género sería una manera de poner el acento en la necesidad de trabajar específicamente con los hombres de manera preventiva, sea cual sea su orientación afectivosexual, así como en el carácter estructural y transversal de las desigualdades por razón de género, con lo que se aporta también evidencia respecto a la importancia de incorporar la variable género de forma crítica en estudios académicos con muestras de hombres.

Dado que han sido socializados como hombres, los homosexuales no escapan a la influencia⁷ de los ideales de masculinidad. Si bien rompen con uno de los pilares del ideal de rol de género (ser heterosexual), hay evidencia de que éste les puede afectar en sus relaciones no sólo como a los hombres heterosexuales, si no en otras formas específicas (ver, p. e., Francisco J. Sánchez et al., 2009). Sin embargo, he encontrado pocos estudios académicos publicados en español o hechos en España sobre la influencia de los roles de género en las relaciones entre hombres homosexuales.

Algunas hipótesis generales en referencia a la poca producción científica en este campo

⁷ Con “influencia” me refiero a los efectos que tiene la forma hegemónica de la masculinidad. Por ejemplo, una gran influencia de la masculinidad en una relación de amistad entre hombres podría implicar la ausencia de la posibilidad de afecto y vulnerabilidad en su seno. Algunos de estos términos se explican más adelante, pero menciono la “influencia” en varios momentos y es necesario aclarar el *sentido* de esta palabra previamente.

específico apuntan a que, si bien estadísticamente los hombres gays constituyen un porcentaje pequeño dentro del grupo de los hombres, también podría ser producto de sesgos: Como se ve a los hombres gays como afeminados y fuera de “la masculinidad” (entendida en un sentido hegemónico), se les valora independientes de los ideales de rol de género (Sánchez et al, 2010). En este sentido, el presente trabajo pretende tratar las relaciones entre hombres homosexuales el contexto español para, por un lado, mostrar la importancia de valorar la influencia de los ideales de género en las relaciones entre hombres homosexuales, por otro, hacer más accesible este conocimiento a la población hispanohablante, y finalmente, hacer una aportación a la producción académica hecha sobre la materia a nivel estatal.

Estamos además en un momento histórico en que las masculinidades son cuestionadas y cambian. Ante el avance de los derechos de las mujeres y las personas LGBTIQ+ y el impacto de estos movimientos sociales en la vida diaria de todas las personas, a nivel estatal se han organizado diferentes iniciativas para propiciar un cambio social en éstas, como son los grupos de hombres por la igualdad (Olivia Tena, 2010; Coral Herrera, 2019), y empiezan a verse diferentes hombres visibles, como puede ser Octavio Salazar o Ritxar Bacete, que defienden la igualdad efectiva y la deconstrucción de las masculinidades tal y como las conocemos, persiguiendo así un cambio que las mujeres llevan viviendo desde hace décadas (Coral Herrera, 2019). Sin embargo, las masculinidades también cambian para adaptarse a los nuevos tiempos sin generar un cuestionamiento de la estructura de poder, así como ejercer nuevas formas de desigualdad más sutiles y que pretenden aparentar estar menos vinculadas con la violencia, como puede ser el sexismo benevolente (Tristan Bridges y C. J. Pascoe, 2014; José-Javier Navarro-Pérez, Ángela Carbonell y Amparo Oliver, 2019). En esta situación

de cambio e incógnitas, este trabajo pretende hacer una aproximación a la influencia de los ideales de rol de género en las relaciones de los hombres homosexuales actuales.

Por otro lado, encontramos que en muchas ciudades, a nivel español, empiezan a desplegarse iniciativas de distinta índole de temática presuntamente LGBTIQ+. Aunque debería ser una buena noticia, no siempre lo es, pues en algunas ocasiones se trata de propuestas que lejos de transformar el sistema lo perpetúan. Es el caso de las “políticas PRIDE”, que promueven unas representaciones muy normativas con efectos materiales sobre la realidad de los hombres homosexuales y que afectan a otros colectivos de formas diversas (Teo Pardo, 2018). Se trata, además, de propuestas profundamente androcéntricas (Eli Bartra, 2010). Por estas situaciones y dado que estamos en una época en la que la administración está haciendo un cierto despliegue de políticas públicas LGBTIQ+ (que a veces suponen tomar un cierto espacio a las políticas por la igualdad de género), el abordaje del tema de investigación propuesto es una forma de mostrar que las cuestiones de género atraviesan también la realidad de los hombres homosexuales, apoyando la idea de que a la hora de hacer políticas LGBTIQ+ es necesario contar con una perspectiva de género e interseccional transversal.

Finalmente, el presente trabajo tiene una finalidad: Contribuir a que se genere, o al menos propiciar, un cambio social, que movilice a los hombres gays y homosexuales frente a las desigualdades, que no sean absorbidos por esta aparente igualdad formal no transformadora del sistema que los excluye de la plena ciudadanía, que fomente que se relacionen sin reproducir lo que les castiga, que les permita explorar quiénes son y desarrollarse libremente. Es cierto que en España no existe la amenaza que hay en otros países para los hombres que tienen afectivosexualidad con hombres (Oscar Guasch, 2006), pero ello no implica que disfruten de una plena ciudadanía. Pienso que es muy negativo que la consecución de ciertos derechos que no implican un cambio real en la

estructura que perpetúa las desigualdades, como puede ser el de la posibilidad de contraer matrimonio y que tenga reconocimiento legal, tenga que suponer una desmovilización activista sustancial como ha supuesto a nivel estatal (Oscar Guasch, 2006; Paco Vidarte, 2007; Paco Tomás y César Vallejo, 2018).

Estos serían los motivos por los que considero que está justificada la selección de mi tema de investigación. Antes de terminar creo que es necesario poner de manifiesto, muy brevemente, el *carácter* de la aportación que quiero hacer. El trabajo lo hago desde la propuesta epistemológica de los conocimientos situados y parciales y desde la intencionalidad de comprender qué ocurre, no darle una explicación. Como se pondrá de manifiesto durante todo el trabajo, las masculinidades, la homosexualidad y las relaciones no surgen en el vacío, si no que están enmarcadas y significadas en entornos culturales concretos y cruzadas con otras vivencias como son la clase social o el origen étnico, y en tanto que yo me emplazo en un determinado punto de este mapa, podré participar en el debate sobre la temática desde una perspectiva y posición concretas.

1.3. Marco teórico y antecedentes

El marco teórico del trabajo está conformado por diferentes propuestas teóricas que dan sentido a lo que se expondrá en el trabajo. Sin embargo, antes de abordarlo es importante aclarar que, a menos que se explicita lo contrario, muchos de los estudios bajo los que se fundamenta el marco teórico se han realizado con personas blancas y en culturas occidentales, principalmente de Estados Unidos y, en menor medida, de Europa, pues lo que iré desarrollando a continuación está vinculado a estas características. Además, no se ha realizado, en gran parte, una reflexión crítica acerca de determinados conceptos clave como son “gay” o “homosexual”, que se utilizan como

sinónimos en múltiples ocasiones, con lo que se empleará la nomenclatura escogida siempre que la definición bajo la que se acoge el trabajo citado coincida con la que he explicado anteriormente.

1.3.1. Marco teórico

- Sistema sexo-género

El sistema sexo-género es un complejo sistema de ordenación y regulación social en el que se sustentan multitud de sociedades, entre ellas las occidentales (Olivia Tena, 2010). Un aspecto fundamental de éste es la asociación del género con el sexo, entendiendo el sexo como una fuerza natural anterior a la sociedad, como una cierta configuración corporal de origen biológico, y el género como aquella construcción social simbólica desde la referencia del dimorfismo sexual que organiza expectativas vitales de comportamiento⁸, vinculando y naturalizando la relación entre sexo y género, contemplándose así dos realidades posibles, opuestas, naturalmente complementarias: Hombre y mujer (Gayle Rubin, 1989; Judith Butler, 2007; Marta Lamas, 2007). En consonancia con esta división binaria y esencialista, en el sistema sexo-género occidental se da la heterosexualidad como la única sexualidad válida y real en una matriz binaria que excluye otras realidades (Judith Butler, 2007; Eric Anderson, 2011). En este marco, las relaciones interpersonales, la afectividad y la sexualidad están estructuradas y se evalúan de acuerdo a un sistema jerárquico (Beatriz Suárez, 1997).

La socialización de rol de género, o socialización de género, *“es aquél proceso de desarrollo que implica la adquisición e internalización de actitudes, comportamientos y*

⁸ El término “género” ha sido objeto de numerosas discusiones; p. e., se ha entendido como un atributo de las personas, pero también de muchas otras múltiples maneras, como por ejemplo un modo de organización social (Marta Lamas, 2007).

valores acerca de lo que una cultura determinada asocia a la feminidad y a la masculinidad” (William D. Shepard, 2001, p.2). Se educa a las personas, de acuerdo a su género asignado, en unos roles de género, es decir, en la realización de unos comportamientos y la persecución de unas expectativas concordantes con lo que la cultura define como femenino o masculino, siendo estos patrones diferenciados los apropiados tanto para hombres como para mujeres (William D. Shepard, 2001). El rol de género asignado tradicionalmente a los hombres sería la masculinidad; aunque ello no implique que sólo “pertenezca” a los hombres⁹, se trata del rol de género en el que mucho más frecuentemente se socializa a los hombres en las culturas occidentales (Coral Herrera, 2019). La masculinidad tradicional (o patriarcal) tiene las siguientes actitudes y creencias asociadas (adaptado y traducido de William D. Shepard, 2001):

- Los hombres son superiores a las mujeres y la masculinidad es la forma más valorada de identidad de género por su superioridad.
- El poder, la dominación, la competición y el control son esenciales para que los hombres puedan probar su masculinidad.
- Cualquier rastro de emoción, sentimiento o vulnerabilidad, así como cualquier tipo de comunicación que lo implique, debe evitarse por ser inherentemente femenino.
- Tener sexo con mujeres es una de las maneras que los hombres tienen para demostrar su masculinidad, pero la afectividad, la intimidad y la sensualidad son femeninas y han de evitarse.
- La intimidad y la vulnerabilidad con otros hombres implica feminidad y posible homosexualidad, con lo que han de evitarse.

⁹ Ver, p. e., Gayle Rubin (2013/1992).

- El trabajo y el éxito profesional son medidas de masculinidad, y dado que los hombres son superiores y diferentes a las mujeres en cuanto a habilidades, su rol es el de proveedor económico familiar.

Algunas de estas características se relacionan con el rol que desempeñan los hombres en la sexualidad, en consonancia con el modelo patriarcal que regula las relaciones sexuales heterosexuales (Neus Roca, 2019). Los hombres, por ser hombres (es decir, naturalizando la asociación entre rol de género y corporalidad), tienen una sexualidad irrefrenable e inevitable, siempre presente y preparada, que es activa y busca su satisfacción continua, sabiendo qué quieren ellos y las mujeres también (Neus Roca, 2019). El deseo de las mujeres hacia el hombre se interpreta como una afirmación de la masculinidad, como una forma de satisfacer el deseo irrefrenable masculino y como demostración de su capacidad sexual (Neus Roca, 2019). En ese sentido, aunque las mujeres digan que no (explícitamente o mediante códigos corporales interpretables), entienden que se trata de algo relativo, que se hacen las “dificiles”, porque al final dirán que sí (piensan que en el fondo sí quieren) (Neus Roca, 2019). Su deseo está por encima y ha de satisfacerse, es una fuerza incontrolable que se autojustifica continuamente (Neus Roca, 2019). Esta situación genera agresiones de todo tipo que se justifican con la naturaleza de hombres y mujeres, generando, por un lado, legitimaciones de las agresiones por parte de los hombres, y por otro, miedo, desconcierto y una menor búsqueda activa del placer sexual por parte de las mujeres (Neus Roca, 2019).

- Masculinidad(es)

Entre las características mencionadas se pueden ver algunas que hacen referencia al comportamiento. La socialización de género en la masculinidad empuja a los hombres a

comportarse de determinadas formas y a evitar aquellas conductas asociadas a la feminidad, incluidas las que impliquen cualquier tipo de afecto, intimidad o vulnerabilidad con otros hombres (William D. Shepard, 2001; Coral Herrera, 2019). De hecho, regula en gran medida la forma en que se relacionan los hombres con las demás personas de acuerdo a su género, incluso sexualmente (Coral Herrera, 2019), como podrá irse apreciando a lo largo del trabajo. Es importante aclarar aquí que, aunque el género es un factor con mucho potencial explicativo del comportamiento de los hombres y cómo se relacionan, no es el único, pues éstos tienen una diversidad muy amplia de características, p. e. la afiliación religiosa o la orientación afectivosexual, que influyen de forma única e interseccional en cómo los hombres experimentan y performan su masculinidad (American Psychological Association, 2018; Coral Herrera, 2019). No existe una sola masculinidad, si no que tanto a nivel local como global existe una gran diversidad (Raewyn Connell, 2012).

El modelo binario de género se articula en torno a una diferencia de poder fundamental, en la que los hombres tienden a tener privilegios sociales sobre las mujeres en prácticamente todas las áreas de la vida (Coral Herrera, 2019). Sin embargo, esta diferencia de poder también existe entre los hombres. Desde la teoría de la masculinidad hegemónica, Raewyn Connell y James W. Messerschmidt (2005) nos exponen un modelo de masculinidad ideal bajo el que se socializa a los hombres en la sociedad occidental. La adecuación total a las características antes mencionadas serían las que personificarían al rol de género masculino hegemónico en la cultura occidental. Este tipo de masculinidad se distingue de otras masculinidades subordinadas y personifica la forma ideal de ser un hombre, funcionando de forma normativa, obligando a todos los hombres a posicionarse en relación a ésta (Raewyn Connell y James W. Messerschmidt, 2005). La propuesta de Raewyn Connell ha sido y sigue siendo muy relevante en el

estudio de las masculinidades, pero en su uso puede perderse parte de la complejidad de la relación entre estructura social, masculinidad y los hombres¹⁰.

La masculinidad “de verdad”, o virilidad, no es un estado de poder y privilegio inmutable, si no como una situación altamente inestable cuya pertenencia debe conseguirse y demostrarse continuamente (José Miguel G. Cortés, 2006; Joseph A. Vandello y Jennifer K. Bosson, 2013). En este sentido, la demostración no es para uno mismo, pues la virilidad se reconocería y confirmaría principalmente por otras personas, con lo que requeriría demostraciones públicas de virilidad (Joseph A. Vandello y Jennifer K. Bosson, 2013). Entre ellas, son especialmente importantes las que tienen que ver con explicar que se han realizado actos sexuales con mujeres, y cuanto más asociados están con la dominación, más masculinos se valoran (Coral Herrera, 2019). “Ser un hombre de verdad”, en tanto que estatus precario e inestable, incluye multitud de prescripciones acerca de cómo deben comportarse los hombres (Sonja Sobiraj et al., 2015; Coral Herrera, 2019).

Entre las más importantes prescripciones del comportamiento está distanciarse y separarse claramente de la feminidad (de una otredad femenina), incluso mediante el ejercicio de la violencia (José Miguel G. Cortés, 2006). La masculinidad tradicional se construye no sólo sobre la negación continua y constante de la feminidad, si no también de la homosexualidad (Coral Herrera, 2019). Puede apreciarse que una de las características que tiene un hombre “verdaderamente masculino” o “hombre de verdad”¹¹ es la heterosexualidad, en la línea de la heterosexualidad obligatoria antes expuesta, así como una diferencia fundamental de poder con el objeto de deseo (en el

¹⁰ Para ver algunas críticas en este sentido, ver, p. e., Raewyn Connell y James W. Messerschmidt (2005).

¹¹ Socialmente, con frecuencia se identifica una mayor adherencia a las actitudes, conductas y creencias tradicionales con ser un “hombre de verdad”. En el trabajo se mencionará con frecuencia el concepto de adherencia, y se entiende como la preocupación por cumplir lo más posible con las normas de rol de género y por no desviarse de éstas.

caso de la heterosexualidad, las mujeres) (Oscar Guasch, 2006; Eric Anderson, 2011; Coral Herrera, 2019). Con la intención de neutralizar la amenaza que supone a la jerarquía de género la *homosexualidad* masculina, en el sentido de evidenciar la flexibilidad de la masculinidad y del poder (ver, p. e., Juan Francisco Martos, 1996), desde la antigüedad y especialmente durante la modernidad se la ha relacionado con lo “femenino” y con la penetrabilidad¹², desvinculándola de la masculinidad¹³ (Rodrigo Andrés, 2009; Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011). Ello implica cuestiones como restringir el afecto con otros hombres, pedir ayuda o relacionarse desde la vulnerabilidad, la honestidad y los cuidados con la pareja, comportamientos clasificados por la sociedad como “femeninos” (Coral Herrera, 2019).

Los roles de género se definen de acuerdo a estereotipos y normas de género (Joseph H. Pleck, 1995). Estas normas de género resultan muy restrictivas, habiendo una gran presión social para que se cumpla con sus demandas (Sonja Sobiraj et al., 2015). Éstas, por mucho que sean contradictorias e inconsistentes y lleven a determinados comportamientos inherentemente disfuncionales, no deben romperse, pues ello implica severas consecuencias, entre las que hay una condena social y consecuencias psicológicas negativas para la persona (Joseph H. Pleck, 1995). Ello explica el gran miedo de los hombres a la feminidad y su insistencia en distanciarse de ella, en tanto que la realización de conductas asociadas a la feminidad (entre las que se encuentran las formas de afecto entre hombres) puede conllevar consecuencias importantes para esa persona, entre las cuales está la atribución de *homosexualidad* (William D. Shepard, 2001; Oscar Guasch, 2006; Eric Anderson, 2011; Coral Herrera, 2019).

¹² Desde la lente de la heteronormatividad la penetrabilidad “*distribuye los sexos y los géneros. [...] Un hombre penetrador es heterosexual aunque penetre a otros hombres y un hombre penetrado ya no es un hombre, es una mujer*” (Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011).

¹³ Resulta aquí interesante citar el concepto de cadena simbólica de Olga Viñuales (2002, citado en Oscar Guasch, 2006), que relaciona sexo, género, prácticas sexuales y orientación sexual. Bajo esa cadena simbólica, el hombre naturalmente es masculino, penetra a las mujeres y es heterosexual.

Aunque se haga evidente la rigidez que tienen las normas de género para los hombres, éstas pueden cambiar y transformarse¹⁴ (Raewyn Connell, 2012). Actualmente nos encontramos en un período en occidente en la que la definición de lo que significa “ser un hombre” está cambiando (Joseph A. Vandello y Jennifer K. Bosson, 2013). Por ejemplo, los movimientos sociales para la consecución de derechos de las personas LGBTIQ+ han aportado definiciones de virilidad más amplias que rechazan la heterosexualidad obligatoria que iba de la mano con la masculinidad tradicional (Joseph A. Vandello y Jennifer K. Bosson, 2013). Una propuesta teórica que habla de éstas posibilidades de cambio es la de Eric Anderson (2011), en la que nos habla de una menor homohisteria en la sociedad en la que nos encontramos. El término hace referencia al miedo de ser categorizado como homosexual y depende de diferentes variables culturales. En este sentido, Eric Anderson (2011) expone que, de desaparecer la homohisteria, no habría la presión para posicionarse en oposición a la feminidad o la homosexualidad, con lo que las masculinidades podrían existir en una estructura horizontal que no significase la marginación de otra, dando lugar a lo que llama “masculinidades inclusivas” (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2017). Entre otras cuestiones, la propuesta de Eric Anderson nos explica también el tipo de afecto que puede haber entre hombres sin que exista una condena social o una atribución de *homosexualidad* en contextos de más o menos homohisteria.

- Hombres homosexuales y masculinidad

Con todo esto dicho, ¿dónde quedarían los hombres homosexuales en los contextos occidentales? El hecho de “ser homosexual” implica una inaccesibilidad al rol de género

¹⁴ Lo cual implica también que las características de la masculinidad hegemónica pueden cambiar.

masculino tradicional en tanto que hay una relación naturalizada entre hombre heterosexual y masculinidad y en tanto que todo hombre homosexual es siempre “potencialmente pasivo” (Tim Edwards, 2005; Oscar Guasch, 2006; Ignacio Esteban, 2017). Su socialización en unas formas de masculinidad concretas (heterosexuales) y las agresiones que pueden recibir por ser identificados como *homosexuales* les puede dirigir a repudiar la *homosexualidad* y lo *gay* en otros hombres (Araceli Baíllo, 2019). La propia cultura occidental ha atribuido, de forma inconsistente y contradictoria, un mayor o menor grado de masculinidad al hombre homosexual y lo ha categorizado como lo opuesto al hombre heterosexual, provocando, entre otras cosas, que determinados comportamientos que *definen lo homosexual* sean incompatibles con la masculinidad y heterosexualidad (p. e. el sexo anal o ciertas formas de afecto, como besarse) (Oscar Guasch, 2006; Rodrigo Andrés, 2009; Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011). En esta situación, han de negociar, mediante diferentes estrategias, su identidad masculina, en respuesta a la presión de una cultura heterosexista donde las masculinidades heterosexuales son las más valoradas (Shinsuke Eguchi, 2009, citado en James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2017), pues socialmente se ha impuesto una sola manera de ser particular como la única posible (masculinidad tradicional), y de no conseguir hacérsela suya, se ha conseguido que se puedan sentir culpables e inferiores por no estar a la altura de poder ser hombres normales (José Miguel G. Cortés, 2006).

En la línea de lo expuesto, se acusa, desde mediados del siglo XX o desde los años 70 a partir de la aparición del modelo *gay* (hay diferencias de consideración), una masculinización de los homosexuales y la *homosexualidad* en contextos americanos y europeos (Oscar Guasch, 2006; Rodrigo Andrés, 2009; Saúl Ariza, 2018). Es desde ese momento y hasta hoy que las concepciones culturales de la masculinidad, como las que se han ido presentando a lo largo del marco teórico, “*han pasado a ser un elemento*

central en el mundo simbólico de los hombres con prácticas homosexuales, así como en la configuración de las subculturas gays” (Saúl Ariza, 2018, p.454). Las masculinidades construidas en el marco de dichas subculturas tienen una gran complejidad, guardando una relación ambivalente con las masculinidades más hegemónicas (Oscar Guasch y Jordi Caïs, 2016).

Aunque estas masculinidades abarcan un amplio rango de *performances* de género, son las que se acercan más a las supuestamente “viriles” las que ejercen un efecto muy grande sobre los campos sexuales en los que se socializan los hombres con prácticas homosexuales, internalizando y naturalizando la asociación entre ideal masculino y deseabilidad (Oscar Guasch y Jordi Caïs, 2016; Saúl Ariza, 2018). Ayudadas de lo asimilables que son a la norma heterosexual, se vuelven masculinidades normativas en el contexto de las subculturas gays, con lo cual provoca que las demás tengan que posicionarse en función de ésta (Oscar Guasch, 2006; Saúl Ariza, 2018). Consecuentemente, ello deriva en que sea visible un desprecio de todo aquello femenino, entre lo que se encuentra todo lo que represente a los *homosexuales* como femeninos, y por consiguiente, la pluma (Saúl Ariza, 2018). Se busca separarse de la feminidad y de una cierta concepción de *homosexualidad*, mientras se intenta mostrar de forma insistente que son *hombres*, aunque sea posible que se relacionen con otros de formas atribuidas como propias a la homosexualidad como es el sexo anal (Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011; Ignacio Esteban, 2017; Gabriel J. Martín, 2019).

Los hombres que en la práctica de sexo anal hacen un rol receptivo (“son pasivos”) quedan en una situación precaria. Dado que el sexo es entendido desde una visión patriarcal como una práctica de dominación y poder, una de las peores humillaciones que puede recibir un hombre es ser penetrado, que es sinónimo de ser reducido a ser mujer, a ser poseído (José Miguel G. Cortés, 2006; Javier Sáez y Sejo Carrascosa,

2011). Se trata de un hombre al que se le asocia de forma insistente con la feminidad, insistencia que pone de manifiesto la identificación entre mujer heterosexual y hombre homosexual que se da desde el sistema heteronormativo (Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011; Ignacio Esteban, 2017). No es extraño que en algunas culturas sólo se considere realmente homosexual al que realiza una práctica receptiva (Javier Sáez y Sejo Carrascosa, 2011). La asociación con la feminidad es tal que los hombres femeninos o con pluma son asociados con la pasividad y viceversa, confundándose, y exponiendo que el rechazo a la pluma y a la pasividad se relacionan (Ignacio Esteban, 2017).

Dada la existencia de la norma cisheterosexual y la homofobia imperante, los hombres homosexuales han de buscar estrategias para relacionarse, y en ese sentido existen espacios concretos, marginales, dedicados a ese colectivo. En el marco de esta sociedad, la elección de relacionarse en espacios marginales es ilusoria, dado que no hay alternativa alguna (Coll-Planas, 2009). Cuando son la *“única alternativa para vehicular los afectos y el deseo, estos espacios generan relaciones de una gran pobreza afectiva, excluyen los miembros del grupo que no siguen un determinado ideal y son la única salida para hombres que no son capaces de aceptar su deseo homosexual en un contexto homofóbico”* (Coll-Planas, 2009, p.143). En estos contextos, se ponen en juego procesos de cosificación, en los que hay una instrumentalización de las otras personas (y/o de uno mismo) para la búsqueda de placer sexual, en la que se niega el vínculo entre amor y sexo por un miedo a la feminización que supone la dimensión afectiva (Coll-Planas, 2009). Ello también pone de manifiesto que determinadas características de la masculinidad¹⁵ también se reproducen en estos espacios, como es el tener sexo

¹⁵ A partir de este punto haré referencia a la masculinidad en múltiples ocasiones. Con ello me refiero a la masculinidad hegemónica antes descrita. La “influencia de la masculinidad” se refiere a los efectos de la aplicación de las normas de rol de género a distintas cuestiones.

egoísta, centrado en la demostración de poder y en el placer propio (Coral Herrera, 2019).

1.3.2. Antecedentes¹⁶

La socialización de género masculina tiene efectos sobre la realidad de los hombres homosexuales a través de las normas de rol de género. No sólo por la violencia que pueden recibir de parte de otros hombres (ver, p. e., Joseph M. Barron et al., 2008), si no por los prejuicios que puede ocasionar hacia sí mismos y hacia otros hombres homosexuales. Por ejemplo, se ha encontrado que éstas pueden influir negativamente en muchos aspectos de forma similar a los hombres heterosexuales, como puede ser en la intención de buscar ayuda o la expresión de afecto o emociones (Gregory Simonsen, Chris Blazina y Edwards C. Watkins, 2000).

Estos efectos no se limitan a similitudes con hombres heterosexuales, si no que ser homosexual interactúa con los ideales de rol de género de maneras particulares. La masculinidad juega un rol importante en la vida de muchos hombres homosexuales, ya sea personalmente o en relación con otros (Francisco J. Sánchez et al., 2010). Por ejemplo, por un lado, cuanto más se valora la masculinidad y más preocupado se está por no transgredir los ideales de rol de género masculinos, más negativamente se pueden sentir los hombres respecto a ser homosexuales (Francisco J. Sánchez et al., 2010). Por otro, cuanto más negativamente se sienten hacia hombres afeminados o con pluma, más podrían experimentar un grado u otro de sentimientos negativos respecto a ser homosexuales (Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012). Así, parece que los ideales

¹⁶ Es importante recordar aquí que la relación de los hombres homosexuales con la masculinidad es compleja y hay multitud de prácticas y situaciones en las que se subvierten los órdenes de género. Es necesario contemplar los antecedentes desde esta perspectiva, pues se hará referencia en múltiples ocasiones de la *posibilidad* de la influencia de la masculinidad en la vida de los hombres homosexuales.

de masculinidad tradicional influyen en la concepción negativa sobre la propia orientación afectivosexual, en la que una mayor adherencia a éstos parece dificultar los procesos de aceptación y vivencia sana de la propia orientación afectivosexual.

La apariencia y el comportamiento definidos como masculinos se muestran como importantes para los hombres homosexuales, tanto en ellos como en sus compañeros¹⁷ (Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012). Se busca una mayor masculinidad y una menor feminidad propias en comparación a cómo se perciben, especialmente en cuanto al comportamiento, pues la valoración de la masculinidad ajena por parte de un hombre homosexual depende en última instancia de ello más que del aspecto físico¹⁸ (Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012). Por el lado de la apariencia¹⁹, diferentes hombres homosexuales identifican a un hombre masculino como aquél que tiene un cuerpo atlético y/o musculado²⁰, tiene aspecto “de tipo duro”, tiene barba y viste con muy pocos colores; se vive una presión para adecuarse a ese estándar, especialmente en lo que respecta al mantenimiento de una apariencia atlética y musculada (Murray J. N. Drummond, 2005; Francisco J. Sánchez et al., 2009; Saúl Ariza, 2018).

En el seno del colectivo homosexual, hay diferentes subculturas que tienen relaciones particulares con la masculinidad, tanto a un nivel físico como comportamental, que además ocupan espacios (físicos y virtuales) en los que el modelo celebrado de

¹⁷ “Compañeros” es una traducción de “*partner*”. Se usará definiéndolo como aquellos hombres con los que otros se relacionan. Un compañero sexual sería aquél con el que se relacionan sexualmente.

¹⁸ Es interesante notar que, cuando un hombre que físicamente se percibe como masculino expone que desempeña un rol receptivo en el sexo anal, es recibido en ocasiones con sorpresa, pues se asocia la masculinidad con la práctica insertiva desde la norma hetero (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018).

¹⁹ La apariencia se entiende aquí como la presentación visual, más que la simple percepción corporal, porque es importante poner el acento en el control de la apariencia, o imagen corporal, en cuanto a la relación con otros hombres homosexuales (Murray J. N. Drummond, 2005).

²⁰ Es interesante ver cómo la gordura en hombres gais se ha relacionado con la feminidad y genera vivencias complejas en relación a los roles de género tradicionales (Matthew T. Conte, 2017; Virgie Tovar, 2018). Sobre estas cuestiones se pueden leer análisis como el de Billy-Ray Belcourt (2014), Lee Monaghan (2005) o el de Phillip Joy y Matthew Numer (2018).

masculinidad es particular (James P. Ravenhill, 2017). Por ejemplo, existen los osos, donde el ideal de belleza (y erótico) es el hombre fornido o gordo y peludo, o los “machos”, donde éste está en el hombre con aspecto de obrero y con actitud y comportamiento misógino (Jay Clarkson, 2006; James P. Ravenhill, 2017). Así, hay una relación entre apariencia, ideal erótico y masculinidad.

En consonancia con los ideales de la masculinidad, existe una devaluación del comportamiento femenino entre hombres homosexuales, en particular un rechazo a los hombres que manifiestan alguna forma de pluma (Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012; Saúl Ariza, 2018; Rhea A. Hoskin, 2019). En la literatura se recogen experiencias de hombres con pluma y/o auto-identificados como “femeninos” en las que se expone cómo por su comportamiento otros hombres homosexuales les han evitado, marginado o incluso agredido (Rhea A. Hoskin, 2017, 2019). Sin embargo, también existe una fetichización de los hombres homosexuales con comportamientos y apariencia femeninos por su presupuesta pasividad y sumisión sexual (Matthew T. Conte, 2018), entendiéndolos como “objetos sexuales” a poseer. En esta situación, las relaciones sexuales con hombres femeninos por un lado se evitarían, pero por otro cuando se desean pueden estar fundamentadas en una desigualdad de poder. Esta dinámica sucede también en otros colectivos que se alejan de la imagen hegemónica del *hombre gay*, como los hombres racializados o gordos (Matthew T. Conte, 2017).

Así, los ideales de la masculinidad influyen no sólo a un nivel personal, si no relacional, pues influyen en cómo se relacionan los hombres homosexuales entre ellos. Esto podría hacer pensar que aquellos hombres homosexuales que exhiben un comportamiento más femenino de forma libre o que tuviesen pluma podrían estar más libres de estos condicionantes, pero esta asunción podría ser prejuiciosa (Alexander Levine, 2013).

Parecería que los ideales de masculinidad podrían influir tanto en las personas que exhiben un comportamiento más masculino como en las que no.

Se ha ido apuntando que los ideales de masculinidad afectan a cómo se relacionan los hombres homosexuales entre ellos a niveles más generales, pero ¿qué hay de las relaciones diádicas? En cuanto a efectos que también afectan a hombres heterosexuales, podrían perjudicar la capacidad de expresar emociones y afecto entre hombres y de relacionarse adecuadamente (Gregory Simonsen, Chris Blazina y Edwards C. Watkins, 2000; Francisco J. Sánchez et al., 2009; Gabriel J. Martín, 2019). Francisco J. Sánchez et al. (2010) llegan a exponer que *“como resultado a una socialización en un rol de género masculino tradicional, muchos hombres gays no desarrollaron las habilidades necesarias para conectar íntimamente con otros hombres”* (p.82). De hecho, tener sentimientos negativos respecto a ser homosexual, que como he expuesto antes se relaciona con la adherencia y valoración de los ideales de rol de género masculinos, podría impedir la capacidad de un hombre homosexual para poder conectar íntimamente con otros (Francisco J. Sánchez et al., 2010). El rol de género masculino podría influir de esta manera en la capacidad de expresar afecto y emociones en contextos íntimos. Ello podría explicar la falta de cuidados que muchos hombres homosexuales han experimentado (y/o ejercido) en situaciones de búsqueda de encuentros sexuales esporádicos en tanto que no han aprendido a expresarlos (Jose A. Langarita, 2016; Gabriel J. Martín, 2019).

En relaciones diádicas, es pertinente citar un estudio exploratorio hecho por Francisco J. Sánchez et al. (2009), en el que expuso diferentes percepciones que una muestra de hombres gays tenían en cuanto a cómo los ideales de la masculinidad impactaban en las relaciones de los hombres gays. En cuanto al impacto positivo, la mayoría de los participantes que respondieron que no tenían ninguno, aunque también se identificaron

temas como la posibilidad de proveer económicamente el uno para el otro, la posibilidad de que entendieran sus estilos comunicativos mejor o el respeto por la autonomía personal y sexual. Por lo que respecta al impacto negativo de los ideales de rol de género, se identificaron múltiples temas, como la dificultad por comunicarse y expresarse entre ellos, la adopción de roles tradicionales en el contexto de la vida en común (paralelismo con la división sexual del trabajo), la influencia que tienen en la selección y mantenimiento de relaciones con otros hombres gays o el establecimiento de una cierta promiscuidad sexual normativa en el seno de la comunidad gay.

El ejemplo más esclarecedor de una separación entre el afecto y la sexualidad²¹ y su relación con el rol de género lo podemos encontrar en el caso del “*bud-sex*”; por ejemplo, un caso podría ser el de hombres heterosexuales de un contexto rural que tienen sexo casual con hombres se identifican como heterosexuales (Tony Silva, 2017). Eligiendo otros hombres masculinos para tener sexo y evitando toda aquella conducta que interpretan como afectiva y/o romántica, normalizan estos encuentros sexuales como heterosexuales²² (Tony Silva, 2017). En hombres homosexuales la situación es distinta, pues el sexo lúdico es también un vehículo para conocer a otros y crear vínculos, aspectos relacionados con el afecto y la comunicación afectiva (Sarah K. Calabrese et al., 2015; Gabriel J. Martín, 2016). Sin embargo, no es difícil encontrar perfiles en aplicaciones de contactos entre hombres como *Grindr* o *Wapo* en los que se

²¹ Con esto no me refiero a que para una sexualidad sana con otra persona sea absolutamente necesaria la existencia de amor, pues vivimos en una cultura sexófoba dominada por los ideales del amor romántico (Gabriel J. Martín, 2016; Coral Herrera, 2019). Con afectividad me refiero a todas aquellas conductas que desde la masculinidad tradicional se han repudiado por atribuirles a la feminidad, siendo un rango muy amplio de comportamientos expresivos que contribuyen a la formación, mantenimiento y calidad de las relaciones humanas (Sarah K. Calabrese et al., 2015). En el contexto de una relación sexual, la expresión de la afectividad puede incluir besos en los labios, darse la mano, abrazar o acariciar (Sarah K. Calabrese et al., 2015).

²² Merece la pena mencionar la distinción entre “*hacer de pasivo*” y “*ser pasivo*”, en que la práctica es distinta a la identificación (Ignacio Esteban, 2017). Por ejemplo, “*hacer de pasivo*” puede implicar una distancia respecto a la feminización que se entiende del hombre pasivo, mientras que “*ser pasivo*” implicar apropiarse de esa feminidad que se le atribuye a esa identidad.

explícita que se buscan exclusivamente compañeros sexuales especialmente masculinos y/o se expresa desprecio hacia la pluma, o en los que se expresa una voluntad de “ir al grano” o de querer discreción²³ (Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012; Saúl Ariza, 2018); en esos casos no parece haber un interés previo en favorecer un conocimiento mutuo, si no en tener sexo de la forma más rápida posible con personas (cuerpos y estereotipos, mejor dicho) que están en su imaginario de deseo.

A la hora de encontrar sexo casual, existen diferentes plataformas por internet que son muy populares entre los hombres que tienen sexo con hombres, entre las que se encuentran las aplicaciones de contactos antes mencionadas (Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016). Hay diversidad: Por ejemplo, las hay que se focalizan en un interés específico (p. e., facilitar encuentros sexuales rápidos), o van dirigidas a un colectivo concreto (p. e., osos). Sin embargo, la mayoría de aplicaciones dirigidas a los contactos entre hombres homosexuales consisten en la presentación de una parrilla de fotos, cada una representando un perfil, que cuando pulsas abre el perfil propiamente dicho, en el que puedes encontrar diferentes informaciones como la distancia, la altura de la persona o el rol anal²⁴ (Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016; Nathian S. Rodriguez, Jennifer Huemmer y Lindsey E. Blumell, 2016; Carl Bonner-Thompson, 2017). Estas fotografías pueden entenderse como una manera de “venderse” (como si la aplicación fuera un aparador), a través de las cuales también se “venden” determinadas formas de masculinidad, a través de lo cual se contribuye a la reproducción de los ideales de deseo de la aplicación particular (Nathian S. Rodriguez, Jennifer Huemmer y Lindsey E. Blumell, 2016; Saúl Ariza, 2018). Hay una cierta

²³ Discreción se entiende aquí como un significado particular de los diversos que tiene: Se busca un anonimato, una separación clara entre la vida diaria de la persona y la vida sexual en la aplicación (Ariza, 2018).

²⁴ Se utiliza rol anal para referirse al rol que se desempeña en las relaciones sexuales con penetración entre hombres cisgénero. Existe el rol activo (penetrador), el pasivo (receptor) y el versátil (posibilidad de hacer de activo y de pasivo).

competición, en lo que la foto de perfil se torna decisiva a la hora de poder relacionarse con alguien.

Respecto a los perfiles en los que se muestran actitudes de desprecio hacia la pluma, éstas influyen negativamente en la percepción de otros hombres, pudiendo limitar el rango de posibles amistades y citas y crear tensión en estas comunidades online (Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016). Sin embargo, esto influía negativamente en la voluntad de querer establecer una amistad o una relación romántica, pero no a la hora de tener un encuentro sexual (Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016). Esto podría indicar una relación entre la adherencia a ideales de género tradicionales y la sexualidad, en el sentido de que la sexualidad masculina se construye sobre el placer propio y la objetificación de la otra persona (Matthew T. Conte, 2018; Coral Herrera, 2019). En todo caso, sí parece que los ideales de la masculinidad juegan un papel en lo que respecta a la elección de candidatos con los que encontrarse *offline* y en el tipo y calidad de relación que se establecería con ellos.

En el marco de estas relaciones sexuales esporádicas, la masculinidad parece poder jugar un rol no sólo en cuanto a la elección de un compañero, si no que parece correlacionarse con el *comportamiento* que se da en el marco de estas relaciones. En este sentido, la masculinidad autopercebida se relaciona con la práctica exclusiva de penetración en cuanto al sexo anal (David A. Moskowitz y Trevor A. Hart, 2011). Además, la percepción de otros sobre la propia masculinidad puede influir en el rol anal que se despliegue en la práctica, así como la masculinidad propia percibida en comparación con la del compañero sexual, en la que una mayor masculinidad lleva a que el que es (más) masculino a realizar un rol insertivo (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018). Cabe distinguir aquí entre las etiquetas y los comportamientos, pues las primeras (“ser activo/pasivo/versátil”) son utilizadas con frecuencia para ser

percibidos por los demás de determinadas maneras de acuerdo a identidades estereotipadas, más que ser descriptivas (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018). De hecho, el acto de definirse como activos es una estrategia que algunos hombres utilizan para mantener una apariencia de masculinidad, aunque en la práctica del sexo anal desempeñen un rol versátil o pasivo (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018).

En cuanto al comportamiento, el hecho de hacer de activo, es decir, penetrar en la práctica de sexo anal, hace sentir a algunos hombres una experiencia subjetiva temporal de masculinidad, aunque no se sintieran normalmente masculinos (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018). La describen como una sensación de sentirse “en control de la situación” (ya sea porque pueden dirigir la situación o porque tienen el control sobre el goce y la confortabilidad del hombre que hace de pasivo) y/o “dominando” al otro hombre (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018). De forma opuesta, el hecho de hacer de pasivo se asocia con experiencias subjetivas de pasividad no masculina y vulnerabilidad, pero la relación con la masculinidad resulta más compleja: También se puede asociar con experiencias de masculinidad en tanto que pueden controlar el placer del hombre que hace un rol insertivo, mantenerse encima o en tanto que se soporta la penetración (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018).

Otros comportamientos que se ven influidos por la masculinidad en el marco de las relaciones sexuales son los que están relacionados con el afecto y los cuidados que se tienen de los compañeros sexuales. Un indicador interesante en este sentido que ha sido estudiado es la voluntad de usar preservativo regularmente²⁵: los hombres que aspiran a ser vistos como masculinos (en el sentido hegemónico del término) y los que avalan los

²⁵ Entiendo el uso del condón no sólo como una forma de cuidarse uno mismo, si no como para cuidar al compañero sexual y a terceras personas que tendrán sexo con él (Carolina Checa, Noemí Elvira y Anna Morero, 2019).

mandatos de género hegemónicos es más probable que realicen sexo anal desprotegido y que no usen condón con regularidad (James P. Ravenhill y Richard O. de Visser, 2018).

Finalmente, la influencia de esta socialización no sólo parece afectar a la capacidad de conectar íntimamente con otros hombres, si no también a la salud relacional que pueden experimentar en sus amistades, en tanto que la dificultad para la expresión emocional y la preocupación que se tiene por cumplir con las normas de rol de género se relacionan con un menor potencial de las amistades para proveer apoyo emocional y social (Vásquez et al., 2014).

1.4. Objetivos

Los estudios presentados ofrecen múltiples datos acerca de cómo la masculinidad influye en la experiencia de los hombres homosexuales, tanto a nivel personal como cuando se relacionan con otros. Los vacíos en la literatura, los estudios con muchas limitaciones y las líneas de desarrollo posibles son múltiples y variadas. En ese sentido, el presente estudio busca una aportación concreta y limitada, estudiando la influencia de la masculinidad en las relaciones diádicas entre hombres homosexuales. No se estudiará toda la amplitud que podría entenderse de esta afirmación, pues el marco teórico y los antecedentes dan pistas de la enorme amplitud del tema. El valor del trabajo radica en que prácticamente ningún estudio de los citados se ha realizado en población española, cuando el contexto resulta tan fundamental en un tema como son las masculinidades (p. e., por la homohisteria presente).

Así pues, el objetivo general del estudio es explorar y comprender la influencia de los ideales de rol patriarcal de género (principalmente la masculinidad) en el tipo y calidad subjetiva de las relaciones diádicas que se establecen entre hombres homosexuales. En este sentido, hace falta definir “tipo” y “calidad”.

Con “tipo”, se refiere a la forma que toman las relaciones en base a algunos criterios extraídos del marco teórico y los antecedentes, habiendo una presencia de estos criterios, su contrario o una ausencia total. Se han elegido criterios relacionados con las normas y los roles de género para designar el tipo de relaciones:

- Relaciones de vulnerabilidad (p. e. poder expresar qué nos pasa o nos preocupa) o invulnerabilidad (p. e. represión del malestar).
- Relaciones de cuidado (p. e. preocupación por el bienestar del otro) o desatención (p. e. ignorar las necesidades de la otra persona).
- Relaciones basadas en el género (p. e. hombre masculino buscando a uno femenino).
- Relaciones de vinculación (p. e. buscar una relación con continuidad) o desvinculación (p. e. evitar continuar con una relación).

Para clarificar más: Por ejemplo, en una relación sexual podrían estar en el centro los cuidados, siendo lo que tendría más importancia, y darle mucho valor a comunicar si hay alguien que se sienta mal. Esta relación sería de cuidados y de vulnerabilidad.

Con “calidad”, se refiere a la valoración subjetiva de las relaciones que se establecen con otros hombres. Algunos indicadores tentativos de calidad podrían ser el bienestar percibido en esa relación (p. e., sentirse muy bien con la relación que se tiene porque le aporta un espacio donde puede ser vulnerable) o la intimidad que pueda tenerse en el

marco de ella. Se espera que surjan diferentes criterios de valoración, que se vincularan con la masculinidad.

En cuanto a los objetivos específicos, son los siguientes:

- Relacionar los ideales de masculinidad tradicional con tipos específicos de relaciones.
- Explorar la masculinidad como criterio de posibilidad de establecimiento de relaciones.
- Explorar la relación de la masculinidad con otros factores en la determinación del tipo de relaciones.
- Explorar la influencia de la masculinidad en la calidad de las relaciones.

1.5. Hipótesis

Aunque se tiene una intención explorativa y se busca la comprensión más que la explicación (entendiendo por ello que hay la posibilidad de que se observen cosas no planificadas, como pueden ser tipos de relaciones nuevos), es conveniente exponer que se tienen algunas hipótesis previas. Éstas surgen de los objetivos antes expuestos y de los conocimientos antecedentes:

- La masculinidad patriarcal influirá en el tipo y la calidad de las relaciones.
- Una mayor influencia de la masculinidad llevará a relaciones con menor intimidad (p. e., esporádicas evitando compartir cualquier información sobre uno mismo), menor cuidado (p. e., utilizando activamente a los demás sexualmente sin tener en cuenta sus

necesidades) y donde habrá una replicación de la normatividad heterosexual (p. e., en el que alguien muy masculino buscará a alguien femenino).

- Una mayor adherencia a la masculinidad tradicional se relacionará con tipos concretos de relación (p. e., relaciones de discreción).

- La masculinidad se relacionará con otros factores para explicar el tipo de relaciones (p. e., edad).

- Una mayor adherencia a la masculinidad se relacionará con relaciones que serán menos satisfactorias (p. e., no existencia de relaciones de amistad íntimas con hombres homosexuales aunque se deseen).

2. Metodología

A continuación se describe la metodología seguida. Se presenta una explicación de lo que se ha hecho y cómo, junto con su justificación y determinadas cuestiones que han surgido en el proceso (p. e. dificultades con el muestreo)²⁶. La parte de metodología que corresponde a etapas previas a las reflexiones acerca del marco metodológico, como puede ser la búsqueda bibliográfica, se puede consultar en “Anexo 1” (p.83). Además, de caras a clarificar todo el proceso metodológico seguido, se puede consultar un esquema en “Anexo 2” (p.85).

²⁶ Aunque no sea necesaria su exposición en el contexto del TFM, se explicitan por una cuestión de honestidad y transparencia académica, pero también porque resultan importantes en mi proceso de aprendizaje sobre la tarea investigativa.

2.1. Marco metodológico, métodos de recogida de información y técnicas de análisis de los datos

- Marco metodológico

Los conceptos a conocer que se derivan de los objetivos de la investigación (p. e. efectos de la masculinidad en las relaciones en cuanto a los cuidados) no se pueden medir ni calcular con facilidad y su definición depende del marco teórico previamente construido. Se tratarían más bien de determinados puntos de vista subjetivos que se manifiestan a través del discurso (Uwe Flick, 2005). Las variables a estudiar se ven influidas por las interacciones sociales, otro concepto de difícil medición (Adriano Beiras, Leonor M. Cantera y Ana L. Casasanta, 2017). Por estas razones, el marco metodológico que cobra más sentido es el de la metodología cualitativa (Cristina Pérez, 2002). Ello tiene sentido con la apuesta epistemológica propia, dado que esta metodología tiene un carácter reflexivo y político con la que se pueden atender cuestiones como la desigualdad y el poder (Adriano Beiras, Leonor M. Cantera y Ana L. Casasanta, 2017). Bajo un marco metodológico cualitativo, *“el conocimiento generado es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado”* (María Dilia Miele, Graciela Tonon y Sara Victoria Alvarado, 2012, p.206).

- Métodos de recogida de información

El método de recogida de datos a escoger debe buscar que en este caso los hombres que detentan la información la revelen, aunque no sean conscientes de ello. Se busca acercarse a sus percepciones y valoraciones acerca de las relaciones que establecen con otros hombres; es decir, se busca conocer sus puntos de vista subjetivos (Ileana Vargas,

2012). Un método muy útil para este propósito es el de la entrevista (Ileana Vargas, 2012). En este sentido, no todos los tipos de entrevista resultarían igualmente útiles para la investigación que se plantea. Dado que el objetivo es entender cómo se ponen en juego los ideales de rol de género en las relaciones y ver en qué tipo de relaciones derivan y la calidad de éstas, se requiere de información con una cierta profundidad, en la que la persona ha de exponer datos que a veces no son conscientes pero que a través de la interacción pueden explicitarse. No puede ser rígida, pues será la respuesta que construirá la persona entrevistada la que guiará la entrevista, sin olvidar los objetivos de la investigación. Por ello, el tipo de entrevista que tiene más sentido realizar es una entrevista abierta, no estructurada o semi estructurada (Ileana Vargas, 2012; Carmen Botía-Morillas, 2013). Se pone además el foco en la persona entrevistada, dándole un valor, sin juicio de parte de la persona entrevistadora (Ileana Vargas, 2012).

Las entrevistas se realizaron vía *Skype*, registrando audio y voz o sólo voz con el mismo programa según la persona lo autorizó en el consentimiento informado. No se ha hecho un modelo de entrevista en sí, pues se ha querido poner el foco en el intercambio conversacional informal. En cambio, sí se ha realizado una lista de temáticas a tratar y posibles temas a analizar, a partir del ejemplo presentado por Carmen Botía-Morillas (2013), de diferentes aportaciones presentadas en el marco teórico y los antecedentes y de temáticas y precisiones que han surgido a partir de la realización de las entrevistas. El resultado final puede consultarse en la Tabla 1²⁷.

INSERTAR TABLA 1 APROXIMADAMENTE EN ESTE LUGAR

²⁷ Todas las tablas y los gráficos que se citen estarán en un documento a parte (llamado “Tablas y Gráficos”), siguiendo las normas recomendadas de estilo y formato del Trabajo Final de Máster. En este documento suplementario aparecerán también las referencias de las fuentes de información utilizadas para la confección de dichas tablas y gráficos, aunque las referencias completas se encontrarán en el apartado de “Referencias” del presente documento (p.73).

Es cierto que añadir nuevos temas y precisiones conforme se iban realizando las entrevistas pudo dificultar un poco llegar a la saturación discursiva²⁸ en todos los temas (especialmente en los últimos que fueron añadidos), puesto que con cada nueva adición podía salir nueva información que requería, para aportarle una mayor validez, de la búsqueda de saturación. Sin embargo, se han obtenido datos que permiten dotar de un mayor contenido a categorías previamente saturadas y que han permitido una mayor explicación de las dinámicas a estudiar. Es evidente que es difícil asegurar la saturación discursiva de todos los temas, pero en las últimas entrevistas realizadas no surgió nueva información relevante. También es necesario mencionar que aunque se ha intentado que la entrevista fuese conversacional y no hubiese preguntas directivas, la poca experiencia en el método de recogida de datos y la adherencia que tuve a los temas pudo dar lugar a ciertas preguntas de carácter directivo.

También se buscó relacionar los datos recogidos con la entrevista con determinados factores como son los datos demográficos u otros datos que permitieran encuadrar la información recibida o iniciar la entrevista, como puede ser el nivel de masculinidad autopercebida (ver, p. e., Francisco J. Sánchez et al., 2009); en este sentido, se optó por realizar un pequeño cuestionario previo a la entrevista a través de Google Forms (ver “Anexo 3”, p.87). Esta forma de hacerlo permitió facilitar la captación de personas participantes, algo que se desarrollará más en “Muestreo y descripción del grupo de participantes y la muestra” (p.39), y la exposición de información adicional escrita en caso de que se quiera precisar alguna cosa, pues se han dedicado espacios que se pueden completar opcionalmente con más información. El cuestionario se construyó a partir de

²⁸ Para aportarle mayor validez a la investigación, se ha optado por utilizar el criterio de la saturación discursiva, en que nuevas entrevistas no ofrecen más información diferente y relevante (Botía-Morillas, 2013).

la fundamentación teórica, los antecedentes y la propia intuición, y sirvió a múltiples propósitos:

- Primera parte: Servía al propósito de informar sobre el marco en el que se hacía la investigación, sobre el proceso de participación en ella y sobre los aspectos éticos que la encuadran. También se informaba sobre la duración máxima de participación en cada fase del proceso, incluida la entrevista, y se pedía una dirección de correo electrónico.

- Segunda parte: Se trata de un formulario en el que se recolectan diferentes datos demográficos que coinciden con los criterios de inclusión en la muestra (p. e. orientación afectivosexual propia; ver “Muestreo y descripción del grupo de participantes y la muestra” (p.39)) y otros que consideré interesante registrar (p. e. nivel de educación).

- Tercera parte: Se presentan preguntas acerca del uso de las aplicaciones, la presentación en estas en cuanto al rol anal y la identificación con alguna subcultura homosexual. Éstas ayudan a encuadrar la investigación, a dar pie a comentar temas en la entrevista y se relacionan con los temas que se quieren estudiar. Se fundamentan en diferentes estudios (Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016; James P. Ravenhill, 2017).

- Cuarta parte: Preguntas acerca de la autopercepción masculina, el interés porque los demás le perciban como más masculino y la esencialización del comportamiento masculino derivado del rol de género. Éstas ayudan a encuadrar la investigación, a dar pie a comentar temas en la entrevista y se relacionan con los temas que se quieren estudiar. Se fundamentan en diferentes estudios (Francisco J. Sánchez et al., 2009; James P. Ravenhill, 2017) y han sido producto de un proceso reflexivo que tenía como objetivo favorecer la respuesta honesta, superando los discursos de agradabilidad social.

- Quinta parte: Agradecimiento, información del siguiente paso del proceso en caso de ser seleccionado y solicitud de difusión del cuestionario.

Una vez realizado el cuestionario, se pedía a los participantes que rellenasen un modelo de consentimiento informado (ver “Anexo 4”, p.94) diseñado para la ocasión, con el objetivo de velar por los aspectos éticos de la investigación y porque conocieran los derechos que tienen al participar en ella.

- Técnicas de análisis de los datos

En cuanto a las técnicas de análisis de los datos extraídos a partir de la entrevista, se ha utilizado el análisis temático, un método que sirve para identificar, analizar y dar cuenta de patrones (también llamados temas) en una agrupación de información (Virginia Braun y Victoria Clarke, 2006). Este método se ha elegido por varias razones. En primer lugar, se trata de un método cualitativo que se contempla como el primero que el personal investigador ha de aprender, pues provee a la persona de varias habilidades clave para poder realizar cualquier tipo de análisis cualitativo (Virginia Braun y Victoria Clarke, 2006). En segundo lugar, se utiliza este método porque fue recomendado por la tutora del trabajo para la realización de este trabajo concreto. En tercer lugar, se trata de un método del que existe un artículo científico accesible en el que hay una buena descripción, así como diferentes reflexiones, sobre qué compone un buen análisis temático (Virginia Braun y Victoria Clarke, 2006). Ello permite que pueda aprender sobre los requisitos de un buen análisis temático y reflexionar acerca de cómo llevo a cabo todo el proceso.

Expongo a continuación el proceso seguido, descrito por Virginia Braun y Victoria Clarke (2006) y expuesto de forma traducida por María Dilia Mieles, Graciela Tonon y Sara Victoria Alvarado (2012), así como algunas decisiones tomadas en cada fase:

- Fase previa (Transcripción de las entrevistas): Dado que la información recogida son datos verbales, hace falta transcribirla para trabajar sobre ella, lo cual es en sí un acto interpretativo. Ello hace que pueda irme familiarizándome con los datos, empezar a generar códigos tentativos (con algunas ideas sobre las relaciones entre ellos) y marcar aquellos fragmentos que pude ver interesantes. Aunque Daniel Bertaux recomienda realizar la transcripción lo antes posible para tener fresca la información y que los datos no queden almacenados en un cajón (1993, citado en Carmen Botía-Morillas, 2013), esto no fue posible, y hubo tiempos variables entre transcripciones, llegando a que la última se terminara de transcribir habiendo pasado aproximadamente un mes desde la realización de la entrevista. De todas formas, la transcripción se realizó de la forma más rigurosa que se pudo desde el punto de vista ortográfico, así como se reflejaron cuestiones no verbales (como reír), en tanto que es el tipo de transcripción que requiere el análisis temático, utilizando el software online *oTranscribe* como soporte. En cuanto a los signos de puntuación, se procuró que el significado que se quería transmitir en las entrevistas quedara reflejado en la transcripción (p. e. posicionamiento de las comas), así como se añadieron algunos para hacerlas más leíbles (p. e. poner comas en situaciones en las que la persona hable sin ningún tipo de pausa). También se evidenciaron gestos que podían indicar un significado concreto (p. e. mirada de incredulidad). Un ejemplo de transcripción puede consultarse en “Anexo 5” (p.95). Durante el proceso de transcripción se hicieron algunos descansos, en los que se trabajaba con las transcripciones que ya estaban hechas (Fase 1 y Fase 2 del proceso de análisis). Un paso que se recomienda realizar pero que no se hizo por falta de tiempo

fue el repaso de todas las transcripciones una vez terminadas, para ver si coincidían totalmente con el audio/vídeo registrado.

- Fase 1 (Familiarización con los datos recogidos): Se trata de una lectura en profundidad de las entrevistas, que permite ir encontrando algunos significados y patrones. Mientras se iba leyendo, se iban generando más códigos tentativos, se definían diferentes relaciones entre ellos y se apuntan ideas para fases posteriores (p. e., temas posibles o citas especialmente interesantes).

- Fase 2 (Generación de códigos iniciales): Se trata de una fase posterior a la lectura en profundidad de toda la información, en la que se producen códigos iniciales de análisis a partir de los datos y de los códigos tentativos. Se confeccionó la lista de códigos iniciales a partir de la propia información; más específicamente, no se partió de una lista predefinida por los antecedentes y el marco teórico, pero sí de la lista de códigos tentativos que se fueron articulando en fases anteriores, aunque éstos se hicieron con los objetivos del trabajo y con la investigación realizada hasta el momento en mente. Es decir, principalmente hubo una refinación de la lista de códigos previa, en la que se definieron mejor estos y se prescindió de duplicados y de los que fuesen totalmente superfluos. Los códigos resultantes fueron así concordantes con los antecedentes y el marco teórico, dando cuenta de un enfoque deductivo. Toda la información quedó codificada, aunque también hubo piezas de texto que no fueron codificadas (dado el enfoque deductivo del que se partía).

- Fase 3 (Búsqueda de temas): Cuando toda la información estuvo codificada, se buscaron relaciones entre los códigos y temas, acabando con un conjunto de temas candidatos y subtemas. En esta etapa, los códigos se refinaron definitivamente, buscando la exhaustividad de cada uno. Estos temas no se escogían por cuantas veces

aparecían en las entrevistas, si no por su relevancia en cuanto a los objetivos y al marco teórico previo. Se identificaban así de manera deductiva. Eso sí, se identificaban a un nivel semántico.

- Fase 4 (Revisión de temas): En esta fase, se revisan y se refinan los diferentes temas, buscando su consistencia interna.

- Fase 5 (Definir y dar nombre a los temas): Se identifican los temas y subtemas de forma definitiva, así como lo que define esencialmente a cada uno.

- Fase 6 (Redacción del informe final): “*Se construye una narrativa sustentada en la argumentación que se deriva de la comprensión e interpretación de la información recogida*” (María Dilia Mieles, Graciela Tonon y Sara Victoria Alvarado, 2012, p.220). Pretendo presentar una descripción temática más o menos rica (atendiendo a los límites de formato, personales y temporales), dado que se trata de temáticas que no han sido muy estudiadas.

2.2. Muestreo y descripción del grupo de participantes y la muestra

En cuanto a las características de la muestra²⁹, el colectivo de participantes se buscó lo más homogéneo posible, pues ello facilita llegar a la saturación discursiva, velando por la validez de la investigación (Carmen Botía-Morillas, 2013) y poder mostrar una visión más diáfana de lo que se pretende estudiar. Para lograrlo, se elaboraron algunos criterios a partir del marco teórico y los antecedentes y la propia intuición. Otros surgían de determinados aspectos que tienen que ver con las características de la persona, de caras

²⁹ Entiendo como muestra el conjunto de entrevistas objeto de análisis, no el colectivo de personas participantes.

a poder valorar posibles interacciones con las variables que se pretende estudiar (Ileana Vargas, 2012).

- Que tengan prácticas afectivosexuales con hombres exclusivamente: Se buscó a hombres cuyas relaciones afectivosexuales hayan sido y sean con hombres exclusivamente (comportamiento buscado o deseado³⁰, no identificación). Ello implica que, aunque se haga la búsqueda de la muestra exponiendo que se ha de ser gay u homosexual, en el formulario de participación habrá otras opciones de identificación. En caso de que se escojan, se preguntaría a la persona acerca de ello en caso de que no se aclare en el espacio dedicado a ello. Si se ha relacionado con hombres exclusivamente de forma expresa (p. e., no cuento las situaciones en las que un hombre pueda haberse forzado a tener relaciones con una mujer) entraría en la muestra.

Aunque gay pueda referirse a una “identidad particular” como he expuesto antes (ver, p. e., Oscar Guasch, 2006), a nivel social hay una identificación muy fuerte entre homosexual y gay, confundiéndose, con lo que con la simple autodefinición como gay no implica necesariamente que el hombre sea *gay*. Es evidente que con este criterio se pierde una parte de la experiencia (p. e., aquellos hombres que vivan en conflicto la orientación de su deseo o hombres que se consideren heterosexuales puede que no participen), pero facilita el acceso a la muestra y la saturación discursiva (la muestra se vuelve más homogénea en sus experiencias).

- Solteros: Al estar estudiando las relaciones que se establecen entre hombres homosexuales, un tipo de relación que suele condicionar todas las demás en tanto que se suele situar jerárquicamente por encima (Brigitte Vasallo, 2018) podría resultar en distorsiones como, por ejemplo, la restricción de ciertos comportamientos con otros

³⁰ Entiendo que pudiera ser posible que se tuvieran estas relaciones de forma no buscada o deseada, de la misma manera que hay hombres que no quieren tener relaciones sexuales con mujeres pero las tienen con el objetivo de afirmar su heterosexualidad o su masculinidad.

hombres fuera de la pareja (principal) que impliquen afecto (Francisco J. Sánchez, Sven Bockland y Eric Vilain, 2009). Sin embargo, no se ha contado como criterio de exclusión la existencia de relaciones no monógamas (no se incluye aquí la pareja abierta, que se considera pareja). as).

- Que usen actualmente aplicaciones de contactos entre hombres por geolocalización: El entorno de las aplicaciones de contactos permite observar con claridad múltiples dinámicas asociadas al género como se ha puesto de manifiesto en diferentes estudios (ver, p. e., Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012; Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016; Saúl Ariza, 2018) y como han manifestado profesionales que trabajan específicamente con hombres homosexuales como Gabriel J. Martín (2019).

- Con capacidades normativas y neurotípicos: Presumiblemente, la mayoría de estudios del marco teórico y los antecedentes revisados se han realizado con muestras de personas con capacidades y funcionamiento normativos a nivel físico y psicológico. En este sentido, evidenciar este criterio tiene dos objetivos: Poner en evidencia la invisibilidad que suele tener este hecho y dar cuenta de una limitación de este estudio y de conocimientos propios. as).

- Nacionalidad y cultura españolas: Dada la posible interacción entre nacionalidad, cultura y masculinidad (ver, p. e., American Psychological Association, 2018), se ha decidido establecer este criterio. También contribuye a visibilizar la blanquitud como categoría no neutra.

- Viviendo en Barcelona o Madrid: De una investigación de Saúl Ariza (2018) se puede extraer la idea de que en función de la cercanía a los “*epicentros de lo gay*”, esto es, “*zonas urbanas con alta concentración de hombres identificados como gays*” (p.462), los hombres que usan aplicaciones teatralizan más o menos la masculinidad o tienen

consignas más o menos “plumófobas” en su perfil, por ejemplo. De forma importante, estar cerca de un “*epicentro de lo gay*” influye en la importancia que se le da a la ocultación de la identidad (Saúl Ariza, 2018) y, dado el carácter de la entrevista, valoro que resultarán mucho más ricas investigaciones hechas en ese contexto porque el propio tema de conversación les generará, en considerable menor probabilidad, incomodidad. Inicialmente se valoró realizar las entrevistas presencialmente y por ello limitarme a Barcelona, pero ello resultaba imposible por los pocos recursos económicos y temporales disponibles, pues vivo a unas dos horas en tren de esa ciudad.

Por lo que respecta al muestreo, dado que mis recursos económicos y temporales no son demasiados, especialmente valorando la inversión de tiempo necesaria para realizar y analizar entrevistas no estructuradas (Ileana Vargas, 2012), realicé un muestreo no probabilístico a través de internet, de tipo incidental. Adelantándome a la posibilidad de que el acceso a la muestra fuera complicado (basándome en el marco de mi propio trabajo con el colectivo LGBTI) y de que algunas personas dejaran la investigación en algún punto, se abrieron los diferentes canales de contactación planteados antes simultáneamente. La demanda de participación se realizó a través de las diferentes vías expuestas a continuación:

- Petición de colaboración a través de profesionales y activistas antena sobre temas relacionados: La razón de ello radica en que, por un lado, pueden identificar a personas que con más seguridad querrán participar en la investigación, y por otro se trata de personas con un alcance potencial muy grande que permitiría que llegase a una muestra homogénea.

- Publicación a través de *stories*³¹ de Instagram: Se publicaron dos anuncios a través de las *stories* de Instagram en los que se explicaba muy brevemente el tema del TFM y pidiendo la participación de hombres gays o homosexuales que no tuviesen pareja abierta o cerrada.

- Mensaje directo a personas conocidas a través de Instagram: Se pidió la colaboración directa de varias personas de las que conocía que cumplían los requisitos. Algunos son amigos, otros conocidos.

Se encontraron algunas dificultades más en el proceso de muestreo. En cuanto a las que fueron previstas, en algunos casos fue difícil obtener el documento de consentimiento informado completado, dado que se veía como “un trámite aburrido, farragoso y no necesario”, pero se insistió en que era necesario obtenerlo antes de la realización de la entrevista, pues contenía el consentimiento de qué datos podían registrarse. En otros, varias personas no retornaron el consentimiento informado ni respondieron al correo electrónico que pedía su cumplimentación, quedando fuera de la investigación y conllevando la destrucción de sus cuestionarios. En cuanto a dificultades imprevistas, sólo participaron personas que vieron mis *stories* en *Instagram* sobre la investigación o porque fueron contactados vía mensaje directo por mí a través de la misma plataforma. Así, las personas que se previó que podrían haber aportado más personas a la muestra acabaron no causando ninguna adición.

En un primer momento se buscó la participación de cinco personas, pero finalmente fueron diez. Se quiso ampliar el grupo de participantes todo lo posible, dadas las

³¹ Se trata de un formato de consulta rápida, en el que en pocos minutos puedes visualizar varias “páginas” de información (ocupan toda la pantalla del *smartphone*). Actualmente, se trata del formato a través del que llego a más personas vía redes sociales, en torno al 25% de las personas que me siguen (140~ sobre 572 a fecha de 17 de junio de 2019).

dificultades para acceder a esta población, que las primeras personas que querían participar no coincidían del todo con los criterios de participación, las dificultades encontradas en el muestreo, que no tenía mucho tiempo disponible para realizar éste y que se aspiraba llegar a la saturación discursiva. Por ello, no se trataba de un grupo de características homogéneas, pues se fue algo laxo con algunos criterios (p. e., hay hombres que no viven ni en Barcelona ni en Madrid). Sin embargo, a partir de la tercera entrevista transcrita (ver “Fase previa (Transcripción de las entrevistas)”, en “Marco metodológico, métodos de recogida de información y técnicas de análisis de los datos” p.37) se reprodujeron los registros audiovisuales antes de proceder a la transcripción, dado que muchas ideas se repetían ya con frecuencia, para ver si aportaban información nueva y relevante sobre alguna cuestión. El objetivo era escoger qué entrevistas transcribir y usar en el análisis, pues no resulta nada eficiente transcribir entrevistas que no aportarían nada nuevo y tampoco aportan más validez a lo expuesto. Esta decisión permitió, colateralmente y sin buscarlo, aumentar algo la homogeneidad sociodemográfica del colectivo (p. e., todas las personas participantes fueron de cultura española).

Por todo ello, compusieron la muestra final cinco archivos en vídeo de entrevistas, en formato .mp4³² (Audio e imagen), de una duración entre treinta minutos y cinco segundos (30:05) y una hora, trece minutos y trece segundos (1:13:13) (Duración media: 44:35). Pueden consultarse las características recogidas con el cuestionario de las cinco personas en las Tablas 2 y 3.

INSERTAR TABLA 2 APROXIMADAMENTE EN ESTE LUGAR

INSERTAR TABLA 3 APROXIMADAMENTE EN ESTE LUGAR

³² Como se grabaron directamente desde *Skype* no pudo elegirse su formato, aunque soy consciente de que este formato no destaca por su gran calidad.

3. Presentación de resultados

Los resultados del análisis de las entrevistas indican que hay algunos factores³³ que influyen en las relaciones entre hombres homosexuales y que son relevantes a la hora de valorar la influencia de los roles de género patriarcales en estas relaciones. Más concretamente, el factor que más influye es si se busca sexo (o dicho de otro modo, si en la relación que se busca el sexo es lo central y más importante, o esta centralidad está desplazada³⁴ por otros criterios, como la comodidad), condicionando la vulnerabilidad, los cuidados, la posibilidad de continuidad y las relaciones basadas en el género que pueden darse en el marco de las relaciones establecidas a través de aplicaciones de contactos.

Es necesario exponer brevemente determinadas características del entorno donde se pueden desarrollar estas relaciones, muy relacionadas con el sexo. Por un lado, tenemos las percepciones sobre el propio colectivo de hombres homosexuales, y por otro, las percepciones sobre las aplicaciones de contactos. En el primer caso, se habla de una cierta sexualidad normativa en el seno del colectivo, en que el sexo se busca muy frecuentemente. En el segundo, se entiende que las aplicaciones sirven, sobre todo, para tener sexo, y que es difícil establecer relaciones de otro tipo.

Estas percepciones influyen en cómo se comportan los hombres en el entorno de las aplicaciones, así como en las expectativas que tienen de lo que puede ocurrir en éstas. El propio contexto en el que se relacionan los hombres homosexuales y las percepciones que tienen de éste y de su propio colectivo están influidas por la masculinidad, en la

³³ Estos otros factores no se contemplaron en los objetivos, pero es necesario comentar su influencia antes de exponer los resultados obtenidos ordenados según los objetivos porque en el análisis temático estos factores han salido como temas superiores. Además, aporta un marco y mayor coherencia a lo que se expondrá después.

³⁴ Con ello quiero decir que no es que se evite el sexo, un matiz que será importante en adelante.

medida que la sexualidad que atraviesa todo, como se irá apreciando, baja de una concepción tradicional de la masculinidad. Partiendo de este marco, a continuación se comentará la influencia de los roles de género en cada tipo de relación según los objetivos planteados, empezando por las situaciones que son independientes de si se busca sexo o no, siguiendo con las que ocurren cuando buscas sólo sexo, y acabando con las que ocurren cuando no buscas sexo³⁵. Se empezará por una cierta descripción de las dinámicas que se dan para pasar posteriormente a su análisis.

- Relaciones de vulnerabilidad³⁶ o invulnerabilidad

Hay diferentes características que son comunes en las relaciones entre hombres respecto a la vulnerabilidad, se busque algo sexual o no. En primer lugar, algunos de los entrevistados han expresado dificultades generales a la hora de expresar incomodidades y malestares, especialmente en las primeras citas con alguien que han conocido a través de una aplicación, y pueden optar por no decir nada verbalmente al respecto. En segundo lugar, todos han establecido mecanismos de prevención de situaciones incómodas, aprendidos conforme se tienen experiencias a través de las aplicaciones de contactos. Se trata de estrategias dirigidas a evitar una situación de vulnerabilidad antes de que ocurra, previéndola de acuerdo a indicadores que relacionan con ésta.

Entrevistador: ¿Qué... qué señales o qué indicadores te dicen que la situación no te va a gustar?

³⁵ Se ha decidido ordenarlo así para poder desgranar mejor todo lo obtenido en el análisis, así como para facilitar la lectura.

³⁶ Una de las cuestiones que sale más frecuentemente en las entrevistas en cuanto a la vulnerabilidad es la posibilidad o no de la expresión de la incomodidad o malestar. Una situación incómoda se entiende como aquella en la que no se quiere estar, pues habría algo de la situación que no gusta a la persona y hace que quiera “huir” de ésta. Se trata en ese sentido de situaciones de vulnerabilidad, en tanto que la persona siente que quedarse en éstas le puede suponer un perjuicio de algún tipo.

Thiago: Pues normalmente si es una persona que no le interesa mucho entablar conversación ya me... me tira un poco para atrás.(Thiago, 32, gran ciudad)

Estas estrategias varían según si se busca sexo o no. En tercer lugar, en todos los casos hay una percepción y la experiencia previa de que resulta sustancialmente más complicado expresar incomodidades en el ámbito sexual. Por ese motivo, los mecanismos de prevención de situación de incomodidad tendrán mucho que ver con la regulación de la sexualidad. En cuarto y último lugar, hay una situación de vulnerabilidad particular que destaca, y es la situación sexual en la que alguien es muy cariñoso con el otro. La situación se puede recibir con confusión e incompreensión, así como mucha incomodidad, por parte de personas que no están siendo cariñosas. En este caso sí que suele expresarse verbalmente sorpresa, pero nada más.

Cuando se busca algo sexual, se puede prevenir la situación de tener que expresar cualquier vulnerabilidad mediante la comunicación previa al encuentro sexual *offline*. Se trata de una comunicación *online* dirigida a ver si es compatible lo que se busca a nivel sexual, y a determinar que efectivamente se tendrá sexo. Hay además una estrategia exclusiva respecto a buscar algo sexual, que es el contacto con personas con las que se ha tenido sexo antes, evitando la posibilidad de cualquier imprevisto.

Javier: ¿No? Pues... puede haber un interés, o yo que sé, ¿no? O por ejemplo, puede ser que tú veas conectado a alguien con el que has follado anteriormente y ese sexo ha sido muy bueno, y dices, tú eres una apuesta segura. (Javier, 39, gran ciudad)

Sin embargo, estos criterios de prevención no se tienen siempre en cuenta, dado que cuando se busca algo sexual se suele buscar de prisa, minimizando la comunicación. De hecho, hay personas que activamente no lo tienen en cuenta, y que activamente reducen o rechazan la comunicación para acelerar la llegada del encuentro sexual.

Por lo que respecta a la gestión de la incomodidad que se puede sentir en algún momento en el ámbito sexual, se detectan dos tipos de estrategias. Por un lado, tenemos las estrategias de huida física, en la que se busca cualquier pretexto para alejarse físicamente de la otra persona y cortar la situación sexual.

Javier: [...] es como me alejo, no sé qué, ostras, no... no sé, ostia, perdona, tengo que mirar el móvil un momento, ¿sabes?, porque estoy pendiente de algo... ¿no? Y entonces, te alejas a mirar el móvil, pero te alejas físicamente y te vas tres pasos atrás, o sea... (*Chasquido*) no... no te quedas mirando el móvil al lado, en su cama, no no, te alejas, o sea, lo romp... rompes la situación, ¿no? Rompes y... lo enfrías, ¿no? Entonces, pum, le cortas el rollo, ¿no? Se va... no le va a sentar bien, es igual, tú... tú ya estás a tres... tres pasos, ¿no? (Javier, 39, gran ciudad)

Por otro, tenemos la aceleración de la eyaculación del otro hombre, en tanto que permite acabar antes con la situación y que ese hombre se vaya. Estas estrategias se dan de esta manera por dos argumentaciones. En primer lugar, por un miedo a la posibilidad de agresión física, y en segundo lugar, porque se ha venido allí a tener sexo. En todo caso

Cuando no se busca algo sexual, se utilizan las mismas estrategias de prevención de situaciones incómodas que como si se buscara algo sexual (la comunicación previa), y en este caso sí que siempre se suelen tener en cuenta a la hora de contactar con alguien. Como diferencia particular, hay una en especial que destaca: La evitación consciente de

personas que buscan una relación sexual rápida. Si llega a haber sexualidad, es porque normalmente ha habido una comunicación previa y un número variable de quedadas *offline* en lugares públicos, que han permitido generar un conocimiento mutuo.

Contraste: Lo ideal es tener una cita que pueda ser relativamente corta (*Sonríe*), y que pueda estirarse. (Contraste, 33, gran ciudad)

Por lo que respecta a gestión de la vulnerabilidad propia, la mayor tendencia a la comunicación previa y los primeros encuentros en el espacio público facilitan mucho el poder expresar abiertamente la incomodidad. Sin embargo, existe una situación que no se espera pero que sucede con cierta frecuencia y se vive con incomodidad: La petición de tener relaciones sexuales en el entorno *offline* de la primera cita. Si no se ha determinado antes, no se espera la situación sexual.

Lo que puede extraerse de lo expuesto es que existe una clara preferencia por las estrategias de evitación y huida en cuanto a las situaciones de vulnerabilidad. Como ha podido observarse, la comunicación no fluye de forma explícita y asertiva de forma habitual, sólo cuando el terreno está muy preparado para que no haya una posible respuesta violenta. Las dificultades para comunicarse y expresar incomodidades de forma asertiva pueden entenderse como un producto de haber sido queridos con condiciones y tener miedo al rechazo, pero también como un producto de la socialización en la masculinidad tradicional, en tanto que separa a los hombres de sus emociones y les educa para imponer sus necesidades y su voluntad a las ajenas siempre que no puedan ser leídas como debilidad propia. Han de mostrarse siempre seguros de sí mismos. Evidentemente, ello dificulta la expresión de malestares e inseguridades, por la emasculación que puede conllevar.

El afecto es inesperado en la escena sexual cuando no se lo espera en ningún sentido. Se planifica si hay sexo o no, pero nunca se planifica si habrá afecto: Se da por hecho que no lo va a haber. Teniendo en cuenta que en la sexualidad masculina hay una disociación del afecto, tiene sentido que muchos hombres puedan vivir con confusión e incomodidad la recepción de afecto en el entorno sexual, especialmente si no hay ningún tipo de relación previa. Se vive la situación como contradictoria.

También hay otra cuestión que destaca especialmente en el entorno sexual, y es el miedo a la agresión. Las estrategias de afrontamiento de la situación pueden basarse en la huida, pero con una frecuencia alarmante han consistido en la búsqueda de la eyaculación del otro hombre. La satisfacción del deseo masculino toma el centro frente a otras prioridades (un deseo irrefrenable e impulsivo “por naturaleza”), y se entiende que si ello se cuestiona, puede haber algún tipo de castigo, aunque no se haya estado expuesto a ninguno evidente con anterioridad. De ahí que se tome como estrategia la satisfacción del deseo, que dará paso a la posibilidad de abandono de la situación. Esta situación también puede leerse como la existencia de una coerción no evidente para la realización de actos sexuales con otra persona, constituyendo un caso de abusos sexuales.

En ese sentido, también se entiende que se eviten las relaciones de sexo exprés si no se busca sexo (y de hecho, aunque se busque). Aunque más adelante se hablará en más extensión de esta cuestión y de su relación con los cuidados, es posible que eviten estas situaciones y se postergue la situación sexual porque tienen interiorizado que existe esta violencia en las situaciones sexuales, así como una objetificación e instrumentalización de la persona para satisfacer el deseo. La rapidez del sexo exprés facilita esta instrumentalización, en tanto que no se favorece el conocimiento mutuo. Como

ejemplo, puede verse la relación que expone Contraste respecto a quedar, el interés en conocer a una persona y postergar un encuentro sexual:

Contraste: [...] cuando yo normalmente quedo con alguien a tomar una cerveza, o a hacer lo que sea, es porque tengo cierto interés, porque esa persona me gusta, porque quiero conocerla [...] normalmente no suelo, no suelo... besarme o acostarme con alguien en, en la primera cita... y bueno, ya te digo, por eso, por eso mismo, porque yo creo que cuando quedo con alguien es porque tengo un interés, un cierto interés, y cuando alguien me despierta cierto interés, prefiero ir un poco más despacio. (Contraste, 33, gran ciudad)

La petición de sexo en el ámbito *offline* de la primera cita cuando no se buscaba sexo podría tener sentido por diferentes razones. Por un lado, la creencia de la “hipersexualidad” normativa en el colectivo de hombres homosexuales, entendiendo que el sexo siempre es una posibilidad real, y por otro, que los hombres siempre están disponibles para tener sexo (un mito que se empuja a cumplir desde la masculinidad).

En todo caso, parece recaer sobre uno mismo la responsabilidad de prevenir y gestionar las situaciones donde se puede ser vulnerable, pues los demás no parecen facilitar que se pueda serlo ni la generación de un espacio más cómodo (más bien al contrario cuando se pretende satisfacer el deseo sexual). Así, se hacen preferibles las situaciones donde en principio se limita o no se da lugar a la posibilidad de ser vulnerable, mediante la evitación de situaciones donde pueda darse una incomodidad.

- Relaciones de cuidado³⁷ o desatención

Independientemente de si se busca sexo o no, todos los hombres tienen estrategias de autocuidados particulares. De alguna manera, pueden entenderse los mecanismos de relación antes expuestos como una forma de autocuidarse, dadas las experiencias previas de vulnerabilidad vividas. Otros comportamientos de autocuidados consisten en la adopción de métodos de prevención de ITS, como puede ser la PrEP. Cabe exponer el cuestionamiento a las estrategias de autocuidado que puede tener alguien por parte de otros hombres:

Javier: [...] yo estoy en PrEP, y tomo la *PrEP* para mí, no la tomo para nadie más, entonces, eh... yo cuando tengo relaciones sexuales si el otro se quiere poner un condén, perfecto, pero quiero decir que para mí no es imprescindible. Pero... cuando alguna vez me han juzgado por estar en PrEP... es que tío, hay enfermedades, tal y cual, y digo, yo ya sé de lo que soy consciente. Entonces, yo... yo no tomo PrEP para que tú me vengas a dar una lección moral de cómo yo tengo que cuidar mi salud³⁸. (Javier, 39, gran ciudad)

Cuando se busca sexo, las posibilidades de cuidado son escasas. Cuando se busca específicamente algo sexual, se puede buscar para “descargar”, por una “cuestión física, biológica”, decidiéndose unilateralmente qué tipo de relación se tendrá incluso antes del propio encuentro (de hecho, puede que incluso antes de abrir la aplicación de

³⁷ Los cuidados se han entendido como un sinónimo de estar atento a las necesidades ajenas, pero ha surgido en múltiples ocasiones la temática del respeto a los límites ajenos. Así, también entiendo el respeto a los límites ajenos como una cuestión de cuidado.

³⁸ La cita pretende ser un ejemplo de lo expuesto, en ningún caso un ataque o una defensa de la PrEP. Se trata de un tema que escapa al trabajo y del que no hay suficiente información en las entrevistas, aunque las medidas de prevención de ITS puedan relacionarse con comportamientos de cuidado (ajeno y propio).

contactos), y se diferencia claramente de los momentos en los que se busca relacionarse por otros motivos (p. e., conocer a otros hombres o entablar amistad). Los hombres con los que se relacionan en esos momentos se convierten en medios para resolver una pulsión sexual, no se busca establecer una relación de conocimiento mutuo, no hay un interés por la persona. Por ello, no es extraño que se busque acelerar lo más posible la relación sexual, incluso si conlleva la generación de un espacio en el que puede ser más complicado comunicarse.

Gaster: [...] habitualmente la gente se me abre bastante, ah... cuando, cuando bueno... cuando... cuando la conozco [...] cuando contacto con... con tíos (*Chasquido*), es a más a menudo para sexo, en plan ey, vale, vamos a pasarlo bien y tal, pero... no me cuentes tu vida, yo tampoco no tengo interés de contar... de contar... te la mía. [...] Así que... (*Chasquido*) ya quizás doy menos pie a que pasen esas cosas. (Gaster, 44, ciudad pequeña)

Dado que se va allí “a tener sexo”, se trata de un espacio muy averso a los cuidados. Sin embargo, sí que puede haber autocuidados en forma de estrategias para el establecimiento de límites: Por un lado, la comunicación previa (que como he expuesto antes, no es sencilla), y por otro, quedar con alguien con el que ya has quedado anteriormente y que haya respetado tus límites anteriormente.

Cuando no se busca sexo, normalmente se establecen límites a la situación sexual, por lo hostil que puede resultar la situación. El sexo exprés se niega como posibilidad. Aún así, estos límites se relativizan de múltiples maneras por parte de hombres que sí buscan sexo exprés, incluso recurriendo a la mentira para conseguir tener sexo:

Leo: y si quieres quedar para otra cosa, se empiezan a... en plan, no te hacen caso, o... o te dicen venga sí, y al final no, al final para lo que quieren quedar es para lo que quieren quedar. Y como ya lo sé, pues es en plan de me da pereza quedar contigo, no... quiero acabar otra vez en lo mismo. (Leo, 28, capital de provincia)

En síntesis, no sólo no se busca la posibilidad de cuidados, si no que se dificultan y se obvia su importancia. La satisfacción del deseo sexual toma el centro y desplaza todo lo demás. Ello es consistente con que la sexualidad masculina se base en la diferencia de poder con el sujeto de deseo y en la objetificación de este para la satisfacción del deseo propio, así como la concepción del deseo sexual masculino como irrefrenable, de naturaleza impulsiva.

En consonancia con la vulnerabilidad, en que la gestión de la vulnerabilidad era cosa de uno mismo, las estrategias de cuidados en el marco de las relaciones entre hombres a través de aplicaciones se reducen a los autocuidados, es decir, a los cuidados de uno mismo. Ello destaca cuando hablamos de prevención de ITS, pues se trata de comportamientos que pueden entenderse como una forma de cuidar a tus compañeros sexuales, a los suyos y a gente que ni siquiera se contempla, pero se entienden como una medida de protección individual.

- Relaciones basadas en el género

Tanto si se busca algo sexual como si no, la feminidad y la masculinidad percibida en la foto de perfil de las aplicaciones (y en mucho menor grado, en el perfil escrito) son un

criterio para decidir si interactuar con esa persona, poniendo de relieve el carácter de filtro de las fotos (muy especialmente) y del perfil. Dependiendo de lo que se busque, tendrán más peso unos factores u otros. También, con independencia de lo que se busque, es necesario mencionar que se asocian aspecto, comportamiento y rol anal, especialmente por parte de Javier y Gaster; aunque se ponga mucho en cuestión y los ejemplos que lo cuestionen sean innumerables, resulta una asociación que sigue implícita:

Javier: [...] ojo, no... es decir, con el tema de la feminidad... yo no soy... mi pluma varía día a día, ¿eh? Yo no soy... yo no tengo siempre la misma pluma. O sea, yo por ejemplo, yo como pasivo a mí me encanta que me coman el rabo [...] soy mayoritariamente pasivo, pero puedo... hacer yo un beso negro al activo, ¿sabes?, y mientras él me come el rabo, yo que sé. (Javier, 39, gran ciudad)

Estas asociaciones se relacionan con lo que se puede esperar de la persona. No sólo en cuanto a qué relación se pueda establecer, si no también en cuanto a los comportamientos que pueda tener.

Si se busca algo sexual, la feminidad percibida suele ser un motivo de rechazo. En cambio, la masculinidad, en cuanto a apariencia, comportamiento y/o forma de ser, es deseada por prácticamente todos. En ese sentido, la masculinidad es erotizada en sus diferentes facetas por diferentes personas. Ello nos explica porqué Gaster quiere ser percibido de forma más masculina exclusivamente en cuanto a la búsqueda de sexo, y también da sentido a las múltiples estrategias de no expresión de la pluma que se expresan en las entrevistas. Por ejemplo, Javier expresa una valoración positiva de la pluma en su perfil de las aplicaciones a través de las cuales no busca sexo, mientras que

no lo expone en la aplicación que sí utiliza para tal fin. No se da una expresión explícita de su pluma hasta que ha intuido, en el encuentro *offline*, que eso puede ser bien recibido.

Javier: [...] lo tengo en *PlanetRomeo*, pero no lo tengo en *Grindr*, entonces... en *Grindr* cuando yo digo que tengo pluma o puede salir en la conversación... (*Chasquido*) me pueden bloquear directamente, o la conversación se termina (*Sonríe*) en ese cri cri cri (*Ríe*) de silencio absoluto, ¿no? [...] en *Grindr* yo puedo jugar con eso una vez están aquí, pero una vez, también, yo veo un espacio seguro para hacerlo, ¿no? O sea, sé que eso les puede encajar, ¿no? (Javier, 39, gran ciudad)

Como puede haberse intuido, hay hombres que desean a otros que son más femeninos, pero no se expresa de forma tan abierta como el gusto por los hombres masculinos. Un grupo que se destaca entre las personas a las que les gusta la pluma son los hombres que llevan una “doble vida”, es decir, que en su vida diaria “hacen vida hetero” (p. e., pueden estar casados con mujeres), no explicando que tienen relaciones sexuales con hombres. En este contexto, Javier expone que con estos hombres es posible que pueda expresar no sólo su pluma, si no entrar en un juego de rol feminizador: Se pone un nombre femenino y ropa interior femenina. Además, puede haber un olvido de los genitales de Javier:

Javier: Entonces, ante... ante ese hombre no hay un hombre... no hay un hombre, hay una mujer, aunque tenga genitales masculinos, ¿sí? [...] Hay una feminización total, sí sí, por supuesto, sí sí, de hecho, ése es el juego. (Javier, 39, gran ciudad)

En este juego de rol feminizador se da un aspecto interesante, que es la equiparación de la “mujer” a la figura de una “puta”. En ese “juego”, se tiene sexo con la “puta”, se sabe lo que quiere ésta (aunque no lo haya expresado) y se expresa una posesión de ésta.

También hay hombres masculinos que desean a otros igualmente masculinos; desean una relación muy común en las aplicaciones de contactos llamada de “masc por masc” (Masculino por masculino). Estos se relacionan, de acuerdo a las percepciones de los entrevistados, con la agresión a la pluma y a todo comportamiento que se puede entender como femenino.

Por último, en la ocasión en que el otro hombre resulte más femenino que el hombre que normalmente actúa de pasivo, se puede dar una situación en la que la actitud y el rol anal pueden pasar (conjunta o separadamente) de una actitud de adaptación a lo que quiere el otro a nivel sexual y un rol receptor a una toma de la iniciativa y un rol insertivo.

Si no se busca algo sexual, la masculinidad percibida puede ser un criterio para no relacionarse con esa persona, en tanto que se relaciona la masculinidad con una cierta inflexibilidad y posibilidad de enfrentamientos:

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Vale, porque... decías en encuentros sexuales, porque en otro tipo de encuentros, por ejemplo, si fueras a querer una amistad, ¿te importaría eso? [*Parecer más masculino*]

Gaster: No, en absoluto. Y... incluso a lo mejor, alguien con un carácter como... muy fuerte, muy eh... incluso me molestaría quizás. [...] acabo asociando esa dureza a inflexibilidad. (Gaster, 44, ciudad pequeña)

De lo expuesto se puede entender que la foto de perfil en las aplicaciones, que normalmente es lo único visible si no abres el perfil, puede actuar como filtro que podría contribuir a la reproducción o puesta en cuestión de las relaciones basadas en la norma hetero en el colectivo de hombres homosexuales. Ello no es extraño, dado que la percepción de la feminidad o masculinidad ajena puede llevar a la atribución de otras características a la persona, como puede ser el rol anal o la expresión de género.

Si bien la coerción directa es poca o inexistente, todos han interiorizado que la pluma no es deseable sexualmente y que de caras a buscar sexo vale la pena mostrarse menos femenino y/o más masculino, habiendo interiorizado que el ideal erótico es el masculino. En esta tesitura, podría haber una cierta negociación de la masculinidad: Sigo siendo un hombre si me relaciono con otros hombres, aunque sea homosexual, y relacionarse con un hombre con pluma implicaría abrir la posibilidad a que pudieran entenderse como similares. Si la construcción de masculinidad se basa en la negación de lo que no es (feminidad) y la homosexualidad es inevitable, una forma de construirse como hombre es no relacionándose con la “otredad”: Los homosexuales con pluma (no hombres de verdad). Ello alcanza su expresión más característica en los “masc por masc”, hombres masculinos que buscan a otros masculinos para tener sexo y activamente expresan desprecio por lo femenino. Éste y el grupo de los hombres heterosexuales, que normalizan los encuentros con otros hombres como heterosexuales cuando reproducen la sexualidad heterosexual patriarcal (una reproducción bien que puede apreciarse cuando reducen a un hombre a la figura de la “puta” en el juego de rol de feminización), son una consecuencia de las rígidas normas de género que regulan la masculinidad. Así, se ven obligados a relacionarse de determinadas formas muy concretas mientras negocian su masculinidad.

En referencia a la erotización de la masculinidad, se genera una situación interesante, en la que la masculinidad, incluso la que es más tradicional y la diferencia de poder que conlleva, es erotizada en un grado u otro, haciéndose deseable, pero a la vez indeseable para lo que respecta a relaciones en las que el sexo no está en el centro. El establecimiento de un ideal erótico que se relaciona con menor posibilidad de acceso a relaciones de otro tipo, especialmente de vulnerabilidad y cuidados, podría contribuir al encasillamiento de personas que se perciban como masculinas.

Javier y Gaster son los únicos de la muestra que se identifican con la femineidad y/o tienen pluma, y también son los únicos que explicitan con claridad que les resulta erótico el comportamiento masculino. Por sí sola, esa correlación no implica nada, pero podría entenderse como que, para desarrollarse como “femeninos” en el entorno sexual, reproducen el modelo heterosexual inconscientemente, dado que es el único disponible, erotizando así comportamientos que podrían ser tildados de homófobos o machistas. De forma relacionada, el cambio en el rol anal y en el control de la situación debido a que comparativamente se es más masculino que alguien contribuye a la reproducción de la norma hetero y al binarismo esencial activo-pasivo/masculino-femenino. Es como si para tener relaciones sexuales con penetración tuviera que hacer falta que hubiera una figura masculina.

Las pocas referencias a comportamientos propios de los entrevistados determinados por el rol de género sugieren que muchos comportamientos y relaciones que podrían entenderse como producto de los roles de género no son vistos como tales, si no que están naturalizados o vistos como parte de la diversidad individual de cada persona. Por ejemplo, preferencias sexuales vinculadas a la diferencia de poder y a la diferencia en cuanto a la femineidad y masculinidad de ambos pueden ser entendidas como gustos personales:

Thiago: Físicamente. Físicamente, eh... me gusta mucho los chicos que son más bajitos que yo, yo soy un tío muy grandote, y... normalmente cuando un tío es más pequeñito que yo, lo encuentro super sexy. Super super sexy. Por lo tanto, cuando veo un chico que es más bajito que yo, más pequeñito, ah... me gusta (*Asiente*)... me gusta mucho, me atrae mucho. No... no sé porqué, no puedo evitarlo. Pero es algo... innato en mí, no sé cómo decirlo, siempre me han parecido los chicos más guapos del mundo. (Thiago, 32, gran ciudad)

Javier: [...] O se pone detrás de mí, delante de un espejo, y empieza a tocarme los pezones, y qué buenas tetas tienes, o sea, ¿me explico? Es decir, yo también puedo jugar con eso en la medida en la que el... el hombre que yo tengo delante... de forma natural, se muestra predispuesto a... un perfil más femenino, ¿me explico? (Javier, 39, gran ciudad)

En síntesis, la existencia de la norma heterosexual y de roles de género diferenciados y complementarios se replica de múltiples maneras en las relaciones sexuales entre hombres, asociando feminidad a pasividad y masculinidad a actividad.

- Relaciones de vinculación

Se busque específicamente sexo o no, la mayoría prefieren tener sexo con personas que ya conocen antes, porque implica que ya conoces el terreno. Si te lo has pasado bien antes, piensas que te lo pasarás bien después.

Javier: O por ejemplo, puede ser que tú veas conectado a alguien con el que has follado anteriormente y ese sexo ha sido muy bueno, y dices, tú eres una apuesta segura. (Javier, 39, gran ciudad)

En lo que respecta a las personas que buscan sexo, existe la expectativa de que las relaciones que se establezcan por sexo sólo darán lugar a ello (sexo) y que durarán un encuentro *offline*. De hecho, en muchas ocasiones se busca simplemente el sexo y nada más, para descargar, con lo que no hay una expectativa más allá de la satisfacción de ese deseo.

Por lo que respecta a personas que no buscan sexo en sí, existe una predisposición a que se establezcan relaciones que duren en el tiempo, e incluso la búsqueda activa de ésta, mediante criterios como pueden ser la búsqueda de aficiones comunes. Ello actúa como fundamento para poder establecer una comunicación fluida. Es destacable observar que los esfuerzos por buscar relaciones como la amistad pueden verse sabotados por otras personas, poniendo por delante la resolución de su deseo sexual. La cita de Leo de la página 54 es una buena muestra de estas actitudes.

El sexo masculino, dado que está desvinculado del afecto y los cuidados y consiste en un ejercicio de poder, da lugar a relaciones de muy corta duración (un encuentro *offline*) o muy esporádicas (una vez cada mucho tiempo). Usualmente se busca a la otra persona de nuevo para tener sexo simplemente, con una comunicación limitada. Como se expuso antes, hay una instrumentalización de la persona para la satisfacción del deseo, y la escasa comunicación que puede darse facilita que no haya ningún tipo de implicación emocional para con la otra persona ni un conocimiento mutuo para cuando ha terminado el primer encuentro sexual. Sin embargo, en un entorno hostil como el de las

aplicaciones, recurrir a personas con las que ya has tenido sexo resulta una apuesta segura, evitando la posibilidad de una mala experiencia y de la pérdida de tiempo.

En cuanto a la experiencia de que un hombre se aproveche que estás buscando amistad para intentar tener sexo contigo, de nuevo la satisfacción del deseo se pone por delante de las necesidades ajenas. En este caso, se puede dar también porque se entiende que la persona que está buscando otra cosa que no es sexo en el fondo quiere sexo (“se trata de un hombre y además homosexual, ¿cómo no va a querer sexo?”). En todo caso, este hombre se ve legitimado para relativizar las palabras y los límites de la otra persona.

La búsqueda de relaciones duraderas en el tiempo a través de compartir aficiones no es anecdótica. Se relaciona con una humanización de las relaciones, en que el interés por conocerte no se centra en tu expresión de género:

Thiago: [...] cuando trabo una amistad con una persona que también es gay como que sus experiencias y las mías son muy parecidas, sus gustos y los míos suelen ser muy parecidos [...] hay mucho en común, hay mucho de lo que hablar, enseguida hay conexión instantánea, y... es super guay, en... es mucho mucho más fácil conectar. (Thiago, 32, gran ciudad).

Ello favorece la identificación mutua, el entendimiento como personas del mismo grupo social, cosa que puede facilitar la creación de espacios seguros, de vulnerabilidad.

- Calidad de las relaciones

En todos los casos, se ha expuesto que es la amistad íntima la relación que más valoran con otros hombres homosexuales. Los motivos también son muy coincidentes. Javier los resume muy bien:

Javier: [...] Que me respetan por quien soy, que saben... que conocen mis puntos vulnerables... [...] que me quieren... a pesar de mis... de mis pegas (*Ríe*), y que... (*Pensativo*) eh... y que disfrutan estando a mi lado. Creo que... que... o sea, que me quieren por lo que soy, y que disfrutan pasando tiempo conmigo [...] y que el interés por mi vida es genuino. (Javier, 39, gran ciudad)

Hace falta mencionar dos características importantes más: Se trata además de relaciones que exponen como espacios seguros, donde pueden ser ellos mismos, mencionando específicamente la posibilidad de expresión de pluma, y de relaciones en las que es posible (no en todos los casos) tener sexo.

Aunque no se trata de las relaciones más valoradas, hay otras relaciones que destacan por su valoración positiva. En concreto, diferentes situaciones sexuales en las que los entrevistados se han sentido especialmente bien tratados, en los que había una atención a sus necesidades. Un ejemplo de Javier sobre una experiencia BDSM ilustra perfectamente una situación así:

Javier: Me iba haciendo preguntas. Entonces, él dominaba, él mandaba, pero cada cierto tiempo me preguntaba ¿estás bien con esto? ¿Puedo seguir por aquí? Y entonces yo le decía que sí, o que no, y tal. Entonces... por ejemplo, yo tengo una lesión en la cadera, me operaron hace dos meses... Entonces yo tengo una lesión en la cadera, entonces él sabía, cuando vino, que... que yo necesitaba pues un espacio de seguridad para que mi pierna y mi cadera no sufriera... Entonces él me lo dió. Entonces... me cuidó en eso, estás bien, esta postura, estás... ¿no? O sea que... que realmente hubo... hubo un cuidado, ¿no? (Javier, 39, gran ciudad)

Las descripciones de las amistades más valoradas ponen de manifiesto que lo más importante de éstas es que pueden tener una relación donde se puede ser vulnerable, hay cuidados, hay una continuidad más o menos larga (años) y donde pueden expresar su feminidad sin que exista represión alguna. En otras palabras, se trata de un tipo de relación cuyos elementos definitorios se oponen a cómo opera la masculinidad y la sexualidad masculina. Ello es consistente con que en ese espacio no haya un juicio de la pluma, no habiendo las normas de género rígidas que acompañan a la masculinidad.

Se pone de manifiesto con lo expuesto que, aunque se eduque a los hombres para tener una sexualidad concreta, ello no implica necesariamente el desarrollo de relaciones insatisfactorias donde el sexo es central ni el sexo es incompatible con relaciones que son satisfactorias. En todo caso, parece que lo importante sea la ausencia de desatención (p. e. el respeto de límites mutuos).

4. Discusión³⁹

Los resultados previamente presentados muestran cómo los roles de género patriarcales influyen de múltiples formas en las relaciones entre hombres homosexuales. Esta relación tan compleja se ponía de manifiesto en diferentes documentos referenciados a lo largo del trabajo (p. e., James P. Ravenhill, 2017; Saúl Ariza, 2018), dando una previsión de la enorme complejidad que podía esperarse. Asimismo, desde artículos como el de David A. Moskowitz y Trevor A. Hart (2011) se exponía la relación compleja entre el rol de género, la homosexualidad y las relaciones entre hombres homosexuales (en este ejemplo, cómo el rol de género se relacionaba con los roles

³⁹ No se discutirán todos los aspectos que podrían discutirse por falta de espacio; se discutirán aquellos que se ven más interesantes.

anales). Incluso podía apuntarse la influencia que tendría la sexualidad masculina patriarcal a partir de la revisión de los trabajos que observaban las relaciones homosexuales en el contexto de las aplicaciones de contactos incorporando la masculinidad al análisis, como pueden ser los trabajos de Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz (2016) y Nathian S. Rodriguez, Jennifer Huemmer y Lindsey E. Blumell (2016). En líneas generales, los resultados coinciden con los expuestos en la investigación previa, dando más soporte a la idea de que los ideales de rol de género tradicionales influyen de múltiples maneras en las relaciones que establecen los hombres homosexuales entre ellos (también en España).

En cuanto a las relaciones de vulnerabilidad o invulnerabilidad, no se leyeron artículos que hablasen de la vulnerabilidad como tal, a excepción de un artículo de James P. Ravenhill y Richard O. de Visser (2018) que la vinculaba a diferentes experiencias de poder, masculinidad y rol anal. Esta relación no quedó demasiado reflejada en el presente trabajo. Hay artículos que relacionan la masculinidad con la dificultad de pedir ayuda (p. e., Gregory Simonsen, Chris Blazina y Edwards C. Watkins, 2000), y entiendo que mis resultados, en tanto que hablan de dificultades comunicativas y estrategias de evitación en situaciones de vulnerabilidad, complementan estos resultados previos.

.Cabe destacar el estudio de Jose A. Langarita (2013), en que el silencio se utilizaba en el ámbito del *cruising* como un método para agilizar y facilitar los intercambios sexuales y no comprometer la identidad. En los resultados de este trabajo se han visto cosas similares, en el sentido de que busca limitar la conversación para llegar lo antes posible a la situación sexual y con ello se dificulta el conocimiento mutuo. Así, se está

dando soporte a lo previamente observado y poniendo sobre la mesa la importancia de la relación entre comunicación verbal y sexualidad masculina.

No se han leído artículos que hablen específicamente de las estrategias de escape de las situaciones de vulnerabilidad. Quisiera hacer hincapié, en este sentido, en la necesidad de que se desarrolle más investigación científica que profundice sobre esta cuestión, especialmente en lo que respecta a la búsqueda de la eyaculación del otro hombre para poder escapar, dada la posible existencia de abusos sexuales normalizados en el seno del colectivo de hombres homosexuales y la necesidad de visibilizar y hacer político este hecho.

En cuanto a las relaciones de cuidado o desatención, no se leyeron artículos académicos que abordaran como tal la cuestión de los cuidados entre hombres homosexuales, pero sí un texto en un periódico digital que habla de la anteposición de los intereses individuales en las relaciones a través de aplicaciones como una cuestión estructural (Jose A. Langarita, 2016). En este sentido, hace referencia a cómo la búsqueda del placer individual pasa por encima de todo lo demás e instrumentaliza a los demás hombres para ello. Las observaciones de Jose A. Langarita concuerdan con las observadas en el trabajo, en tanto que el sexo pasa en numerosas ocasiones por delante de todo lo demás, incluso aunque la otra persona haya dicho que no quiere ese tipo de relación. Creo que el presente trabajo amplía más estas observaciones, en el sentido de que se hace responsable al individuo de muchas cosas que van más allá de su placer: De su comodidad, de las relaciones que establece,... Aunque se han observado cosas similares, se considera que este tipo de relaciones no ha sido explorado tanto como se podría, aunque se trata de una categoría importante en un análisis feminista.

En cuanto a las relaciones basadas en el género, se han leído múltiples artículos cuyas ideas son reafirmadas por el presente trabajo. Se citarán sólo algunas.

En el caso de un estudio de James P. Ravenhill (2017), se observó que cuanto más tradicionales eran las creencias de alguien en relación a la masculinidad, más probable era que hombres que no se adecuaban a la asociación entre rol anal y expresión de género (de acuerdo a un modelo heterosexual) le causaran incredulidad y sorpresa. En el análisis de datos no pudo verse con tanta claridad la asociación entre creencias tradicionales y incredulidad ante un hombre que rompiera la norma heterosexual, pero sí han podido verse asociaciones entre rol anal, expresión de género y otras prácticas sexuales por parte de personas cuyo ideal erótico reproduce en gran parte la norma heterosexual. En este sentido, el presente trabajo traza una conexión y pone de manifiesto la posible utilidad de la exploración de las relaciones que se establecen con fin sexual para valorar las creencias de un hombre homosexual en relación a la masculinidad.

Se ha podido observar cómo en el entorno sexual puede darse una comparación de masculinidades, cosa que puede conllevar un cambio en quien tenga el control de la situación y puede haber un movimiento de posición en el rol anal, en la que el hombre con la mayor masculinidad comparativamente acaba realizando un rol insertivo en el sexo anal. Esta cuestión también fue observada por James P. Ravenhill y Richard O. de Visser (2018), concordando con lo expuesto en este trabajo y reforzando la idea de que en el ejercicio del sexo homosexual anal pueden reproducirse una sexualidad heterosexual cuando existe una diferencia en la masculinidad de la pareja que compone la relación diádica.

Se ha observado cómo determinados comportamientos dañinos relacionados con la masculinidad tradicional (p. e. expresión de desprecio a la pluma) son obviados e incluso es erotizado ese punto de violencia cuando se busca una relación sexual con alguien masculino. Esta cuestión fue observada de forma similar por Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz (2016); observaron que, con el objetivo de obtener gratificación sexual, se podían obviar determinadas cuestiones dañinas, como puede ser el desprecio abierto verbal a la pluma. En este sentido, los resultados de éste trabajo concuerdan con lo encontrado anteriormente. Ello pone sobre la mesa la necesidad de investigar sobre cómo combatir la erotización de lo masculino en el seno del colectivo homosexual, dado que ésta puede conllevar una permisividad a comportamientos que son dañinos para los hombres homosexuales (y por ende, no deberían convertirse en un ideal erótico).

En cuanto a las relaciones de vinculación, el presente estudio supone apreciaciones a la idea de que el sexo lúdico sea un vehículo para conocer a otros y crear vínculos (Sarah K. Calabrese et al., 2015; Gabriel J. Martín, 2016). En este sentido, si bien la posibilidad existía, el sexo lúdico se ha relacionado mucho más con la satisfacción personal del deseo sexual, con la negligencia de la comunicación, en múltiples ocasiones a costa del bienestar y la comodidad de la otra persona, haciendo del sexo lúdico un vehículo que parece poco adecuado para conocer a otras personas y crear vínculos. Los resultados de la investigación suponen hacer una apreciación a este enunciado, sin contradecirlo, ya que en parte estaba afirmando lo mismo (*existe* la posibilidad).

En cuanto a la calidad de las relaciones, un artículo de Desi Alonzo Vázquez et al. (2014) entorno a las amistades entre hombres homosexuales expone que las dificultades con la expresión emocional se relacionan con un potencial menor de esas amistades para proveer apoyo social y emocional. En ese sentido, en los resultados se ha expuesto que las amistades íntimas de por sí ya proveían de ese apoyo. Así, los resultados de la investigación de Desi Alonzo Vázquez et al. precisan mejor los hallazgos del presente trabajo, pues una buena expresión emocional se vuelve necesaria para que sean presentes los factores que hacen de la amistad el tipo de relación más valorado. Esta precisión sugiere que en futuras investigaciones sería interesante la valoración de las dificultades de expresión emocional (más que valorar la comunicación verbal de forma genérica, como se ha hecho) para profundizar en el conocimiento de los factores que posibilitan relaciones muy satisfactorias.

5. Conclusiones

En el presente trabajo se pretendía explorar y comprender la influencia de los ideales de rol patriarcal de género (principalmente la masculinidad) en el tipo y calidad subjetiva de las relaciones diádicas que se establecen entre hombres homosexuales. Este objetivo general se ha cumplido, habiendo podido explorar esta influencia en multitud de direcciones y comprender la influencia compleja, multinivel y multidireccional de los roles de género en las relaciones.

Sin embargo, se valora que el cumplimiento de los objetivos no ha sido el ideal. Por ejemplo, se ha mencionado antes que las relaciones de cuidado se han explorado muy poco. Ello puede haberse debido a una cierta laxitud en la exploración de ese tipo de relaciones, a la amplitud de definición del concepto y a las dificultades para trasladarlo

a la entrevista, una cuestión que podría tenerse en cuenta en futuros estudios acerca de los cuidados entre hombres homosexuales.

Aún así, hay otros objetivos de la realización del trabajo que sí se han cumplido, aunque no fueran los objetivos de la investigación en sí. En primer lugar, como trabajo de aprendizaje del quehacer investigador ha sido excelente. Me ha resultado profundamente motivador y tengo muchas ganas de poder seguir investigando. Y no sobre cualquier cosa, si no precisamente sobre los temas que he estado abordando aquí. Considero, eso sí, que he aspirado a un nivel de perfeccionismo poco realista para un trabajo tan complejo para el nivel que tengo, y ello ha podido resentir la calidad del trabajo en algún aspecto.

En segundo lugar, he podido comprender algunas de las inquietudes que tantas veces he oído por parte de amigos y que he vivido por mí mismo. Los resultados han resonado con muchas de mis experiencias. He estado en situaciones de vulnerabilidad, pero también las he evitado, provocado e impedido. No se me ha cuidado, pero tampoco he cuidado a los demás y he optado por autocuidarme, mientras he saboteado las estrategias de las otras personas. He reproducido el género que me castiga. He buscado relaciones que me parecieran satisfactorias, sólo para estar reproduciendo aquello que las hacía insatisfactorias. Al final me he quedado con la impresión de que el ecosistema de las aplicaciones lo formamos en parte cada uno, y que es necesaria la autocrítica, la solidaridad y la politización para poder cambiar aquello que nos genera malestar de las *apps*. Y sobretodo... es necesario hablar sobre todo esto entre nosotros, ponerle nombre y poder compartir lo que nos pasa, pero también lo que hacemos y cómo actuamos, desde el cariño mutuo y el convencimiento de que estamos intentando construir un mundo más amable para no sólo nosotros, si no para todas las personas.

En tercer lugar, creo que la realización del trabajo me ha permitido describir qué relaciones establecen los hombres homosexuales a través de aplicaciones y cómo lo hacen con un cierto nivel de detalle. Ello, sumado a los propios resultados de la investigación, le dan valor al trabajo en cuanto a dotación de conocimientos específicos sobre la realidad del colectivo de hombres homosexuales.

No puedo terminar el trabajo sin hacer algunas apreciaciones:

- El trabajo pretende tener una cierta continuidad a través de diferentes publicaciones no académicas. Si no se facilita que personas fuera de la academia tengan acceso a este conocimiento, el potencial de ayuda a la transformación de éste podría desvanecerse en gran medida. No tiene ningún sentido que todo este trabajo quede reducido a una publicación académica que verían pocas personas porque su razón de ser es precisamente colaborar en un cambio social. Y la continuidad no es sólo de nuevos formatos, si no que también es de nuevos contenidos. Como la masculinidad, este trabajo es un proyecto que siempre restará inacabado y que está abierto a la discusión. Y ojalá haya mucha. Hay muchas cosas que me gustaría haber podido añadir pero no he podido por falta de recursos y limitaciones personales.

- El trabajo podría leerse como una crítica al sexo desvinculado o lúdico y no pretende serlo. Hay diferentes ejemplos de relaciones que han salido en las entrevistas y han sido citadas antes que consisten, básicamente, en tener sexo, y que son satisfactorias para las personas implicadas. He pretendido poner el acento en que el modo en que establecemos relaciones con el sexo en el centro hoy día entre hombres puede estar condicionado por una sexualidad que viene del rol de género masculino y que por ello puede comportar una serie de problemáticas. En ese sentido, entiendo que la

deconstrucción de estas cuestiones de forma personal y colectiva y la toma de una cierta responsabilidad colectiva en los cuidados de todos cambiaría la forma en que buscaríamos y tendríamos sexo, sin que ello implique que dejemos de tener sexo lúdico.

6. Referencias

- Anderson, Eric (2011). The Rise and Fall of Western Homophobia. *Journal of Feminist Scholarship*, 1, pp.80-94.
- Andrés, Rodrigo (2009). La homosexualidad masculina, el espacio cultural entre masculinidad y feminidad, y preguntas ante una “crisis”. En Carabí y Segarra (Eds.), *Nuevas masculinidades* (pp.121-132). Barcelona: Icaria.
- American Psychological Association (2018). *APA Guidelines for Psychological Practice with Boys and Men*. Recuperado el 26 de febrero de 2019 desde <http://www.apa.org/about/policy/psychological-practice-boys-men-guidelines.pdf>.
- Ariza, Saúl (2018). «Las plumas son para las gallinas»: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 73(2), pp.453-470.
- Baíllo, Araceli (2019). Acompañamiento psicoterapéutico a las personas LGB. En *Curs d'especialització. LGTBIQ* Acompanyament i Suport Psicosocial a la Diversitat de Gènere i Afectivosexual (1ª Edició)*. Universitat de Girona.
- Barron, Joseph M., Struckman-Johnson, Cindy, Quevillon, Randal, y Banka, Sarsh R. (2008). Heterosexual Men's Attitudes Toward Gay Men: A Hierarchical Model Including Masculinity, Openness, and Theoretical Explanations. *Psychology of Men & Masculinity*, 9 (3), pp.154-166.
- Bartra, Eli (2010). Acerca de la investigación y la metodología feminista. En Blazquez, Flores y Ríos (Coord.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.67-77). México: UNAM.

- Beiras, Adriano, Cantera, Leonor M., y Casasanta, Ana L. (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas*, 16 (2), pp.54-65.
- Belcourt, Billy-Ray (2014). Reclaiming Gay Male Bodies: Fat Positivity, Sex, and Masculinity in the Bear Community. *Spaces Between: An Undergraduate Feminist Journal*, 2. Recuperado el 27 de febrero de 2019 desde <https://journals.library.ualberta.ca/spacesbetween/index.php/spacesbetween/article/view/23269>.
- Braun, Virginia, y Clarke, Victoria (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2), pp.77-101.
- Bridges, Tristan, y Pascoe, C. J. (2014). Hybrid Masculinities: New Directions in the Sociology of Men and Masculinities. *Sociology Compass*, 8 (3), pp.246-258.
- Bonner-Thompson, Carl (2017). "The meat market": production and regulation of masculinities on the Grindr grid in Newcastle-upon-Tyne, UK. *Gender, Place & Culture*. DOI: 10.1080/0966369X.2017.1356270.
- Botía-Morillas, Carmen (2013). Cómo diseñar una investigación para el análisis de las relaciones de género. Aportaciones metodológicas. *Papers: revista de sociología*, 98 (3), pp.443-470.
- Butler, Judith (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Calabrese, Sarah K., Rosenberger, Joshua G., Schick, Vanessa R., y Novak, David S. (2015). Pleasure, Affection, and Love Among Black Men Who Have Sex with Men (MSM) versus MSM of Other Races: Countering Dehumanizing Stereotypes via Cross-

Race Comparisons of Reported Sexual Experience at Last Sexual Event. *Archives of Sexual Behavior*. DOI: 10.1007/s10508-014-0405-0.

- Chaves, Norberto (2016). *El sexo entre hombres más allá del tabú y de la cultura gay*. Madrid: Punto de Vista.

- Checa, Carolina, Elvira, Noemí, y Morero, Anna (2019). *Tot el que necessites saber sobre sexualitat*. Barcelona: Rosa dels vents.

- Clarkson, Jay (2006). “Everyday Joe” versus “Pissy, Bitchy, Queens”: Gay Masculinity on StraightActing.com. *The Journal of Men’s Studies*, 14 (2), pp.191-207.

- Connell, Raewyn, y Messerschmidt, James W. (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society*, 19 (6), pp.829-859.

- Connell, Raewyn (2012). Masculinity research and global change. *Masculinity and social change*, 1 (1), pp.4-18.

- Conte, Matthew T. (2017). *More Fats, More Femmes, and No Whites: A Critical Examination of Fatphobia, Femmephobia and Racism on Grindr* (Tesis de maestría). Carleton University, Ottawa.

- Conte, Matthew T. (2018). More Fats, More Femmes: A Critical Examination of Fatphobia and Femmephobia on Grindr. *Queer Feminine Affinities*, 7, pp. 25-32.

- Cortés, José Miguel G. (2006). Virilidad y poder social. En Buxán (Ed.), *Lecciones de disidencia. Ensayos de crítica homosexual* (pp.105-114). Madrid: Egalés.

- Drummond, Murray J. N. (2005). Men’s Bodies: Listening to the Voices of Young Gay Men. *Men and Masculinities*, 7 (3), pp.270-290.

- Edwards, Tim (2005). Queering the Pitch? Gay Masculinities. En Kimmel, Hearn y Connell (Eds.), *Handbook of Studies on Men & Masculinities* (pp.51-68). Thousand Oaks: Sage Publications.
- Esteban, Ignacio (2017). *Análisis lingüístico-crítico de las estrategias valorativas del discurso pasivofóbico* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Fernández, Lissette (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí LaRecerca*, Ficha 7, pp.1-13.
- Flick, Uwe (2005). Qualitative Research in Sociology in Germany and the US-State of the Art, Differences and Developments. *Forum: Qualitative Social Research*, 6 (3).
- Guasch, Oscar (2006). *Héroes, científicos, heterosexuales y gays. Los varones en perspectiva de género*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Guasch, Oscar, y Caïs, Jordi (2016). Masculinidades y trabajo sexual entre varones en España. En Mérida (ed.), *Masculinidades disidentes* (pp.11-34). Barcelona: Icaria.
- Herrera, Coral (2019). *Hombres que ya no hacen sufrir por amor. Transformando las masculinidades*. Madrid: Catarata.
- Hoskin, Rhea A. (2017). Femme Theory: Refocusing the Intersectional Lens. *Atlantis*, 38 (1), pp.95-109.
- Hoskin, Rhea A. (2019). Femmephobia: The role of Anti-Femininity and Gender Policing in LGBTQ+ People's Experiences of Discrimination. *Sex Roles*. DOI: 10.1007/s11199-019-01021-3.

- Joy, Phillip, y Numer, Matthew (2018). Constituting the Ideal Body: A Poststructural Analysis of “Obesity” Discourses among Gay Men. *Journal of Critical Dietetics*, 4 (1), pp.47-58.
- Kaufman, Michael (1995). *Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. Recuperado el 26 de febrero de 2019 desde <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/los-hombres-el-feminismo-y-las-experiencias-contradictorias-del-poder-entre-los-hombres.pdf>.
- Kay, Melissa, y Jeffries, Samantha (2010). Homophobia, Heteronormativity and Hegemonic Masculinity: Male Same-Sex Intimate Violence from the Perspective of Brisbane Service Providers. *Psychiatry, Psychology and Law*, 17 (3), pp. 1-12.
- Lamas, M. (2007). Complejidad y claridad en torno al concepto género. En Giglia, Garma y de Teresa (comp.), *¿Adónde va la antropología?* División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM.
- Langarita, Jose A. (2013). Sexo sin palabras. La función del silencio en el intercambio sexual anónimo entre hombres. *Revista de Antropología Social*, 22, pp.313-333.
- Langarita, Jose A. (2016). *¿Para cuándo los cuidados maricas?* Recuperado el 5 de junio de 2019 desde <https://www.diagonalperiodico.net/cuerpo/29836-para-cuando-cuidados-maricas.html>.
- Levine, Alexander (2013). *The relationship between internalized homophobia and gender roles in gay men*. (Tesis de maestría). Pacific University. Recuperado el 26 de febrero de 2019 desde <http://commons.pacificu.edu/spp/452>.
- Martín, Gabriel J. (2016). *Quiérete mucho, maricón. Manual de éxito psicoemocional para hombres homosexuales*. Barcelona: Roca Editorial.

- Martín, Gabriel J. (2019). Plumofòbia: Homofòbia i estereotips de gènere. En *Cicle Desgenera't*. Pati Llimona.
- Martos, Juan Francisco (1996). Los cristianos frente a la homosexualidad femenina. En Martos, *Desde Lesbos con amor: homosexualidad femenina en la Antigüedad* (pp.131-140). Madrid: Ediciones Clásicas.
- Mieles, María Dilia, Tonon, Graciela, y Alvarado, Sara Victoria (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, 74, pp.195-115.
- Miller, Brandon, y Behm-Morawitz, Elizabeth (2016). “Masculine Guys Only”: The effects of femmephobic mobile dating application profiles on partner selection for men who have sex with men. *Computers in Human Behavior*, 62, pp.176-185.
- Monaghan, Lee (2005). Big Handsome Men, Bears and Others: Virtual Constructions of “Fat Male Embodiment”. *Body & Society*, 11 (2), pp.81-111.
- Moskowitz, David A., y Hart, Trevor A. (2011). The Influence of Physical Body Traits and Masculinity on Anal Sex Roles in Gay and Bisexual Men. *Archives of Sexual Behavior*, 40 (4), pp.835-841.
- Navarro-Pérez, José-Javier, Carbonell, Ángela, y Oliver, Amparo (2019). Eficacia de una app psicoeducativa para reducir el sexismo en adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, 24 (1), pp.9-16.
- Pardo, Teo (2018). *El capitalismo rosa es violencia*. En Jornades de Municipalismes Queer: Per unes polítiques LGTB crítiques. Barcelona en Comú, Barcelona. Recuperado el 26 de febrero de 2019 desde https://www.youtube.com/watch?v=WLvV-C_aK2g&list=PL63NMSaD-VgTK-rUfaFO7-KVefshwQkEe&index=5.

- Pérez, Cristina (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (5), pp.373-380.
- Pleck, Joseph H. (1995). The Gender Role Strain Paradigm: An Update. En Levant y Pollack (eds.), *A New Psychology of Men* (pp.11-32). New York: Basic Books.
- Ravenhill, James P. (2017). *Gay masculinities: A mixed methods study of the implications of hegemonic and alternative masculinities for gay men* (Tesis doctoral). University of Sussex, Sussex.
- Ravenhill, James P., y de Visser, Richard O. (2017). “There’s too many gay categories now”: Discursive constructions of gay masculinity. *Psychology of Men & Masculinity*, 18(4), pp.321-330.
- Ravenhill, James P., y de Visser, Richard O. (2018) “It Takes a Man to Put Me on the Bottom”: Gay Men’s Experiences of Masculinity and Anal Intercourse. *Journal of Sex Research*, 55 (8), pp.1033-1047.
- Roca, Neus (2019). *Violències sexuals contra les dones (II). Model explicatiu feminista* [Diapositivas de PowerPoint]. Recuperado el 12 de julio de 2019 desde Gmail (Correo electrónico de la autora).
- Rodriguez, Nathian S., Huemmer, Jennifer, y Blumell, Lindsey E. (2016). Mobile Masculinities: An Investigation of Networked Masculinities in Gay Dating Apps. *Masculinities and Social Change*, 5 (3), pp.241-267.
- Rubin, Gayle (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Vance (Comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp.113-190). Madrid: Ed. Revolución.

- Rubin, Gayle (2013). Of Calamities and Kings: Reflections on Butch, Gender, and Boundaries. En Stryker y Whittle (Eds.), *The Transgender Studies Reader* (pp.471-481). New York: Routledge (año de publicación del artículo original: 1992).
- Sáez, Javier, y Carrascosa, Sejo (2011). *Por el culo. Políticas anales*. Madrid: Egalés.
- Sánchez, Francisco J., Bockland, Sven, y Vilain, Eric (2009). Gender Role Conflict, Interest in Casual Sex, and Relationship Satisfaction Among Gay Men. *Psychology of Men and Masculinities*, 10 (3), pp.237-243.
- Sánchez, Francisco J., Greenberg, Stefanie, Ming, William, y Vilain, Eric (2009). Reported Effects of Masculine Ideals on Gay Men. *Psychology of Men and Masculinities*, 10 (1), pp.73-87.
- Sánchez, Francisco J., y Vilain, Eric (2012). “Straight-Acting Gays”: The Relationship Between Masculine Consciousness, Anti-Effeminacy, and Negative Gay Identity. *Archives of Sexual Behavior*, 41, pp.111-119.
- Sánchez, Francisco J., Westefeld, John, Ming, William, y Vilain, Eric (2010). Masculine Gender Role Conflict and Negative Feelings about Being Gay. *Professional Psychology: Research & Practice*, 41 (2), pp.104-111.
- Shepard, William D. (2001). *Masculine gender role conflict and psychological well-being: A comparative study of heterosexual and gay men* (Tesis doctoral). Recuperado el 1 de abril de 2019 desde <https://pdfs.semanticscholar.org/7d19/22c76d480f5855c2ad9952623969240c82a8.pdf>.
- Silva, Tony (2017). Bud-sex: Constructing Normative Masculinity among Rural Straight Men That Have Sex With Men. *Gender & Society*, 31 (1), pp.51-73.

- Simonsen, Gregory, Blazina, Chris, y Watkins, Edwards C. (2000). Gender Role Conflict and Psychological Well-Being Among Gay Men. *Journal of Counseling Psychology*, 47 (1), pp.85-89.
- Sobiraj, Sonja, Rigotti, Thomas, Weseler, Daniela, y Mohr, Gisela (2015). Masculinity Ideology and Psychological Strain: Considering Men's Social Stressors in Female-Dominated Occupations. *Psychology of Men & Masculinity*, 16 (1), pp.54-66.
- Suárez, Beatriz (1997). Desleal a la civilización: la teoría (literaria) feminista lesbiana. En Buxán (ed.), *Conciencia de un singular deseo. Estudios lesbianos y gays en el Estado Español* (pp.257-279). Barcelona: Laertes.
- Tena, Olivia (2010). Estudiar la masculinidad, ¿para qué?. En Blazquez, Flores y Ríos (Coord.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.271-291). México: UNAM.
- Tomás, Paco, y Vallejo, César (2018). *NOSOTRXS SOMOS: Verde: El camino a la igualdad*. Recuperado el 17 de junio de 2019 desde <https://www.youtube.com/watch?v=Ftz3ufU0LQU&t=1s>.
- Tovar, Virgie (2018). *Tienes derecho a permanecer gorda*. Madrid: Editorial Melusina.
- Vandello, Joseph A., y Bosson, Jennifer K. (2013). Hard Won and Easily Lost: A Review and Synthesis of Theory and Research on Precarious Manhood. *Psychology of Men & Masculinity*, 14 (2), pp.101-113.
- Vargas, Ileana (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 3 (1), pp.119-139.

- Vasallo, Brigitte (2018). *Pensamiento monógamo, terror poliamoroso*. Madrid: La oveja roja.
- Vásquez, Desi Alonzo, Newman, Jody L., Frey, Lisa L., Caze, Todd J., Friedman, Andrew N., y Meek, William D. (2014). Relational Health and Masculine Gender-Role Conflict in the Friendships and Community Relationships of Bisexual, Gay, and Straight Men. *Journal of LGBT Issues in Counseling*, 8 (2), pp.124-145.
- Vidarte, Paco (2007). *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*. Madrid: Egalés.

Anexos

Anexo 1: Pasos previos a la investigación

En primer lugar, se llevó a cabo una reflexión acerca de las inquietudes que tenía a nivel personal, académico, profesional y activista, con el objetivo de clarificar la temática del TFM.

Posteriormente, se planearon y se realizaron las búsquedas que darían lugar al marco teórico y los antecedentes de la siguiente forma:

- Se elaboró una lista de bases de datos, revistas académicas y libros que pudieran ser de utilidad, a la que se sumaron recomendaciones realizadas por la tutora académica y las y los compañeros con quien realicé tutorías conjuntas.
- Se creó una lista de términos que se relacionaban con los objetivos e hipótesis previas.
- Se pasó esa lista por el Tesoro de la UB, a fin de afinar los términos y sumar otros que pudieran ser interesantes.
- A través del CRAI de la UB se consultaron las bases de datos disponibles para la consulta por parte del alumnado de la Universidad.
- Se pasó la lista de términos por diferentes bases de datos disponibles que antes se habían contemplado como posiblemente útiles, como PsycNET.
- Conforme se iba leyendo, se iban reformulando y afinando los objetivos, con lo que se añadían nuevos términos útiles, así como se iban consultando las referencias que se consideraron más importantes de caras a responder a los objetivos.

Después de redactar unos objetivos y unas hipótesis definitivas, se pasó a la reflexión acerca de la metodología de investigación, método de recogida de datos y técnica de

análisis. Ésta vino muy inspirada por comentarios hechos en el marco de las tutorías colectivas, pero también por mi paso por la asignatura Metodología de Investigación Feminista realizada en el mismo máster en el que se realiza el TFM.

Anexo 2: Síntesis del proceso de investigación

- Fase de preparación del muestreo y la recogida de datos
 - Preparación del cuestionario
 - Preparación del modelo de consentimiento informado
 - Preparación de los temas de la entrevista
 - Realización de dos pruebas de todo el proceso (cuestionario, consentimiento informado, entrevista)
 - Realización de modelos de mensaje para enviar a través de Instagram y correo electrónico

- Fase de muestreo
 - Publicación de dos *stories* en Instagram llamando a la participación
 - Envío de mensajes a personas conocidas concretas
 - Envío de mensajes a personas antena
 - Respuesta a mensajes de personas interesadas

- Fase de recogida de datos
 - Compartir el enlace del cuestionario con las personas interesadas en participar
 - Compartir el modelo de consentimiento informado con las personas que hubieran completado el cuestionario
 - Acordar un día y una hora para la realización de la entrevista
 - Realizar las entrevistas
 - Entre realización de entrevistas, se llevaba a cabo parte de la etapa de análisis de datos:
 - Transcripción de las entrevistas

- Recoger ideas acerca de los datos obtenidos: Temas de análisis, códigos tentativos.
- Fase de análisis de datos
 - Transcripción de las entrevistas
 - Mientras se transcribían entrevistas, también se realizaba:
 - Etiquetaje de comentarios que llamaran la atención de algún modo
 - Etiquetaje de comentarios que pudiesen ilustrar algún aspecto en el informe final
 - Recoger ideas acerca de los datos transcritos: Temas de análisis, códigos tentativos, ideas de relaciones entre temas y códigos
 - Familiarización con los datos recogidos
 - Mientras me familiarizaba con los datos, también se realizaba:
 - Generación de códigos iniciales
 - Búsqueda de temas
 - Generación de códigos iniciales
 - Mientras se generaban los códigos iniciales, también se realizaba:
 - Búsqueda de temas
 - Búsqueda de temas
 - Revisión de temas
 - Definir y dar nombre a los temas
- Fase de redacción del informe final

Anexo 3: Cuestionario de Google Forms

Parte 1

Formulario de participación en el proyecto “Aproximación a la influencia de los roles de género en las relaciones entre hombres homosexuales en España”

Hola,

Soy José Yépez López, psicólogo y alumno del Máster en Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía (UB). Te doy la bienvenida al formulario de participación al proyecto de investigación “Aproximación a la influencia de los roles de género en las relaciones entre hombres homosexuales en España”, que forma parte de mi Trabajo Final de Máster. Antes de contestarlo quiero informarte de algunos aspectos previos. Te llevará unos 3 minutos leerlo detenidamente.

La participación en la investigación está conformada por tres pasos: Rellenar el presente formulario, rellenar y enviar un documento de consentimiento informado y finalmente participar en una entrevista por Skype.

FORMULARIO: El formulario tiene dos funciones: Por un lado servir como puerta de entrada a la participación en la investigación, y por otro recoger algunos datos previos que sirven de filtro, de ahí que se recojan determinados datos demográficos como la orientación afectivosexual o la cultura a la que perteneces. Si hubiese alguna pregunta con respuestas que no se adecuan a tu realidad, puedes explicarlo en espacios que hay después de las preguntas. En caso de cumplir con las condiciones necesarias para el estudio, se te pedirá tu participación a través de un correo electrónico de tu elección (más abajo se te solicita). Se recomienda que sea el mismo que se utilizaría en caso de hacer la entrevista por Skype. Rellenar el formulario te llevará entre 10 y 20 minutos.

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO: El documento de consentimiento informado es una forma de velar por los aspectos éticos de la investigación y será provisto una vez hayas sido elegido para continuar con el proceso de investigación. Se tarda unos 5 minutos en rellenarlo.

ENTREVISTA: La entrevista por Skype tiene como objetivo explorar diferentes áreas de cómo te relacionas con otros hombres y tus pensamientos, emociones, valoraciones,... en relación a ello. No hay ninguna respuesta correcta o incorrecta, si no que se trata de tu punto de vista personal acerca de tus vivencias. Ésta dura entre 30 y 60 minutos y será grabada (puedes elegir si prefieres que se grabe vídeo y voz o sólo voz).

Se garantiza que durante la presentación de los datos se velará por tu anonimato, sustituyendo tu nombre por una alternativa (otro nombre, un código,...). Sin embargo, es importante que sepas que también se trata de un estudio que en un tiempo pudiera ser publicado en algún formato; en todo caso, tu anonimato se salvaguardaría de igual forma. En ningún caso rellenar el formulario o el consentimiento informado obliga a la participación en la investigación, y si no fueras seleccionado se destruiría la información recogida. Además, si lo deseas, puedes abandonar el proyecto en cualquier momento, así como pedir la destrucción de los datos cedidos, sin perjuicio alguno.

Si tienes alguna duda antes, durante o después de la cumplimentación del formulario,

puedes hacérmela llegar sin ningún compromiso a través del correo electrónico jose.yepezlopez@gmail.com.

*Obligatorio

Dirección de correo electrónico *

.....

Parte 2

Nombre y apellidos *

.....

Edad *

.....

Eres un hombre... *

Cis es aquella persona que se identifica con el género que se le asignó al nacer (p. e., en nuestra cultura se asigna el género "hombre" a aquellas personas que nacen con pene y testículos distinguibles), trans es aquella persona que no se identifica con ese género.

Cis

Trans

Intersex

Opcionalmente amplía con el porqué de tu elección

.....

Eres... *

Asexual

Bisexual

Homosexual

Pansexual

Otro:

Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

País de nacimiento y cultura a la que perteneces *

Un ejemplo sería "España" y "Española".

.....

Lugar de residencia *

.....

Estado civil *

"En pareja" comprende también aquellas relaciones en que hay una "relación principal", p. e. relación abierta.

En pareja

En relación no monógama

Soltero

Otro:

Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

Nivel de estudios *

.....

¿Consideras que tienes capacidades físicas o intelectuales no normativas? *

Algunos ejemplos serían ir en silla de ruedas, tener sólo una mano, ceguera o sordera total, autismo,...

.....

Parte 3

¿Utilizas actualmente aplicaciones de contactos como Grindr, Growlr, Scruff,...? *

Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

En un primer momento te identificas como... *

Me refiero a la presentación, no a lo que finalmente se hace. Por ejemplo, te puedes basar en lo que pones en el perfil de aplicaciones como Grindr.

Activo

Pasivo

Versátil

Ninguna de las anteriores

Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

Te identificas como... (Selecciona tantas como quieras) *

Bear / Oso

Chaser / Cazador

Chubby / Gordo

Cub / Cachorro

Daddy / Papi

Discreto

Femme / Femenino

Macho

Twink

Ninguna de las anteriores/No lo sé

Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

Parte 4

En comparación con la mayoría de hombres homosexuales, ¿te consideras un hombre especialmente masculino? * Opcionalmente amplia con el porqué de tu elección

.....

Si pudieras hacerlo con un chasquido de dedos, ¿te gustaría que los otros hombres te vieran (aún) más masculino? *

Sí

No

Me da igual

No lo sé

Opcionalmente amplía con el porqué de tu elección

.....

¿Los hombres, por ser hombres, son de una determinada manera? * Opcionalmente amplía con el porqué de tu elección

.....

Parte 5

¡Muchas gracias por tu participación!

En caso de ser seleccionado, te contactaré a través del correo electrónico que has utilizado para completar el cuestionario.

Si conoces a otros hombres a los que piensas que puede interesarles participar en el estudio, agradecería mucho que les hicieras llegar el formulario.

Anexo 5: Ejemplo de entrevista transcrita

5- Entrevista Javier (Imagen y voz, duración del vídeo: 1:13:13)⁴⁰

Entrevistador: Buenas tardes, eh...

Javier: Buenas tardes.

Entrevistador: Nada, como te comenté... te he ido comentando y tal y cual, eh... yo estudio cómo... los roles de género influyen en las relaciones que establecen los hombres gays o homosexuales entre ellos, y, eh, básicamente se tratará de una entrevista, pero yo no tengo una lista chapa de... de preguntas y tal, si no que se tratará de algo más conversacional, según lo que vayas comentando y tal y cual, yo quizás te pre... normalmente te preguntaré, para aclarar algún aspecto y tal, pero sobretodo se tratará de tus experiencias, vivencias, cosas que sientes, y tal, ¿vale? En algún mo... en cualquier momento, si hay algo que no quieras responder o te sientas incómodo o lo que sea, me lo comentas y pasamos del tema.

Javier: Mm-mmh, vale.

Entrevistador: Vale. Para empezar, eh... iniciando conversación, eh... te preguntaré sobre algún aspecto que he visto en el cuestionario, que simplemente me ha llamado la atención, ¿no?

Javier: (*Asiente, habla en voz muy bajita*) Vale.

Entrevistador: Eh... que bueno, yo puse una serie... de tribus, o subgrupos, que... que vi pertinentes, de... (*Chasquido*) del tema, esto, de la... sub... de la subculturas gays, ¿no?

Javier: Mm-mmh (*Asiente*).

Entrevistador: Y pusiste uno que yo no había contemplado, y fallo mío en ese sentido, pero quisiera que me... (*Chasquido*) que me... explicaras un poquito... en qué consiste este subgrupo, porqué te identificas como tal. El tema de nutria, barra, lobo.

Javier: Sí... Bueno, es eh... Bueno, ¿lo conoces el término, lo... lo has escuchado anteriormente, o...?

Entrevistador: Lo he oído alguna vez, pero no lo contemplé, la verdad.

Javier: (*Asiente*) Sí. Bueno, los... los nutria, *otter*, eh... *otter* en inglés es un bueno, es como un subgénero, como podría haber osos, ¿no?, como podría haber *leather*... y yo creo que somos un grupo de gente en el que realmente no nos acabamos de... situar en un... en ningún lugar pero tenemos unas características físicas que son... es decir, no, no

⁴⁰ Se ha decidido presentar la entrevista con interlineado de un punto, aunque el cuerpo principal del texto del trabajo tenga dos, debido a que el interlineado doble conlleva un aumento de espacio importante (con su impacto ecológico) que no reporta prácticamente nada, teniendo en cuenta que se trata simplemente de una muestra de entrevista transcrita.

es lo mismo una nutria que un lobo, ¿vale? O sea, *otter* o *wolf*, no... no es exactamente lo mismo. Por ejemplo las nutrias suelen ser... yo, yo en ese sentido me considero más... igual un poco más nutria, somos gente que solemos ser muy altos, o altos, como la nutria cuando (*Hace como que se hiergue, con las manos abiertas*) se pone de pie en su... en su hábitat, este... ¿no? Entonces se pone de pie y mira hacia arriba, ¿no? Entonces... solemos ser gente que es alta, solemos ser un poco patosos, no acabamos de entrar en... en el... en el canon de belleza de cuerpo musculado, aunque somos altos y tenemos un cuerpo relativamente... creo que bien definido, aunque no todo el mundo pueda estar de acuerdo con ello.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Eh... pero... digamos que... somos un poco... ¿Sabes el... no es exactamente igual, pero para que te hagas una idea. ¿Sabes eh, por ejemplo, Ice Age?

Entrevistador: Sí... (*Asiente*)

Javier: ¿Sabes, en la película Ice Age, hay un... hay un... personaje, que es el patoso, el... el... el perro verde este, ¿no?, que está como siempre que me mete la pata, que falla, que no le sale... el amor no le sale bien, que, bueno, un poco este estilo, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces, va un poco por ahí, sin ser excesivamente patoso... (*Sonríe*)

Entrevistador: (*Ríe*)

Javier: Pero va... va un poco por ahí, ¿vale? Éste ser... éste sería el concepto nutria. En todo caso si tú buscas por internet subcultura nutria, *otter*, con dos tés, encontrarás muchas cosas. Entonces, ahí sí que puedes encontrar... más de lo que yo te pueda dar, ¿no? Entonces yo me identifico mucho con... pues con un amigo, que también... es un poco así estilo nutria, que bueno, pues somos calvos, eh... eh... tenemos entradas, pero no nos acabamos de rapar el pelo, y a veces nos rapamos pero no es habitual, tenemos pelo pero no somos muy peludos, eh... tenemos... o sea, estamos dentro de nuestro peso, según nuestro índice de masa corporal pero no estamos fibrados, eh... ten... somos fofisanos, pero... pero no tenemos tampoco mucha grasa abdominal, entonces estamos ahí en un poco, somos gente bastante normal, ¿vale?

Entrevistador: (*Asiente*) Mmm.

Javier: Entonces... la diferencia con un o... con un *wolf*, el *wolf* es... muy peludo de pecho, muy peludo de piernas, muy peludo de cabeza, de barba, o sea, tiene una mirada muy penetrante, suelen ser como chicos muy altos, muy... muy... muy delgados, que suelen entrar en el concepto... eh... son más bien *top*, quizás, eh... son más... son... son... tienen un punto dominante, son cazadores, eh... pueden osos, pero pueden cazar nutrias, ¿no? Entonces, eh... es... es gente muy temperamental, ¿no? Entonces son... tienen una mirada muy profunda, suelen tener ojos oscuros, ¿no? Los... los *wolfs* son más ese estilo, ¿no? Entonces, yo al decir *otter wolf*, me... me identifico un poco con... con... con este mundo de... (*Chasquido*) bueno, pues soy peludo, pero al mismo tiempo, como soy nadador, me afeito, o me rasuro el cuerpo, para... para nadar mejor, para no hacer

resistencia al agua... Entonces, eh... soy un poco torpe en algunas cosas, pero sin ser exagerado, tengo mi pequeño michelín, ¿no? Entonces, no... no... no hago abdominales, no hago musculación, ¿no?, mi... mi cuerpo es pues bueno, pues puedes ver, ¿no?, es un poco, pues dices, normal, o sea, tampoco... ¿no? Entonces, me... me identifico con el concepto nutria... eh... *wolf*, ¿no? Un poquito... igual más nutria que *wolf*, ¿no? Y es cierto que es una subcultura o ¿no?... dentro de los osos, los *chasers*, pues que (*Chasquido*) no se conoce mucho, no se utiliza mucho, y es normal que no lo hayas puesto porque no se suele poner. Pero nos reivindicamos como existentes en... De hecho, si buscas en aplicaciones y tal, nadie se va a identificar como *wolf* o como... o como... nutria, pero si buscas por ejemplo en *PlanetRomeo* y pones *wolf* como *nickname*, sí que puedes encontrar usuarios eh... igual no en perfiles eh... en España, pero te pueden salir perfiles extranjeros, que sí que... que te... ah, pues mira, un *wolf*, es este rollo. Entonces, puedes ver ejemplos (*Ríe*).

Entrevistador: (*Asiente*) Vale... Ah...

Javier: Si me exployo mucho me lo dices, ¿eh? Que yo ca... no callo (*Ríe*).

Entrevistador: (*Niega con la cabeza*) No no, tú habla, con total libertad, y no hay ningún problema, o sea...

Javier: Vale (*Ríe*)

Entrevistador: Si yo hay algún aspecto que... veo que no me acordaré y tal, igual te... te digo... perdón, y tal, te cortaré pero... si no...

Javier: (*Sonríe*) Vale.

Entrevistador: Libertad total.

Javier: Vale, perfecto, *okay*.

Entrevistador: Una cosa que me ha llamado... la atención, eh... que... has mencionado especialmente cuando describías a los *wolf*... ha sido en referencia al comportamiento, ¿no?, un poco el tema de la actitud como dominante, la actitud como... hmm. ¿Crees que en el colectivo *otter*, en este caso, hay algún tipo de este tipo de comportamiento? ¿Una dominancia, una...?

Javier: Sí, bueno, puede haber un... En... entendamos dominancia aquí como deseo de ligar, deseo de follar, ¿eh? Es decir, eh... voy a buscarlo, me meto en las aplicaciones, entro, eh... pregunto, hola, quiero sexo, quiero sexo, quiero sexo, ¿no?, follamos, etcétera, ¿no? Entonces es, no, no hablo de dominancia como práctica *BDSM*, ¿eh? Hablo de... hablo de dominancia de... yo controlo, yo decido con quién follo, ¿vale? Es diferente, ¿eh? Eh... o sea, de... de... yo... yo... yo mando, yo rijo mi vida, tengo las riendas, y como *wolf*, como cazador, tengo una presa, y tú me gustas y te quiero echar un polvo, ¿vale? Es ese concepto, ¿vale?

Entrevistador: (*Asiente*) Vale.

Javier: No... no... no está ligado a dominancia, te voy a dominar, hay un juego de sumisión y dominancia, no... (*Chasquido*) No... no tiene porqué. Pero sí de... de... ¿no? De esa actitud ante la vida de... voy a por tí, ¿no? Va por ahí.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). ¿Piensas que... hay, o sea, a parte de los *wolfs*, hay otro colect... otros colectivos en los que se da esta dominancia en este sentido?

Javier: Bueno, yo creo que... (*Sonríe*) puede haber en los osos... creo, no sé, yo no... no me siento muy atraído por los osos, eh... pero... pero sí que... bueno, por ejemplo, yo, bueno, vivo en Barcelona, entonces el... el be... el *Bacon*, ¿no?, es un... es un bar que está en el Eixample y tal, y alguna vez he ido, es un bar de och... de osos, y... y bueno, sí detecto ese, ¿no?, ese juego de... de búsqueda (*Sonríe*) de... ¿no?, de... de deseo, de... de... de... pues de... de ligar, ¿no?, de... de... creo que es... también es algo, creo ¿eh?, que es muy gay, el... el... el ligar, ¿no?, el... el... ¿no?, (*Chasquido*) e... e... el sexo y la búsqueda de a la aprobación a través del sexo, ¿no?, entonces eh... no creo que sea una característica específicamente de los *wolf*, pero sí creo que... que... que los *wolfs* pueden tender más a... o sea, hay una cuestión de actitud, de... de... de búsqueda del ligoteo, ¿no? O sea, que puede ser algo...

Entrevistador: Claro, eh... escuchándote me... me surge esto, ¿no?, de decir... cuando... Yo hablo así como muy técnico, y tal y cual, pero...

Javier: Tranqui, (*Sonríe*) además tú conoces... tú sabes de lo que estás haciendo el este, y... es lógico que lo domines bien.

Entrevistador: Pe... sue... suelto... suelto patochadas, de vez en cuando, eso, digo... dar la chapa, y tal, pero bueno. Eh... Mencionas esto del... del comportamiento dominancia como, digamos, definido como la búsqueda de ese sexo...

Javier: Sí...

Entrevistador: digamos de... yo busco a mi presa, yo busco a, digamos, a esa persona con la que voy a tener sexo.

Javier: Mm-mmh.

Entrevistador: Pero has mencionado el tema de eh... la aprobación a través del sexo como una cosa más general del colectivo gay, ¿no?

Javier: Sí...

Entrevistador: Entonces, ¿con aprobación, a qué te refieres?

Javier: Eh... la aprobación de una sexualidad diferenciada, no normativa. Pienso que... pienso que hay... ¿no?, es decir, eh... si no follas no existes, ¿no? Entonces eh... eso es... podemos eh... o sea, entiendo que esto puede ser... polémico, ¿eh? Pero... eh... es decir, hay una... una búsqueda de la aprobación constante, ¿no?, a través del sexo, ¿no? O sea, un... un uso y abuso de... de... de... ¿no?, de... de aplicaciones de contacto y de sexo para... para... pues para follar, para sentirte bien con el sexo, para... para demostrar, seguramente, una cierta masculinidad, ¿no?

Entrevistador: Hmm... Me... me resulta como... como curioso el... el... la dualidad de decir si no follas no existes, en el sentido de... cuando follo, estoy poniendo sobre la mesa mi identidad, ¿no?, como... como hombre que se relaciona con otros hombres...

Javier: Sí...

Entrevistador: pero a la vez, me estoy afirmando a la vez como hombre...

Javier: (*Asiente*)

Entrevistador: Es como un doble sentido...

Javier: Sí. No... no creo que sea contradictorio, ¿eh? Es decir...

Entrevistador: No (*Niega con la cabeza*)

Javier: Además, creo que también está relacionado con la homofobia interiorizada, es decir, el... el... el juego de... yo nece... o sea, yo como hombre gay... voy a recibir la aprobación como hombre gay si tengo muchas relaciones gais...

Entrevistador: Mm-mmh...

Javier: ¿No? Porque yo no me acabo de aceptar a mí mismo porque soy homosexual, por lo tanto... en la medida en la que busco, follo, y estoy todo el día follando... Bueno, todo el día igual tampoco, ¿no?, pero bueno, quiero decir que todos tenemos épocas, ¿no? Entonces, eh... (*Chasquido*) mientras que por otro lado, como no me acepto a mí mismo, busco como una salida hacia adelante, el sexo como una manera de calmar esa ansiedad, porque no me acabo de aceptar a mí mismo, ¿no? Pi... pi... pienso que, es decir, tú en... en... en... en *Grindr*, en las aplicaciones de ligue, lo que vas a encontrar, o por lo menos lo que yo encuentro en tanto que hombre soltero, es masc por masc, ¿no?, entonces hay un ejercicio constante de... búsqueda de hombres masculinos, hombres masculinos, porque si tienes pluma no voy a follar contigo, pero eso es otro tema. Pero quiero decir, que (*Chasquido*) es decir, eh... sólo acepto un tipo de sexo que se basa en una masculinidad entendida desde una... un patrón normativo heterosexual, del masculino es el que domina, por lo tanto, el que busca sexo, el que recibe placer, el que... ¿no? Entonces... (*Chasquido*) creo que eso es algo... ¿no? Esa dualidad entre... busco sexo para la aprobación, y al mismo tiempo, claro, si yo ligo, ¿no?, es como el que... el hombre heterosexual que tiene varias mujeres o el que folla mucho, ¿no? Entonces eh... está ese juego de voy a por todos, ¿no? Creo, ¿eh? No...

Entrevistador: Mmm. U... una... una pregunta, así como muy extraña, ¿vale?

Javier: Sí (*Sonríe*)

Entrevistador: O creo, va a sonar... suena muy extraña en mi cabeza.

Javier: No no (*Ríe*)

Entrevistador: ¿Piensas que, como hombre gay, para, digamos... para entenderte a tí mismo como hombre gay, tienes que tener sexo, entendiendo que el sexo es una característica del hombre gay?

Javier: Sí claro.

Entrevistador: Vale.

Javier: Sí, porque... o sea, somos homosexuales porque tenemos relaciones... (*Chasquido*) o sea, tenemos relaciones sexuales con personas de nuestro mismo sexo, ¿no? Otra cosa es... no... no solamente por eso, si no, o sea, bueno (*Chasquido*) ... Supongo que conoces a Gabriel J. Martín, el... el autor de... ¿no? O sea, él considera, en su *Quiérete mucho, maricón*, él considera que... es... o sea, eres homosexual por no con quién te acuestas si no por quién te levantas, y por con quién quieres tener una historia de vida. Entonces... (*Chasquido*) es verdad que yo quiero tener mi proyecto de vida con un hombre, pero es verdad también que yo me defino como homosexual porque tengo relaciones sexuales con personas de mi mismo sexo, que en este caso son hombres, ¿no? Entonces, vuelve a tu pregunta. Repi...

Entrevistador: Eh... mi pregunta es, eh... si el hecho de ser gay... bueno, la reformulo un poco. Si el hecho de ser gay te empuja a tener sexo, aunque tú igualmente no lo desees. Reformulando un poquito.

Javier: (*Pensativo*) Si tienes homofobia interiorizada creo que sí.

Entrevistador: Vale.

Javier: Si tienes un trastorno de ansiedad, creo que sí. Si tú estás emocionalmente en paz contigo mismo, si tú no te apetece tener sexo no... no... no tienes, no buscas las relaciones eh... si no te apetece.

Entrevistador: (*Asiente*) Mm-mmh. Entonces, es... bueno, lo interpretas que uno de los motivos podría ser calmar la ansiedad, por ejemplo.

Javier: Por ejemplo, sí.

Entrevistador: Vale.

Javier: Sí... sí, correcto.

Entrevistador: Vale... Claro, has mencionado el tema de... del masc por masc, ¿no?, en las rela... en la... en las aplicaciones, y tú en el cuestionario has considera... eh, te considerabas... que tenías pluma.

Javier: Sí.

Entrevistador: Entonces, ¿cómo has vivido esto?

Javier: Pues... eh... (*Chasquido*) Yo encuentro dos... dos perfiles, ¿vale? O sea, encuentro el que... el hombre que le encanta el hombre con pluma, y el hombre que

rechaza con... completamente el hombre con pluma, ¿no? O por ejemplo, una cosa que... (*Chasquido*) o sea, yo soy más pasivo en mis relaciones sexuales, entonces, eh... soy pasivo, y a... a veces, bueno, pues me (*Chasquido*) ... pues me siento muy a gusto en... en... a veces desarrollando un poco esa feminidad, ¿no? Es decir, puedo por ejemplo, pues eh... usar bragas en algún momento, puedo ¿no?, puedo... puedo... sentirme ahí como... en... en un ese, en una situación en la que me siento a gusto, ¿no? No es algo que haga habitualmente, pero sí que puedo llegar a hacer alguna vez, ¿vale? No quiere decir que... Porque además eso es algo que (*Chasquido*) como no gusta a todo el mundo, yo desarrollo con gente que se siente muy a gusto. Entonces... o que realmente me lo pide, ¿no? Yo... yo por ejemplo tengo en mi perfil de *PlanetRomeo* eh... bueno, si lo quieres... ver, y lo quieres... en algún momento, yo que sé, si te sirve para el estudio o lo que sea, ¿vale?, yo tengo (FRASE QUE REIVINDICA LA PLUMA COMO SEXUALMENTE APETECIBLE)⁴¹, ¿vale? El *claim* que yo uso es (FRASE QUE REIVINDICA LA PLUMA COMO SEXUALMENTE APETECIBLE). Entonces eso... atrae, de alguna manera, eh... a hombres que se sienten atraídos por la pluma... ¿no?

Entrevistador: Vale.

Javier: Entonces, eh... esto por ejemplo lo tengo en *PlanetRomeo*, pero no lo tengo en *Grindr*, entonces... en *Grindr* cuando yo digo que tengo pluma o puede salir en la conversación... (*Chasquido*) me pueden bloquear directamente, o la conversación se termina (*Sonríe*) en ese cri cri cri (*Ríe*) de silencio absoluto, ¿no? Entonces, eh... no sé si te respondo a la pregunta, pero...

Entrevistador: Mmm... bueno, me ha... me has comentado un poquito, digamos, la...

Javier: Es decir, yo he recibido rechazo, y he recibido aprobación. O sea, hombres que me han dicho me gustan mucho los chicos como tú...

Entrevistador: Vale...

Javier: Y entonces, eh... he entrado en ese juego de rol, hay una feminización de la masculinidad, me puedo llegar a poner un nombre femenino, y, eh... por el otro lado, la... la otra parte está muy excitada con eso, ¿no? Entonces, eh... Puede... puede ser una gran experiencia, sí.

Entrevistador: Vale. Entonces... en ese sentido, cuando tú te encuentras con un hombre al que le gusta la pluma, ¿vale?, eh... la pluma la relaciona esta persona, normalmente, con una feminidad?

Javier: Sí (*Asiente*).

Entrevistador: Vale.

Javier: Sí, sí sí sí sí. Sí sí sí. De hecho, es... en alguna ocasión, no siempre, pero en alguna ocasión, eh... por ejemplo, ignora mis genitales. A mí no me va a hacer una mamada, a mí no me va a comer los huevos, o sea... ¿no? Va a haber sólo... una... es

⁴¹ Se ha optado por censurar la frase, dado que se valora que podría contribuir a la identificación personal de Javier.

decir... en ese juego de feminización, si yo me pongo unas bragas, yo automáticamente dejo de ser... masculino, dejo de ser Javier, y puedo pasar a ser Magdalena⁴², ¿no?, que es... el nombre con el que yo puedo llegar a jugar con... con mi feminidad, ¿no? Entonces, ante... ante ese hombre no hay un hombre... no hay un hombre, hay una mujer, aunque tenga genitales masculinos, ¿sí?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: ¿Sí? Eh... Hay una feminización total, sí sí, por supuesto, sí sí, de hecho, ése es el juego.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Estos hombres que, digamos de... describen esta... eh... (*Chasquido*) porque supongo que habrá grados y habrá todo tipo de hombres, ¿no?

Javier: Sí... (*Asiente*)

Entrevistador: Pero des... ¿hay algún tipo de... mayoría, o... (*Chasquido*) o... o tipo de hombre que generalmente se interese en ese sentido por tí?

Javier: Sí, suelen ser hombres que están casados...

Entrevistador: ¿Con...?

Javier: ...mujeres.

Entrevistador: Vale.

Javier: Suelen ser hombres eh... que no viven en Barcelona, por ejemplo. O sea, no... no me ha pasado mucho, igual me ha pasado en tres ocasiones, pero en las tres ocasiones son hombres que no viven en Barcelona ciudad, si no que viven en... pues en Terrassa, en Sabadell, en Castellfoll... en no sé, en... en Badia del Vallès, o sea, eh... ¿no? O sea, no... no suelen vivir en Barcelona ciudad. Entonces, siempre que están conectados están como a treinta, cuarenta, cincuenta kilómetros, veinticinco kilómetros, entonces bueno, (*Chasquido*) es un detalle que tampoco he analizado en profundidad porque (*Chasquido*) o sea, lo he hecho tres veces, ¿no? La... la... la, o sea... esto puede ocurrir en una de cada veinticinco relaciones, o una de cada veinte relaciones, no es una práctica habitual, si no que es un añadido de... algunas de las prácticas que yo puedo llegar a realizar, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: De hecho, en ocasiones yo puedo ser activo, ¿no? Entonces, en tanto que activo, yo me siento atraído por hombres femeninos, también.

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: Entonces, yo como penetrador, sí que me siento atraído por hombres que suelen ser un poco afeminados, ¿no? Suelen ser hombres que son más bajitos que yo, muy...

⁴² Se trata de un nombre falso.

molt esquifits, ¿no?, muy... muy, diría, muy... (*Chasquido*) *thin*, ¿no?, muy delgaditos, ¿no? Eh... que tienen cierta pluma, también, entonces... en ese juego, yo como pene... no, como... como activo, pues... me gusta mucho también esos hombres con pluma, ¿no? Entonces, podemos decir que... aunque soy, yo creo... me considero ochenta, ochenta y cinco veinte, ochenta y cinco quince, pasivo, cuando alguna vez soy activo, lo suelo ser con... con hombres que son afeminados también.

Entrevistador: Vale. Me ha llamado la atención que en *PlanetRomeo* comentas esto de (FRASE QUE REIVINDICA LA PLUMA COMO SEXUALMENTE APETECIBLE), pero en *Grindr* no.

Javier: Sí.

Entrevistador: ¿En *PlanetRomeo* notas que el ambiente es como distinto de *Grindr*?

Javier: Sí. Yo en *Romeo* se me acercan hombres que buscan más pareja, en *Grindr* se busca más sexo. Mi perfil también está preparado para eso, yo en mi perfil de *PlanetRomeo* pongo fotos que no pongo en *Grindr*, por ejemplo, yo en *Grindr* tengo fotos en bañador, eh... tengo fotos eh... pues que estoy más cuadrado, más en bañador, puedo... puedo tener una foto con una erección a través del calzoncillo o del bañador, que puedo insinuar, puedo aparecer con el torso desnudo, puedo aparecer saltando en una piscina... ¿no?

Entrevistador: Hmm.

Javier: En cambio, en *PlanetRomeo* es... yo en la foto en la Torre Eiffel, yo en la foto, vestido, pero de verano, estupendo, encuadrado, con un fondo precioso de una puesta de sol en Grecia, ¿no? (*Sonríe*) Entonces, eh... yo trabajando, en *PlanetRomeo*, ¿no? Entonces... mi perfil en *PlanetRomeo* es más de búsqueda de novio, o más de... u... una cosa diferente, trabajo en marketing y por lo tanto hago eso también expresamente, en cambio, en *PlanetRomeo* busco más una caza más rápida, ¿no? Un... un ¿no? Como... como cazador (*Ríe*), sí que busco ahí algo más rápido, algo más de estoy cachondo, me quiero correr, una relación de cinco minutos, vienes y te vas. En *PlanetRomeo* sí que puedo jugar más con el... con el... hola, cómo estás, bien, a qué te dedicas, qué haces, no sé qué, no sé cuántos, ¿no?

Entrevistador: Vale. Entonces, el entorno, digamos, el... el entorno de la aplicación es distinto.

Javier: Total.

Entrevistador: ¿Piensas que a parte de tí hay más personas que lo utilizan de forma similar?

Javier: Sí claro.

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: De hecho, yo me adapto a lo que el mercado pide.

Entrevistador: Vale.

Javier: O sea, es decir, *Grindr*... o sea, perdona, ¿eh?, es que esto creo que es importante, pero... *Grindr* no está pensado para hacer amigos. O sea, *Grindr* está pensado para tener relaciones sexuales. Entonces, si yo quiero comprar fruta, me voy a una frutería, si yo quiero comprar un, no sé, un clavo para clavar en la pared, me voy a una ferretería. Entonces, si yo quiero tener una relación de sexo rápida, o en el momento, ¿qué hago? O me voy a una sauna, o me meto en *Grindr*, ¿no?, porque sé que ahí la probabilidad es más rápido de encontrar. Yo en *Grindr* no hago preguntas, yo en *Grindr* tengo relaciones sexuales.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Si conozco a alguien que me puede llamar la atención o que me puede interesar, eh... entonces... sí que por ahí... busco más *PlanetRomeo*, en *PlanetRomeo* puede haber más mi target. Y luego hay otra aplicación, que también está muy bien para eso, que es *OK Cupid*, que se ll... que es *OK Cupid*, es una aplicación en la que también he podido llegar a hablar, pero nunca he llegado a quedar con nadie, pero ahí sí como... (*Chasquido*) se hacen muchas preguntas, entonces eh... el perfil que tú rellenas es muchas preguntas de cuál es tu personalidad, entonces te... es como Tinder, pero más... más segmentado, y más... más con profundidad, entonces por ahí sí que hay más preguntas.

Entrevistador: Vale (*Asiente*). El tipo de relaciones que finalmente has establecido, por ejemplo, por eh... *PlanetRomeo*...

Javier: ¿Sí? (*Asiente*)

Entrevistador: ¿Cómo han sido?

Javier: Eh... En *PlanetRomeo* he... he llegado a hacer amigos,

Entrevistador: Vale.

Javier: por ejemplo. Mi compañero de piso actual fue un polvo de *PlanetRomeo*.

Entrevistador: Vale.

Javier: Entonces, o sea, eh... Se llama Eriberto⁴³, mi compañero de piso, entonces yo conozco a Eriberto, follamos un par de veces, hace un año y pico, no funciona, nos separamos, o sea, dejamos de hablar, estar en contacto, y al cabo de un tiempo nos recontactamos para saber cómo está el uno del otro, tomamos algo, reestablecemos la relación y me dice, oye Javier, tengo una habitación libre, igual te interesa, porque yo estaba buscando piso en ese momento, y entonces acabo yendo a vivir con Eriberto. Entonces Eriberto tiene su vida privada, yo tengo mi vida privada... y ya está. Entonces, eh... (*Chasquido*) he establecido este tipo de relaciones, he... he llegado a hacer amigos, y he... establecido pues relaciones que pueden ir un poco más allá, y convertirse en, eh...

⁴³ Se trata de un nombre falso.

en... en compañeros de piso. Eso sí, no son íntimos, mis amigos íntimos son amigos que he conocido, por ejemplo, a través de alguna asociación.

Entrevistador: (*Asiente*) Vale...

Javier: O sea, cuando yo he hecho... yo he hecho mucho asociacionismo LGTB, entonces, eh... ahí sí que por ejemplo he... he... he... sí que por ahí he hecho más amigos, hay cosas que yo hablo con mis amigos que no hablo con Eriberto o con los ligues que yo pueda haber hecho en... ¿no?, en *PlanetRomeo*, por ejemplo. Porque sobretodo al final (*Chasquido*) los ligues de *PlanetRomeo* es gente que acabas conociendo, se convierten en conocidos, pero... pero intimar por ahí... (*Chasquido*) no siempre es fácil, porque... pues no sé, igual si tienes cien relaciones o cincuenta relaciones al año (*Sonríe*), no sé, pues... eh... (*Chasquido*) no puedes hacer cincuenta nuevos amigos al año, (*Niega con la cabeza*) no... no es viable. No... no puedes establecer cincuenta tipos de relaciones diferentes, entonces al final... unos te los llevas a *Instagram* y se convierten en seguidores de tus *stories* en *Instagram*, y otros se convierten en... en conocidos, y con los que de vez en cuando hablas, pero... y alguno más puedes ir a tomarte algo de vez en cuando, pero... pero... no son grados de profundidad muy elevados.

Entrevistador: Vale.

Javier: Quiero decir, profundidad, cambia profundidad por intimidad, no son grados de intimidad muy elevados.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). (*Chasquido*) Vale... Entonces... (*Pensativo*) Ah... Digamos, ¿atribuyes el tema de la... poca intimidad, o poca profundidad a una cuestión de que hay muchísimas relaciones?

Javier: Correcto, hay mucha deman... hay mucha oferta.

Entrevistador: Vale.

Javier: Si voy a estar con uno, porqué me voy a quedar con él, o porqué me voy a centrar con uno si puedo estar con cinco más.

Entrevistador: Hmm (*Asiente*).

Javier: ¿No?

Entrevistador: ¿Si puedes encontrar algo mejor, también, podría ser un sinónimo?

Javier: Correcto. Y luego por ejemplo porque el tipo de relaciones de pareja que yo veo a mi alrededor no (*Niega con la cabeza*) son muy sanas. (ESTÁ OBVIANDO LA POSIBILIDAD DE BUSCAR AMISTAD?)

Entrevistador: (*Inclina la cabeza, inquisitivo*) ¿Qué quieres decir?

Javier: Eh... yo veo relaciones tóxicas a mi alrededor... Es decir, yo no veo relaciones de pareja de personas que sean libres, por decirlo de alguna manera, ¿no? O sea, yo veo...

amigos que se han alejado por estar con hombres, o con mujeres, ¿no?, independientemente de la orientación sexual, eh... que se han alejado por relaciones que no son capaces de combinar amistad y pareja.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Eh... o luego veo... yo he visto discu... o sea, personas que están en relaciones de pareja y establecen relaciones... tú te vas a cenar con ellos, con un grupo de amigos, y viene la pareja, porque esa persona ya, automáticamente, ya no es tanto tu amigo, si no que se convierte en la pareja del otro, y tú ves que esa persona es diferente, o sea, esa persona ya no es... la misma. Esto no me pasa en todas las relaciones de pareja que yo he visto a mi alrededor, pero en muchísimas sí. Entonces, eh... pues... qué quieres que te diga (*Ríe*).

Entrevistador: (*Sonríe*) Es... es... sí.

Javier: Eh... bueno, eh... no... no creo que tener pareja haya de ser un fin, tiene que ser algo en... bueno, pues sí... si suma, suma, y si no suma, pues... (*Chasquido*) pues no suma, ¿no? O sea, quiero decir que no... no... O sea, me... me parece bien que las aplicaciones hagan esa función de... bueno, pues tengo un apretón, lo resuelvo con un calentón, hecho un polvo y lo resuelvo y ya está.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Mmm... Vale, eh... ¿Hay algún perfil específico... Bueno, cambiando un poco de tercio, ¿hay algún perfil específico... con el que te guste quedar más, en una aplicación, por ejemplo en *Grindr*?

Javier: Sí, eh... (*Pensativo*) Me gustan... me gustan los hombres un poco dominantes.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces, eh... sí que me gusta, no excesivamente dominantes, pero sí, eh... por ejemplo, me gusta el perfil de hombre un poco daddy, o sea, me gustan mayores de cuarenta, yo tengo treinta y nueve, entonces, bueno treinta y nueve en quince días, pero tengo treinta y nueve (*Sonríe*). Me... me gustan, me gustan... cuarenta y cinco, ¿no?, eh... que sean un poco dominantes, ¿no? Y que... y que... hay un punto sexy en esa homofobia interiorizada que están muy con el masculino, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces, eh... (*Chasquido*) Hay un punto erótico en eso que es muy interesante, sí, sí. Por ejemplo, una escena típica sería, por ejemplo, eh... como pasivo pues hacer una buena mamada, ¿no?, mientras el chico está o el hombre está en... sentado en el sofá, yo me arrodillo, mamo hasta que se corre y se va, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces yo me corro mientras él... yo estoy ahí, dale que te pego, ¿no? O sea, ésa sería, por ejemplo, una escena típica de... de... bueno, pues de... de una cierta dominación, o de... de yo sumisión hacia un perfil pues... que mola. Sí sí.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Vale. Eh... ¿El perfil cambia si... por ejemplo, buscas en *OK Cupid*, o... *PlanetRomeo*?

Javier: Sí. Totalmente, sí. En *OK Cupid*, o en *PlanetRomeo*, es más cariñoso, es más besos, caricias, es un... es más un sexo vainilla, es más un sexo low, puede que no haya ni penetración, o puede que... eh... sea más de conocer, de vamos a tomar algo, nos conocemos... luego vamos a tu casa, ay sí pero... eh... no, no sé, sí, hay sexo oral, y puede haber, eh... algún juego y tal, pero... hay más un parar, me semiduermo, hacemos la siesta, me despierto, volvemos a empezar, y luego ya me voy, ¿no? Entonces sí, es más low, es más low, es más de conocimiento, hay más un interés por la otra persona, correcto, sí.

Entrevistador: Vale. Si... tú por ejemplo, te sintieses incómodo en una situación con una persona de *PlanetRomeo*, ¿te sería sencillo decir me siento incómodo, me voy, o... paramos, o...?

Javier: De *PlanetRomeo*, no de *Grindr*.

Entrevistador: Sí (*Asiente*).

Javier: Eh... Sí, correcto, sí, sí, es... es relativamente fácil, sí. Sobre todo porque, a veces, en *PlanetRomeo* no vas directamente a casa de alguien. Puede ser que sí, pero pueda... es... es... o sea, por ejemplo, en el noventa y ocho por ciento de las ocasiones en *Grindr* es directamente a casa del uno o el otro, o viene o voy yo.

Entrevistador: Mm-mmh.

Javier: En cambio, en *PlanetRomeo* es más probable que vayamos a tomar algo, tampoco mucho más probable, pero sí es cierto que puede haber un veinticinco, treinta por ciento, yo que sé, ¿eh?, más o menos, pero... puede haber un café previo, ¿no?

Entrevistador: Sí (*Asiente*).

Javier: Entonces, eh... ahí sí que puedes decir ostras, no me interesa, ¿sabes? Entonces... ésa sería otra opción (*Asiente*).

Entrevistador: Estando en el espacio público es más fácil decir, digamos, si te sientes incómodo...

Javier: (*Asiente*) Pero hay una cosa que... que n... igual te sirve, pero que también creo que... por lo menos, porque es una experiencia reciente. En *Grindr* encuentro más petición de sexo con drogas.

Entrevistador: (*Ladea la cabeza, con algo de sorpresa*) Vale...

Javier: ¿Vale? O sea, en *Grindr* hay más *chems*, por ejemplo, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Más fiestas de *chemsex*, o de... o de... ¿no? Entonces... lo digo porque... cuando hay drogas de por medio, a mí me ha llegado a pasar, por ejemplo, en *Grindr*, que una persona está colocada con drogas, estoy follando con él, yo no consumo drogas, ¿vale? Entonces, él está colocado, y yo no darne cuenta hasta que estamos follando. Y entonces me encuentro en una situación extraña de cómo hecho a este tío fuera de casa.

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: Pero esto me pasa sólo en *Grindr*, (*Niega con la cabeza*) no me va a pasar en *PlanetRomeo*.

Entrevistador: Vale...

Javier: ¿Vale? De hecho, me pasó hace unos días, vino un tío... vino un tío y... vino, y... ¿sabes eso que tú abres la puerta, entra, y entra, y llega hasta el pasillo, hasta el final del pasillo del salón?

Entrevistador: (*Asiente dando la razón, ríe*)

Javier: Y entonces... se queda allí, empieza a dar vueltas por la casa, digo ah, bueno, mira, pues nada, está interesado (*Sonríe*). Entonces se desnuda, nos desnudamos, empezamos a tener relaciones, no sé qué, y veo que empieza a sudar, a sudar, a sudar. Pero ¿sabes eso de... estar y... lo tienes encima, y empieza a caerte agua,

Entrevistador: Hmm (*Asiente, sonrío*).

Javier: o sea, agua en la cara y en el pecho y en el cuerpo, y entonces digo, qué raro. Pero yo sigo, yo sigo, y de repente para, y me empieza a hablar de su adolescencia conflictiva con sus padres de cómo le pegaban.

Entrevistador: (*Asiente*)

Javier: Entonces, me cambia el rollo, y yo estoy allí... claro, estoy como... ¿no?, o sea (*Sonríe y mira con incredulidad*), estába... (*Niega con la cabeza*) estábamos en el tema y de repente veo que me cambia y sa... o sea, se levanta de la cama, y se pone de pie, y empieza a explicarme su vida, y digo uy, vale, esto no es normal. Entonces, sudando, sudando, se ducha, no sé qué, cambio, no sé cuántos, y entonces digo cómo lo echo. Entonces, antes de echarlo él acaba... entonces aquí yo ya es... claro, yo no quiero una situación de conflicto, entonces consigo que se corra, se... y entonces antes de irse, se ducha y se toma eh... me voy a tomar un poco de *speed* antes de irme. Y entonces saca... el monedero, saca... la bolsa de *speed*, abre el *speed*, y coge y hace... (*Hace como que rebaña con un dedo y se lo lleva a la lengua*) tacatá, ¿no? Y hace... (*Hace el mismo movimiento*) ¿no? Y entonces coge, lo cierra, (*Niega con la cabeza*) yo hace... yo me meto *speed* cada día desde hace diez años, y yo (*Mira con incredulidad*) me quedo y digo... vale, okay, ¿no? Y entonces... esto es algo que puede pasar, me ha pasado poco pero pasa, y pasa en *Grindr*, no pasa en *PlanetRomeo*.

Entrevistador: (*Asiente*) Vale. Has mencionado el tema de... (*Chasquido*) del conflicto, ¿no? Si tú quedas con alguien de *Grindr*, ¿vale?, eh... te sientes incómodo, y tal, has comentado que te cuesta más irte...

Javier: Sí...

Entrevistador: ¿Por qué motivo... crees que te cuesta irte?

Javier: Porque tengo miedo a una reacción violenta. Porque... porque... creo que en *Grindr* la gente está más sonada. O sea, en... en *Grindr* tú ves más eh... en *Grindr* hay mucha más homofobia interiorizada, en *Grindr* hay más perfiles sin foto de cara, en *Grindr* hay más gente en pareja, en *Grindr* hay más... eh... (*Chasquido*) dobles vidas, hay más hombres casados con mujeres, que tienen dobles vidas, ¿no? En *Grindr* hay más... ¿no? Hay más ese juego. Por ejemplo, yo a veces trabajo desde casa, días laborables, un lunes, un lunes a las diez de la mañana, ¿quién puede follar? ¿Quién folla un lunes... Gente que está en tránsito, o que está trabajando en oficinas, y entonces es gente que... n... no es que esté en su casa de vacaciones o que tenga el día libre, es gente que tiene dobles vidas, o que... o por ejemplo, pues un camionero que viene a dejar las cajas, eh... alguien de una oficina cercana, que en la hora de su pausa café, a las diez y media once, viene y te echa un polvo y se va. Pero es gen... (*Asiente*) suele tener una doble vida. Gente que trabaja cerca, yo que sé, ¿no? Entonces, no... no es... o sea, es más probable que te venga alguien a casa, y... entonces, por ejemplo, en *Grindr*, un... un lunes por la mañana, o un martes por la mañana, hay mucha más gente conectada que en *PlanetRomeo*.

Entrevistador: Hmm (*Asiente*).

Javier: En *PlanetRomeo* no hay actividad, porque en *PlanetRomeo* es un perfil más de domingo tarde, de sábado noche, ahora por ejemplo, un sábado tarde (*Sonríe*), ¿no? Entonces... es diferente. Entonces, es cierto que en *Grindr* me cuesta más decir que no porque tengo miedo a una reacción violenta porque hay unos componentes emocionales que no están en *PlanetRomeo*... o que no están tantos. En cambio en *Grindr* están más agravados, que son... la homofobia interiorizada, puede haber un... puede haber consumo de drogas, puede haber eh... pues pueden haberse metido coca, *speed*, LSD, lo que sea. Entonces, la... yo no conozco muy bien esas reacciones, entonces hay un... (*Chasquido*) ¿no?, hay un sentido de decir, bueno, cómo gestiono esto para... para salir bien, ¿no? Entonces...

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: eso puede generar en algún momento mayor... eh... tensión. No miedo, pero tensión, ¿no?, de cómo gestiono la salida, ¿no? Cómo me voy... ¿no?

Entrevistador: ¿Cómo haces normalmente... o sea, o qué ocurre normalmente?

Javier: ¿En estos casos?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Pues nada, cojo y bueno... es lógico, o sea, si no estoy a gusto o no estoy bien, no tengo una erección, entonces como hombres esto es muy fácil de detectar, es muy fácil de ver, el otro puede estar super cañón... con su erección, ¿no?, super potente, y yo no. Entonces, se ve, tal y cual, entonces ya es un juego de... cambio la postura, entonces,

eh... le digo bueno, pues como ves no estoy muy puesto, no sé qué, es que ahora he visto un *WhatsApp* de una compañera de trabajo, y entonces veo que tengo un tema que resolver... aunque sea un lunes a las diez de la tarde, ¿eh?, tú esto te lo inventas. Y entonces, pues tío, creo que me voy a ir, pero oye, me ha encantado conocerte, podemos hablar, no sé qué, aunque sea mentira, da igual, ¿no? Entonces... empiezas, juegas, no sé qué, pero... entonces, él te habla de algo para cambiar de tema, para que te quedes, y entonces tú juegas con eso, pero ya le has dicho que te vas a ir, entonces te pones el calzoncillo, entonces... (*Chasquido*) ya estás yéndote, ¿no? Entonces, hay un juego de ya me estoy yendo, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces, es... eso es más fácil, porque él también ve que tú estás emprendiendo la salida, entonces... (*Chasquido*) es fácil, ¿no?, o sea, al final es más el momento de decir me voy, que... no es lo mismo decir me quiero ir, cuando... ¿no? (*Sonríe*), le estás haciendo una mamada que me quiero ir cuando estás hablando (*Ríe*). Es... es diferente, ¿no?, hay que saber gestionar el momento de empezar a salir.

Entrevistador: Es como... ¿encontrar una estrategia para separarse de un momento... en el que estéis haciendo sexo?

Javier: Por ejemplo. Exacto, sí. Por ejemplo, por ejemplo, pues es si estás allí y no estás a gusto, no te gusta o yo que sé, te llega un mal olor, o no te gusta, o yo que sé, pueden ser mil cosas o... ¿no? Eh... (*Chasquido*) es como... bueno, pues... lo... lo... ¿no? Cómo... cómo... pues sí, es como me alejo, no sé qué, ostras, no... no sé, ostia, perdona, tengo que mirar el móvil un momento, ¿sabes?, porque estoy pendiente de algo... ¿no? Y entonces, te alejas a mirar el móvil, pero te alejas físicamente y te vas tres pasos atrás, o sea... (*Chasquido*) no... no te quedas mirando el móvil al lado, en su cama, no no, te alejas, o sea, lo romp... rompes la situación, ¿no? Rompes y... lo enfrías, ¿no? Entonces, pum, le cortas el rollo, ¿no? Se va... no le va a sentar bien, es igual, tú... tú ya estás a tres... tres pasos, ¿no? O sea, él no te va a... nunca me han puesto la mano, nunca me han hecho nada, ¿no?, pero quiero decir, es una situación un poco... (*Sonríe*)

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Pero esto, bueno, me pasa muy poco, o sea, esto puede pasar, no sé... pero no es algo habitual, tampoco, ¿no?, ni mucho menos...

Entrevistador: Imagino que con el tiempo ya ves venir cuando un situación...

Javier: Claro (*Asiente*), claro.

Entrevistador: va a ser incómoda.

Javier: Claro, esto lo... esto lo ves ya... o sea, una persona que no... encaja contigo, o que está metido en temas que a tí no te interesan lo ves en un café, lo ves en la comi... en la misma conversación antes de quedar, ¿no? Eh... o sea, puede ser por ejemplo, hola, hola, qué tal, bien, y tú, bien, aquí, eh... no sé, estoy cachondo, ah vale, yo también, qué

te apetece, oye, nos hacemos unas pajas, vale, no sé qué, unas mamadas, vale, no sé qué, vale, voy yo o vienes tú... silencio. Y al cabo de tres, o cuatro minutos, te dice... ¿*chems?* (*Sonríe*)

Entrevistador: (*Sonríe*)

Javier: Te dice... y entonces tú dices, ah vale, ya está, es por eso, ¿vale? Entonces dices ey tío, gracias, pero no me interesa, un abrazo. Ya, pues ya... no hace falta, ¿no? O por ejemplo, este mismo rollo, empiezas, tal y cual, y de repente, somos cuatro, y tú (*Sonríe*) vale... (*Ríe*) Entonces... sabes que por ahí pues... o sea... pues...

Entrevistador: Vale. Cuando te meten más información de la previa, ¿no?, en algún sentido...

Javier: Claro (*Asiente*), claro, claro...

Entrevistador: Porque tú en Grindr, como has expuesto, contactas principalmente con chicos para tener sexo, entonces...

Javier: Correcto.

Entrevistador: te basas mucho en su perfil.

Javier: Correcto.

Entrevistador: Esperas que sea verdad.

Javier: Sí, claro, claro.

Entrevistador: Vale.

Javier: Luego, por ejemplo, también con el tema de la PrEP, ¿no? O sea, eh... yo estoy en PrEP, entonces, eh... claro, yo... yo tomo... yo por ejemplo estoy eh... yo estoy en PrEP, y tomo la PrEP para mí, no la tomo para nadie más, entonces, eh... yo cuando tengo relaciones sexuales si el otro se quiere poner un condén, perfecto, pero quiero decir que para mí no es imprescindible. Pero... cuando alguna vez me han juzgado por estar en PrEP... es que tío, hay enfermedades, tal y cual, y digo, yo ya sé de lo que soy consciente. Entonces, yo... yo no tomo PrEP para que tú me vengas a dar una lección moral de cómo yo tengo que cuidar mi salud. Entonces... cuando ese rollo empieza, digo... pues ya no tengo ganas de comerte el rabo, ¿sabes? O sea, eh... no... no vamos a quedar (*Ríe*).

Entrevistador: De alguna manera, esperas también que lo... que haya un respeto mutuo, aunque sea simplemente...

Javier: Claro, claro. Claro...

Entrevistador: Vale.

Javier: O sea, por ejemplo, yo no me meto con un activo que use condón, aún sabiendo que el condón es menos efectivo para la transmisión del VIH que la PrEP, ¿sabes? O sea, yo no le vengo a dar lecciones de moral, ¿no? Entonces... pues que no me la den a mí tampoco.

Entrevistador: Vale... O sea, en cierto sentido buscas un espacio seguro... para tener sexo...

Javier: Sí...

Entrevistador: Pero a la... Pero también un espacio que no haya una cierta... que no haya una intimidad.

Javier: (*Pensativo*)

Entrevistador: O sea...

Javier: Correcto, correcto...

Entrevistador: Vale. O sea, que buscas una cordialidad que... o sea, por ejemplo, que la persona no te parezca agresiva, o no esté en PrEP, o (*Chasquido*) tal, que se pueda tener sexo con él, desde el no juicio mutuo...

Javier: Sí... sí...

Entrevistador: Vale...

Javier: Sí. O... o bueno, y que esté bueno y que le apetezca, yo que sé, pues... sí, pues oye, pues un polvete, pues hacer algo diferente, y tal, ¿no?

Entrevistador: (*Asiente*) Mm-mmh.

Javier: O por ejemplo, puedes ver, por ejemplo, en *Grindr* pues alguien que te diga una actividad diferente, ¿no? Ostras, pues yo nunca he hecho esto, ah, pues lo voy a probar, porque igual me apetece, o yo qué sé, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: ¡Lo que sea!

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: ¿No? Pues... puede haber un interés, o yo que sé, ¿no? O por ejemplo, puede ser que tú veas conectado a alguien con el que has follado anteriormente y ese sexo ha sido muy bueno, y dices, tú eres una apuesta segura. Por ejemplo, yo tengo un rollo que es pakistaní... desde hace cuatro años. Follamos cada cuatro o cinco meses.

Entrevistador: Vale.

Javier: Pero... cuando follamos, es muy buen sexo. Entonces, cuando nos vemos en línea, él me escribe o yo le escribo, eh... de hecho, le... normalmente me escribe él, porque él no tiene foto de cara, porque tiene una relación de pareja. Entonces... cuando él me... es normalmente él quien me escribe cuando está disponible. Entonces, pues cada cuatro o cinco meses pues igual echamos un polvo. Entonces... (*Chasquido*) es muy buen sexo. Entonces eso está muy bien, también. No es que yo esté en *Grindr*... sólo para buscar gente nueva cada vez, si no que yo en *Grindr* me puedo encontrar antiguos rollos, ¿no?

Entrevistador: (*Asiente*) Mm-mmh.

Javier: Además que a veces te puede llegar un *WhatsApp* de alguien que digas ay, mira, pues, yo que sé... Álvaro activo... Poblesec (*Ríe*). Yo que sé, ¿no? Y entonces Álvaro activo Poblesec tiene un calentón, y a mí me apare... me apetece comerle el rabo, y vamos a echar un polvete, ¿no? Igual nos vamos a hacer unos pajotes viendo porno, yo que sé. Entonces... (*Chasquido*) pues... pues está guay, ¿no? Entonces eh... bueno, pues está ese juego.

Entrevistador: Vale. Mmm... (*Chasquido*) Vale... Cambiando un poquito de... tercio...

Javier: Sí sí. ¿Te... te estoy ayudando? ¿Te... te... estás... te está siendo...? Espero que sí, ¿eh?, no sé... (*Ríe*)

Entrevistador: Sí, o sea, se trata de... (*Chasquido*) compartir la... lo que son experiencias, emociones y pensamientos, o sea que en todo caso, siempre me va a ser útil... porque no hay una respuesta correcta tampoco ni nada, (*Niega con la cabeza*) o sea... Vale. Ah... (*Chasquido*) Hay... ¿ha habido situaciones en las que te hayas sentido forzado a parecer más masculino?

Javier: (*Pensativo*) No.

Entrevistador: Vale.

Javier: No... porque la gente que exige masculinidad... ya no me contacta.

Entrevistador: (*Ladea la cabeza*) Vale...

Javier: Claro. Si yo tengo en mi perfil (FRASE QUE REIVINDICA LA PLUMA COMO SEXUALMENTE APETECIBLE)... éste es... yo que sé... Por ejemplo, me pasó hace... unos días, eh... Un... uh... (*Pensativo*) estamos a quince... ya unas tres, cuatro semanas, fue hace un mes o así. Pues estaba así, tal y cual, eh... y entonces, ese día, había estado con un chico, y me había puesto eh... pues me había puesto braguitas y tal. Y entonces, eh... me escribe uno, ¿no? Un masc, ¿no?, sólo masc. Me escribe uno y me dice qué tal tío, cómo estás, ¿no?, porque lo del tío (*Remarca la importancia de "tío"*), ¿no?, o sea, la gente que busca gente masculina es ey tío, cómo estás, ¿no? Nos vamos a hacer unas pajas, pero tío, qué tal, ¿no? (*Sonríe*) Te voy a comer el rabo, pero tío, ¿no? O sea, super masculino, ¿no? (*Sonríe*) Entonces, eh... le digo, pues bien, en casita, estoy en braguitas tocándome los pezones. Le dije esto, me bloqueó.

Entrevistador: (*Ríe*)

Javier: O sea, y me bloqueó. Entonces, yo ya no tengo re... no... yo ya no tengo... yo... nadie me pide que sea más masculino. No... nadie me lo pide, porque no llego al... al que lleguen a casa, o al yo ir a casa, porque eso no pasa. Es decir, en... ojo, no... es decir, con el tema de la feminidad... yo no soy... mi pluma varía día a día, ¿eh? Yo no soy... yo no tengo siempre la misma pluma. O sea, yo por ejemplo, yo como pasivo a mí me encanta que me coman el rabo, entonces, eh... puede haber, en alguna ocasión, que simplemente pues... eh... por ejemplo, hay perfiles que son sólo mamón, sólo mamones, y viene un chico que es pasivo y... y tenemos sexo, con el otro chico pasivo, y es sexo oral, y yo me acabo corriendo porque él me come el rabo. Entonces (*Chasquido*) no... no soy siempre yo... es decir, en... en ese concepto de feminidad, o de... no es que yo siempre me ponga bragas, y siempre me olvide de mis genitales masculinos, si no que mi nivel... digamos que yo juego con eso también, ¿no?, y... y... y yo me adapto también a lo que el otro puede necesitar y lo que a mí me pueda apetecer, ¿no? Entonces... puedo ser Magdalena, que es mi personaje femenino, con una persona en concreto, que es con el que yo puedo... ser Magdalena, porque me siento muy libre siendo Magdalena... pero luego por ejemplo puedo ser... soy Javier, con el... noventa por ciento del resto de hombres, ¿no? Entonces, mi grado de pluma como Javier varía según, eh... según la conversación que tenga, y según lo que quiera uno, lo que quiera el otro, ¿no? O sea que... que al final eh... ¿no?, pues puedo... soy mayoritariamente pasivo, pero puedo... hacer yo un beso negro al activo, ¿sabes?, y mientras él me come el rabo, yo que sé. O sea, quiero decirte que... que no es... ¿no? Entonces, luego también, por ejemplo, sí que es cierto que puede ser que mi pluma... claro, yo en *Grindr* no hablo de la pluma, lo hablo en... pongo (FRASE QUE REIVINDICA LA PLUMA COMO SEXUALMENTE APETECIBLE) en *PlanetRomeo*, pero en *Grindr* no. Entonces, (*Chasquido*) eh... en *Grindr* yo puedo jugar con eso una vez están aquí, pero una vez, también, yo veo un espacio seguro para hacerlo, ¿no? O sea, sé que eso les puede encajar, ¿no? Por ejemplo, si yo veo que el chico me come los pezones, y se vuelve loco comiéndome los pezones, y me busca... o sea, me... me busca femenino, o sea, resalta mis pezones, mis pechos, me habla de tetas, ¿no? Entonces... ¿me... me explico? O se pone detrás de mí, delante de un espejo, y empieza a tocarme los pezones, y qué buenas tetas tienes, o sea, ¿me explico? Es decir, yo también puedo jugar con eso en la medida en la que el... el hombre que yo tengo delante... de forma natural, se muestra predispuesto a... un perfil más femenino, ¿me explico?

Entrevistador: Vale, o sea que utilizas la pluma de forma... estratégica...

Javier: Sí, puede ser, sí, la uso, sí, sí... Sí.

Entrevistador: Vale.

Javier: Por ejemplo, yo sé que con mi... mi rollo paqui... yo con mi rollo paqui, eh... le puedo... me puedo poner unas braguitas un día o un suspensorio otro día, y entonces puedo jugar con diferentes roles, ¿no? Puedo ser más el futbolista pasivo, o puedo ser más el... ¿no?, el rollo Adidas, con sus tapas, y tal, ¿vale? O puedo ser... pues su putita (*Sonríe*). Entonces... me pongo unas braguitas y puedo jugar con eso, ¿no? Entonces, eh... sí es cierto, por ejemplo, que esto... igual es interesante, en tanto que perfil femenino... soy un perfil... soy un poco puta, ¿no? O sea, soy la puta del macho. Soy... ¿no? Entonces, hay una degradación... del personaje femenino, ¿no? Hay una degradación de la feminidad hacia la prostitución, ¿no? O sea, no siempre, pero es probable que ocurra, ¿no? Entonces, se usa ese personaje femenino para una

degradación. Yo como pasivo masculino, con... con... con otros hombres, no me llaman puta, o me... o... ¿no? Entonces, no hay un... esto es lo que te gusta, puta. En cambio, si me... si puedo llegar a usar bragas con un... con un usuario en concreto, sí que por ahí... puede haber un eres mi putita, ¿sabes? Entonces... hay una degradación, que yo creo que eso también es un detalle, ¿no?, a tener en cuenta, ¿no?

Entrevistador: Vale...

Javier: Pero sí, uso la pluma de forma estratégica en algunos casos, sí. De hecho, por ejemplo, con el paqui yo le saqué las braguitas, eh... al cabo de un año, y habíamos follado tres veces, o cuatro veces, pero... pero con el paqui se establece una intimidad en la que yo veo que eso puede gustar. Y entonces, lo acabo sacando, ¿no?

Entrevistador: También porque, o sea, como habéis estado más veces, y tal y cual, se ha generado un cierto espacio de... (*Chasquido*) de confianza.

Javier: Claro. Claro. Entonces ya hay... *WhatsApp*, cuando hablamos y no podemos quedar, porque hemos quedado cuatro veces en un año, pero igual hemos estado hablando varias veces durante el año, eh... entonces hay un... (*Chasquido*) ay, como está mi putita hoy, ¿no? cómo estás, cariño, no sé qué, cómo estás, qué ganas tengo de comerte los... lamerte los pezones, y entonces digo, ah, pues mira, igual yo podría jugar con él, ¿no? Porque él, por ejemplo, juega mucho con el concepto las mamas, ¿no?, le gusta mucho los pezones, las mamas, la aureola, ¿no? Entonces... ¿no? Entonces digo, pues voy a potenciar esto de mí, ¿no? Y entonces pues me puedo poner un sujetador apretado, me puedo poner unas braguitas, y entonces jugar con eso.

Entrevistador: (*Asiente*) Mm-mmh. Vale. Mmm... Vale... ¿Hay alguna experiencia... que... tú valores en que te hayan tratado muy bien?

Javier: (*Pensativo, suspira*) Sí.

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: Sí (*Ríe*). Eh... (*Pensativo*) ¿Tiene que ser algo especial, o... o...? Que yo me haya sentido muy bien tratado... Con una pareja. Una pareja, una vez, me trató muy bien, hice un trío, con una pareja de activos. Y me trataron muy bien. Fue... fui su rey. Me invitaron una tarde, estuve toda la tarde con ellos, follamos... después de follar me quedé con uno en la cama mientras el otro se duchaba, luego cuando el segundo se duchaba, el otro cocinaba, entonces... me cocinaron, me ofrecieron quedarme a dormir con una habitación para mí...

Entrevistador: (*Asiente*) Mm-mmh.

Javier: Fue un sexo tranquilo, fue un sexo pausado, fue un sexo de tocarnos, de... primero me penetró uno, luego el otro, entonces... fue... fue muy bonito, fue muy... me cuidaron mucho, me cuidaron mucho.

Entrevistador: Vale...

Javier: Ésta fue una situación. Y luego otra situación es cuando he sido sumiso de un hombre dominante, he practicado *BDSM* y he sido... he sido usado por... por este hombre, sí, que fue una sesión leve, de iniciación, fue hace no muchos días, y... y... fue una de las mejores experiencias de mi vida, sí. O sea, fue... fue muy bonito, fue muy bonito. Fui usado, o sea, me... me... me estuvo dominando durante una hora, en el que me obligó a estar con los ojos cerrados, me estuvo... me estuvo acariciando, me estuvo besando, pero me estuvo pegando, me estuvo eh... me estuvo... apretando los pezones, me estuvo dando golpes en los... en los genitales, y tal, eh... todo desde el consentimiento, me obligó a besarle los pies, comerle los pies, o sea, rollo zapas y tal, pero fue una experiencia muy, muy, muy bonita. Muy bonita. Y... y fue muy enriquecedora. Y... y de hecho, vamos a repetir la semana que viene, estamos viendo... cómo vamos a pactar eso, cómo... qué vamos a hacer, eh... y además me siento muy afortunado porque me está acompañando alguien que está dispuesto a enseñarme. Entonces... me siento muy a gusto con él, ¿no?

Entrevistador: O sea, tiene cuidado con...

Javier: *Wah*, Jose, una gran experiencia (*Ríe*).

Entrevistador: (*Sonríe*)

Javier: Sí sí.

Entrevistador: Bueno... Ah... Entonces, eh... Se preocupaba por tí, se preocupaba porque estuvieras bien...

Javier: Mucho, mucho. Me iba haciendo preguntas. Entonces, él dominaba, él mandaba, pero cada cierto tiempo me preguntaba ¿estás bien con esto? ¿Puedo seguir por aquí? Y entonces yo le decía que sí, o que no, y tal. Entonces... por ejemplo, yo tengo una lesión en la cadera, me operaron hace dos meses... Entonces yo tengo una lesión en la cadera, entonces él sabía, cuando vino, que... que yo necesitaba pues un espacio de seguridad para que mi pierna y mi cadera no sufriera... Entonces él me lo dió. Entonces... me cuidó en eso, estás bien, esta postura, estás... ¿no? O sea que... que realmente hubo... hubo un cuidado, ¿no? Pues por ejemplo, me... me dió una primera bofetada, y la primera bofetada fue muy suave, fue así (*Hace como que se da bofetadas en la cara suavemente*) ... Entonces, yo reaccioné positivamente y me dió una más fuerte... Y entonces, yo me quedé quieto, y entonces dijo vale, hasta aquí, ¿no? Entonces la tercera fue un poquito más floja que la segunda, y entonces... según mis reacciones, él sabía bien por dónde llevarme. Y fue... fue maravilloso, o sea, me encantó, o sea, *buah*... fue maravilloso, sí sí.

Entrevistador: O sea... estaba atento a tus reacciones, y además sentías... que podías expresar si te pasaba algo, por ejemplo.

Javier: Exacto. Exacto, totalmente. Sí sí sí sí. Y además de... de... yo le pedía permiso para hablar...

Entrevistador: Vale.

Javier: ¿no? O sea, hubo un momento en el que yo estaba tan a gusto, que... estaba tan emocionado que le... que le quise decir... muchísimas gracias por esto, me siento muy a gusto, de verdad, me siento muy bien, muchísimas gracias por esto, y me mandó callar, y me dijo... si sigues hablando me voy... ¿vale? Entonces... él siempre dominaba, incluso cuidando mi bienestar, eh... él me... él me... o sea, él me... él mandaba, él nunca dejó de mandar, ¿no? Y además (*Chasquido*), yo le cedí ese poder. Entonces... fue... fue muy bonito, de verdad, fue muy bonito.

Entrevistador: Mm-mmh. Vale. ¿Has tenido alguna experiencia con alguien que fuera... ya, digamos, no queda mucho, ¿eh? Eh... con alguien que fuera...

Javier: Lo que quieras...

Entrevistador: muy cariñoso? Eh... Valoración de una experiencia, digamos, que... haya sido con alguien muy...

Javier: Sí, pero fíjate que soy... yo soy el cariñoso. Soy yo. Soy yo el cariñoso...

Entrevistador: ¿Y cómo te has sentido, cuando has expresado tu cariño?

Javier: Muy bien, muy bien. Sí. De hecho, es un... yo creo que también el hecho de estar soltero desde hace mucho tiempo, cuatro años...

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Claro, yo no... yo no duermo con nadie, entonces, no... no... yo... a mí no me abrazan cada día, o no me dan un beso cada día, entonces... si yo estoy muy a gusto con alguien, y veo que es viable, yo expreso mucho cariño allí, ¿no? O sea, yo suelto el cariño, y suelto mucho amor. Entonces... o sea, hemos estado hablando hasta ahora de mucho... sexo y tal, pero... (*Chasquido*) hay una parte que es muy cariñosa, y eso por ejemplo lo encuentro en *PlanetRomeo*, más que en *Grindr*, ¿no? O por ejemplo con el paqui, que puede ser un sexo muy cerdo, pero luego hay muchísimo cariño, y hay un... de quedarnos juntos, en la cama, una hora larga, antes de que se vaya, ¿no? O sea... y vale tanto como el sexo, entonces sí, sí sí.

Entrevistador: Vale... ¿Ha habido... situaciones en la que alguien se pueda haber sentido... o hayas notado que alguien se ha sentido raro, cuando has sido cariñoso con él?

Javier: Sí, sí. Muchas veces. Es habitual. Sí sí sí. Sí, eh... no... no sabría definir porqué, pero te lo dicen. Ah, pero tú eres muy cariñoso... ¿no? Como que... no están acostumbrados, como yo tampoco lo estoy, ¿no? Entonces sí, es algo que es raro (*Ríe*).

Entrevistador: Vale.

Javier: Llama la atención... llama la atención. Sobretudo porque a menudo la gente viene con el rollo de... ¿no?, vamos a echar unas pajas, o vamos a tener sexo y me voy, y entonces eso rompe el esquema. Entonces... uy, no sé cómo encajar esto, a veces bien y a veces no tan bien.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Vale... Mmm... Eh... Vale. ¿Sientes que hay algún... bueno (*Chasquido*), hemos hablado mucho de *desto*, situaciones sexuales, afectivas, y tal y cual, ah... pero ¿tú hay algún tipo de relación... no, espera, espera... ah... Cuando tú piensas en la comunidad gay en general, ¿vale?, y así tu... tu sensación, vale, a parte de lo que hemos hablado, ¿piensas que... la masculinidad influye de alguna manera? En plan... (*Chasquido*) que hayas pensado alguna vez que por ejemplo, ay mira, pues aquí...

Javier: (*Pensativo*) Eh... o sea, ¿de si la masculinidad influye en la comunidad gay de alguna manera?

Entrevistador: Sí (*Asiente*). A parte de lo que ya hemos... comentado.

Javier: (*Pensativo*) Bueno... tiene el... la masculinidad lleva el curso LGTB ahora mismo. Entonces...

Entrevistador: ¿Lleva...?

Javier: Eh... ¿Perdón?

Entrevistador: ¿Lleva...?

Javier: Sí, creo que el discurso político LGTB de igualdad de derechos está asociado a... a una masculinidad imperante, ¿no? O sea, eh... es decir, es el hombre gay el que hasta ahora ha liderado, o sigue liderando, los derechos del colectivo LGTB. Lo que pasa es que el... la ge, precisamente, es la que está en mejor situación. Entonces, eh... no vemos tampoco la ge dando un paso al lado para que trans y lesbianas o bisexuales tengan su propia voz, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh.

Javier: Sobre todo si hay un... sobre todo si, bueno, aquí voy a hablar de política, pero bueno. Sobre todo si hay un discurso... por ejemplo, cercano a Ciudadanos, e incluso el Partido Popular, que defienden esa masculinidad, esa ge, como líderes del movimiento, ¿no? Entonces, eh... creo que por ahí también... bueno, es un temazo, ¿no? Pero... pero... sí, yo creo que... eso va por ahí por un punto. Eh... y luego... (*Pensativo*) es que todos... todo es masculinidad en *Grindr*, por ejemplo, ¿no? Es decir, y en *PlanetRomeo* también, y en... en *Scruff*, y en... ¿no? O sea, tienes que ser masculino, porque si no no follas tanto, eso es verdad.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Entonces, eh... si eres... si eres obeso, o tienes unos kilos de más, y si eres femenino, tienes... (*Chasquido*) tienes menos público, eso es verdad, o sea, hay una discriminación, ¿no? Es... ¿no? Entonces... lo de la obesidad, lo de la obesidad creo que es algo diferente, yo creo que la gordofobia tiene otros componentes, no la domino mucho, pero sí, creo que tiene otros componentes. Y... y... y el rechazo creo que tiene otras variables, pero el tema de la masculinidad sí que... sí que creo que... que... que produce rechazos, ¿no? De hecho, hay muchas parejas de activos... por ejemplo (*Sonríe*). O sea, es más frecuente que haya parejas de activos... que parejas de pasivos.

Entrevistador: (*Asiente*)

Javier: O sea, es... es más probable, por lo menos, bueno, yo... esto... yo soy pasivo y por lo tanto mi público es diferente, pero... creo que hay más parejas de pasi... de... de activos que buscan un pasivo, cuando ellos en realidad no acaban de funcionar, entonces necesitas buscar una tercera vía con alguien, porque tienes que meterla en algún sitio, ¿no? Entonces... (*Chasquido*) ¿no? Es decir, eh... en ese juego de roles, eh... que sí, que está muy bien, que todos tendemos a la versatilidad, y eso sería lo ideal, pero no siempre es así, y hay gente que tiene preferencias, entonces, yo creo que hay más parejas de activos, porque se... se corresponde más a un modelo de masculinidad. Entonces, ¿en qué influye... la masculinidad? Pues en que... bueno, genera toxicidades, de alguna manera, ¿no? Porque... porque la masculinidad es hetero. Entonces, el modelo de masculinidad no nos acaba de servir porque nosotros tenemos unos factores y condicionantes que... (*Chasquido*) nos llevan hacia otro lado. Entonces, por ahí yo también creo que... que tiene que haber algunas diferencias, ¿no?

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*). Vale... Ya para... para ir terminando, realmente, ah... ¿Qué tipo de relación con los hombres, actualmente, valoras más?

Javier: (*Pensativo*) Pues te diré que la amistad.

Entrevistador: (*Asiente*) Vale.

Javier: (*Pensativo*) Sí... Yo creo que la amistad, porque... el sexo viene y va, y las parejas vienen y van, y como hombres gais, creo que es poco probable que tengamos una pareja para toda la vida. Es decir, yo estoy a punto de llegar a los cuarenta, y creo que... puedo... voy a tener más parejas, pero no sé si me van a durar siempre. Entonces... creo que en el largo plazo... las relaciones de amistad van a ser importantes.

Entrevistador: Vale (*Asiente*).

Javier: ¿No? Entonces... con mis amigos gais son importantes, mis... mi círculo de amigos gais son importantes. Porque... creo que son más importantes, sí.

Entrevistador: Vale... Antes has mencionado el tema de, eh... (*Chasquido*) Has hecho una pequeña distinción entre... amigos íntimos, y amigos, amigos conocidos, ¿no? Ah...

Javier: Sí, correcto.

Entrevistador: ¿Estos amigos íntimos, eh... cuando tú piensas en ellos, qué tienen en común?

Javier: (*Pensativo*) Que me respetan por quien soy, que saben... que conocen mis puntos vulnerables...

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: que me quieren... a pesar de mis... de mis pegas (*Ríe*), y que... (*Pensativo*) eh... y que disfrutan estando a mi lado. Creo que... que... o sea, que me quieren por lo que soy, y que disfrutan pasando tiempo conmigo.

Entrevistador: Mm-mmh (*Asiente*).

Javier: Y que... y que el interés por mi vida es genuino. Y además que yo me divierto con ellos y que el interés que yo tengo por su vida es genuino. Y disfruto estando con ellos. Y... ¿no?, un poco lo de la vecina rubia, ¿no?, que dice la vecina rubia de... es que una cerveza con las amigas lo... lo arregla todo, ¿no? Pues... es eso, ¿no? O sea, es... es el espacio de seguridad, es el espacio para pedir consejo, y es el espacio de... criticar a la... a la gente de mierda, ¿no? Entonces... (*Sonríe*) está guay (*Ríe*).

Entrevistador: (*Sonríe*) Vale. Eh... ¿querrías añadir alguna cosa, que... (*Chasquido*) hayas pensado durante la entrevista, alguna idea que te haya... surgido?

Javier: No, eh... (*Pensativo*) No. No... No sé. No sé si hemos hablado mucho de roles de género. O sea, hemos hablado de... roles de género... pero... no sé, ¿eh?, tú eres el experto, pero... Eh... yo me imaginaba que hablaríamos más de cómo... (*Chasquido*) la masculinidad tóxica afecta al colectivo LGTB, que al final me lo has preguntado en lo último, ¿no? Pero... eh... Igual yo lo he centrado más en el aspecto personal, personal mío, ¿no? Entonces... pero bueno, no sé, si a tí te sirve, perfecto. Si... si tuvieses preguntas, o necesitases aclarar algo, o saber más, o... hacer alguna pregunta que ahora no te sale, yo encantado, no hay ningún problema, o sea que...

Entrevistador: Sí, o sea, si quisiera aclarar alguna cosita, en plan, cuando esté haciendo transcripción, sí que te preguntaría, pero en principio... o sea, no puedo sumar cosas a la entrevista, si acaso diría... si acaso puedo decir, eh... esto, digamos, eh... se aclaró con la persona posteriormente, no sé qué, en plan en un pie de página, ¿sabes?

Javier: Vale... vale, vale. *Okay*.

Entrevistador: Pues... bien, muchas gracias por participar, y cuando termine de analizar...

Javier: ¡Gracias a tí! (*Ríe*)

Entrevistador: (*Ríe*) Cuando termine de analizar resultados te, eh... hago una devolución.

Javier: ¡Vale!

Entrevistador: ¡Pues muchas gracias!

Javier: ¡A tí!

Documento complementario del Trabajo Final de Máster “Aproximación a la influencia de los roles patriarcales de género en las relaciones entre hombres homosexuales en España”

Tabla 1: Temas de guión de la entrevista y posibles temas de análisis según el tipo de información que quiere obtenerse

Tipo de relaciones		
Información que quiere encontrarse en la entrevista	Temas del guión de la entrevista	Posibles temas de análisis
Grado de intimidad	<p>Qué busca en la(s) app(s)</p> <p>Lugar de primer encuentro offline</p> <p>Perfiles con los que le gusta quedar</p> <p>Motivos de utilización de la(s) app(s)</p> <p>Situaciones en las que hayas querido irte de la situación</p> <p>Comparación en la dificultad de irse de la situación si se trata de un contexto sexual</p>	<p>Posibilidad de mostrarse vulnerable o no</p> <p>Evitación de ser uno mismo, de dejarse conocer</p> <p>Deshumanización de la otra persona</p> <p>Situación de aceptación de la propia orientación afectivosexual</p> <p>Expectativas de posibilidad de intimidad</p> <p>Motivos que llevan a querer quedar</p> <p>Tipo de relación que se dice querer buscar</p>
Relaciones según los cuidados	<p>Reacción a mensajes de personas que “no gustan”</p> <p>Preparación antes de quedar offline con alguien</p> <p>Valoración de alguna experiencia en la que te hayan tratado muy bien</p> <p>Valoración de experiencia con alguien muy cariñoso</p> <p>Experiencias con hombres masculinos</p>	<p>Atención a las necesidades de la otra persona</p> <p>Formas de trato</p> <p>Posibilidad de expresar afecto</p>
Relaciones de género	<p>Tipo de hombre ideal</p> <p>Tipo de hombres con el que suele quedar</p> <p>Tipo de hombres que se eviten</p> <p>Importancia de ser percibido como masculino</p> <p>Situaciones en las que te has sentido forzado a parecer más masculino</p> <p>Situaciones en las que te muestras más masculino o</p>	<p>Ideal de hombre</p> <p>Realidad de las elecciones de compañero</p> <p>Adherencia a la norma hetero (p. e. búsqueda de hombre masculino autopercebándose como femenino)</p> <p>Presencia de misoginia</p> <p>Fetichización de la feminidad o la masculinidad</p>

	más femenino Influencia percibida de la masculinidad en las relaciones gays en general	
--	---	--

Calidad en las relaciones		
Información que quiere encontrarse en la entrevista	Temas del guión de la entrevista	Posibles temas de análisis
Valoración subjetiva de las relaciones	Experiencias especialmente positivas con hombres Relaciones especialmente positivas o satisfactorias Experiencias con hombres masculinos Experiencias con hombres con pluma Ideal de primer encuentro offline	Indicadores de valoración positiva y negativa

Adherencia a los ideales de rol de género		
Información que quiere encontrarse en la entrevista	Temas del guión de la entrevista	Posibles temas de análisis
Adherencia a los ideales de rol de género	Importancia para sí mismo de la masculinidad Discusión de respuestas al cuestionario	Adherencia a los ideales de rol de género Concepción naturalizada / esencialista del rol de género Consecuencias de intentar adaptarse / alejarse de las expectativas de rol de género

Tabla elaborada a partir del ejemplo de Carmen Botía-Morillas (2013), de diferentes investigaciones (Murray J. N. Drummond, 2005; Francisco J. Sánchez, Sven Bockland y Eric Vilain, 2009; Francisco J. Sánchez y Eric Vilain, 2012; Brandon Miller y Elizabeth Behm-Morawitz, 2016; James P. Ravenhill, 2017; Saúl Ariza, 2018), de la propia intuición y de los temas importantes no contemplados previamente que han salido durante las entrevistas.

Tabla 2: Datos de la muestra obtenidos a través del cuestionario (1)

Pseudónimo ⁴⁴	Edad	Eres un hombre...	Eres...	País/Cultura	Residencia	Estado civil	Estudios	Capacidades no normativas
Contraste	33	Cis	Homosexual	Perú/España	Gran ciudad, capital de provincia	No monogamia	Superiores	No
Leo	28	Cis	Homosexual	España/Española	Capital de provincia	Soltero	Técnico Superior	Sí* ⁴⁵
Gaster	44	Cis	Homosexual*	España/Catalana	Ciudad pequeña	Soltero	Diplomatura	No
Thiago	32	Cis	Homosexual	España/Española	Gran ciudad, capital de provincia	Soltero	Ciclo F. Superior	No
Javier	39	Cis	Homosexual	España/Española	Gran ciudad, capital de provincia	Soltero	Licenciatura y máster	No

Tabla elaborada a partir de los datos obtenidos en el cuestionario inicial del proceso de investigación.

Tabla 3: Datos de la muestra obtenidos a través del cuestionario (2)

Pseudónimo	Apps	Presentación respecto rol anal	Subcultura/Etiqueta	Autopercepción masculina	Deso de que se viera más masc.	Hombres son de una determinada manera
Contraste	Sí	Ninguno*	Ninguna*	No especialmente*	No*	No*
Leo	Sí*	Pasivo*	Bear	No*	No*	No*
Gaster	Sí*	Versátil	Bear*	No especialmente*	Sí*	No*
Thiago	Sí*	Activo*	Bear/Chubby	No*	No*	No*
Javier	Sí*	Pasivo	Ninguna*	No*	Me da igual	No*

Tabla elaborada a partir de los datos obtenidos en el cuestionario inicial del proceso de investigación.

⁴⁴ Se trata de nombres falsos.

⁴⁵ El asterisco es usado en la Tabla 3 y la Tabla 4 para designar que en el cuestionario se añadió algo escrito adicional.